

Programa Mundial de Alimentos - PMA

INFORME DE LA EVALUACIÓN A PROFUNDIDAD DE LA SEGURIDAD ALIMENTARIA Y NUTRICIONAL EN LA POBLACIÓN COLOMBIANA REFUGIADA EN ECUADOR Y DE LA POBLACIÓN DE ACOGIDA



Quito, Julio de 2010



Contenido

RESUMEN EJECUTIVO	6
1. ANTECEDENTES	14
2. OBJETIVOS DE LA EVALUACIÓN A PROFUNDIDAD DE LA SEGURIDAD ALIMENTARIA Y NUTRICIONAL.....	17
3. CONTEXTO DEL REFUGIO EN ECUADOR	21
4. SITUACIÓN DE LA SEGURIDAD ALIMENTARIA Y NUTRICIONAL	24
4.1 Acceso a los alimentos.....	25
4.2 Consumo de alimentos.....	28
4.3 Seguridad alimentaria	29
4.4 Patrones de consumo de alimentos	31
4.5 Estado nutricional en menores de cinco años	33
4.6 Complementos y suplementos nutricionales en los menores de cinco años.....	35
4.7 Otros aspectos de salud del resto de la población con NPI.....	36
5. PERFIL DE SEGURIDAD ALIMENTARIA	38
5.1 Características del hogar y del jefe del hogar	38
5.2 Condiciones de agua, saneamiento y de vivienda; pobreza por necesidades básicas insatisfechas (NBI) y sus componentes	39
5.3 Situación laboral del jefe de hogar.....	43
6. TRAYECTORIA MIGRATORIA.....	47
7. INTEGRACIÓN	53
8. PRINCIPALES PROBLEMAS Y ESTRATEGIAS DE SOBREVIVENCIA.....	56
8.1 Problemas principales	56
8.2 Estrategias de sobrevivencia	57
8.3 Riesgos para la salud y nutrición y los medios de vida	58
9. ASISTENCIA RECIBIDA	60
10. ESCENARIOS	63
11. RESUMEN DE LA SITUACION DE SEGURIDAD ALIMENTARIA.....	65
11.1 Estimación de la población en inseguridad alimentaria.....	65
11.2 Características de los hogares en inseguridad alimentaria.....	66
11.3 Causas de la inseguridad alimentaria	66
11.4 Donde están los hogares en inseguridad alimentaria	70
12. RECOMMENDACIONES DE RESPUESTA	70
12.1 Intervenciones para proteger el consumo y acceso a los alimentos.....	71
12.2 Intervenciones para promover la generación de ingresos y la integración	72
13. BIBLIOGRAFÍA	75
Anexo I METODOLOGIA	76
Anexo II ESTADISTICAS	81
Anexo III INFORME DE LOS TALLERES DE VALIDACION.....	91
Anexo IV SISTEMATIZACION DE LOS GRUPOS FOCALES	91
Anexo V ENCUESTA	91

Mapa 1: Provincias con población en necesidad de protección internacional y las provincias atendidas por la OPSR 104430.0

Mapa 2: Número de personas con necesidad de protección internacional por cantón, 2009 ..24

Gráfico 1: Numero de solicitudes recibidas y refugiados reconocidos, 2000 - 2009	22
Gráfico 2: Pobreza monetaria por consumo a nivel de personas de los hogares con NPI según los cinco conglomerados geográficos del estudio, porcentaje	27
Gráfico 3: Seguridad alimentaria por los cinco conglomerados geográficos del estudio (a nivel de personas), porcentaje.....	31
Gráfico 4: Patrón de consumo de alimentos del hogar, (días promedio de consumo durante la última semana).....	32
Gráfico 5: Prevalencia de anemia en menores de cinco años de los hogares con NPI según el territorio	35
Gráfico 6: Problemas de salud de la población con NPI	37
Gráfico 7: Porcentaje de pobreza según NBI por territorio a nivel de personas.....	41
Gráfico 8: Componentes de las Necesidades Básicas Insatisfechas (NBI) a nivel de hogar ...	42
Gráfico 9: Riesgos para la salud y nutrición y los medios de vida por los cinco conglomerados geográficos del estudio (a nivel de personas de los hogares con NPI), porcentaje	60
Gráfico 10: Proyección de refugiados y solicitantes de asilo colombianos.....	64
Gráfico 11: Porcentaje de jefes de hogar según la categoría de ocupación	83
Tabla 1: Balance de refugiados existentes en Ecuador al finalizar del año 2009	23
Tabla 2: Pobreza monetaria según el consumo a nivel de los hogares con NPI.....	26
Tabla 3: Pobreza monetaria según consumo (a nivel de personas de los hogares con NPI) ...	27
Tabla 4: Porcentaje y número de hogares según su patrón de consumo de alimentos	28
Tabla 5: Consumo de alimentos (a nivel de personas de los hogares con NPI)	29
Tabla 6: Porcentaje de hogares por frecuencia de consumo de comidas principales	29
Tabla 7: Indicador de seguridad alimentaria a nivel de hogar con NPI.....	30
Tabla 8: Indicador de seguridad alimentaria a nivel de personas de hogares con NPI.....	30
Tabla 9: Indicadores de complementos y suplementos nutricionales gratuitos en menores de cinco años de los hogares con NPI	36
Tabla 10: Pobreza de hogares según las Necesidades Básicas Insatisfechas (NBI)	40
Tabla 11: Pobreza por NBI a nivel de personas de los hogares con NPI.....	40
Tabla 12: Pobreza por NBI según la situación de seguridad alimentaria de hogar	41
Tabla 13: Hogares según los componentes de NBI y su situación de seguridad alimentaria ..	42
Tabla 14: Ramas de actividad antes y después de salir de Colombia, según la zona donde actualmente reside en Ecuador.....	49

Tabla 15: Ramas de actividad antes y después de salir de Colombia, según la situación de seguridad alimentaria del hogar de informante.....	50
Tabla 16: Alguna vez se le ha negado a Ud. o a otros miembros de su hogar la posibilidad de trabajar, estudiar o atención de salud por ser colombiano	53
Tabla 17: Estrategias de sobrevivencia aplicada en los hogares en los últimos siete días, porcentaje	57
Tabla 18: Hogares con NPI clasificados según los riesgos de la salud y nutrición y los riesgos de los medios de vida que enfrenten	58
Tabla 19: Riesgos finales para la salud y nutrición y riesgos para medios de vida por personas de los hogares con NPI	59
Tabla 20: Asistencia alimentaria según grupos de seguridad alimentaria	61
Tabla 21: Escenarios proyectados de la población con NPI para 2010 y 2011	63
Tabla 22: Proyecciones de nuevos casos de refugiados y casos pendientes de solicitantes de asilo para el 2010 y 2011	64
Tabla 23: Proyección de números de refugiados, solicitantes de asilo y de personas en inseguridad alimentaria y en riesgo a la salud y nutrición y a los medios de vida	65
Tabla 24: La proyección de la población a ser atendida bajo la modalidad de socorro	72
Tabla 25: La proyección de la población a ser atendida para promover la generación de ingresos e integración	74
Tabla 26: Matriz de definición de la inseguridad alimentaria al considerar los componentes de acceso monetario con el puntaje de consumo de alimentos.....	77
Tabla 27: Matriz para la definición de riesgos para la salud y nutrición y los riesgos para los medios de vida según la seguridad alimentaria.....	78
Tabla 28: Matriz de definición de riesgos de salud y medios de vida según las estrategias de sobrevivencia empleadas	79
Tabla 29: Determinación de los riesgos para la salud y nutrición y para los medios de vida) en base a los riesgos originados en el acceso y consumo de alimentos y originados en los mecanismos de sobrevivencia.....	80
Tabla 30: Numero de solicitudes recibidas y refugiados reconocidos, 2000 - 2009	81
Tabla 31: Indicadores de salud a nivel de personas	81
Tabla 32: Tamaño del hogar según la categoría de seguridad alimentaria	81
Tabla 33: Aspectos de edad y sexo del jefe de hogar, según la categoría de seguridad alimentaria.....	82
Tabla 34: Nivel educativo más alto alcanzado por el jefe de hogar, según la categoría de seguridad alimentaria	82
Tabla 35: Ramas de actividad en las que trabajan los jefes de hogar con NPI.....	82
Tabla 36: Grupos de ocupación de los jefes de hogar	83
Tabla 37: Ramas de actividad del jefe de hogar según zonas geográficas	84
Tabla 38: Grupos de ocupación según zonas geográficas	84
Tabla 39: Categorías de ocupación según zonas geográficas	85
Tabla 40: Situación laboral del jefe de hogar según categoría de seguridad alimentaria	85
Tabla 41: Ramas de actividad del jefe de hogar según categoría de seguridad alimentaria	85
Tabla 42: Grupos de ocupación del jefe de hogar según la categoría de seguridad alimentaria	86
Tabla 43: Categoría de ocupación del jefe de hogar según la categoría de seguridad alimentaria.....	86
Tabla 44: Ingreso per cápita promedio mensual según categoría de seguridad alimentaria....	86
Tabla 45: Indicadores de edad, escolaridad y sexo del informante colombiano del hogar	87
Tabla 46: Nivel educativo más alto alcanzado por el informante colombiano.....	87

Tabla 47: Razones por las que se salió de Colombia.....	87
Tabla 48: Último año que ingreso a Ecuador para vivir	88
Tabla 49: Dejó a algún familiar cercano viviendo en Colombia	88
Tabla 50: Número de veces que fue desplazado en Colombia	88
Tabla 51: Participación en barrio o comunidad	89
Tabla 52: Percepción de inseguridad en diferentes espacios	89
Tabla 53: Los principales problemas de los hogares con NPI en lo que va del año	90
Tabla 54: Tiempos que ocupa el hogar para retirar los alimentos	90

INFORME DE LA EVALUACIÓN A PROFUNDIDAD DE LA SEGURIDAD ALIMENTARIA Y NUTRICIONAL EN LA POBLACIÓN COLOMBIANA REFUGIADA EN ECUADOR Y DE LA POBLACIÓN DE ACOGIDA

RESUMEN EJECUTIVO

Ecuador es el país de Latinoamérica con mayor número de refugiados; la situación de refugio debido al conflicto interno en Colombia¹ tiene una complejidad creciente, no solo por el aumento de solicitudes de asilo y por la situación de refugiados reconocidos que demandan de acciones de protección internacional, sino porque este hecho, que inicialmente se concentraba en la frontera norte del país, actualmente tiene una distribución nacional. Adicionalmente, existen circunstancias, como el aumento de la demanda de servicios públicos en sectores de acogida, donde éstos eran ya de por sí son limitados, rebasando su capacidad de respuesta, y circunstancias como la violencia, la xenofobia y la discriminación, así como la característica de alta movilidad e invisibilidad que adopta la población refugiada colombiana. De acuerdo a cifras oficiales del Gobierno de Ecuador y del ACNUR², existen en Ecuador aproximadamente 135.000 personas con necesidades de protección internacional (NPI) debido al conflicto interno colombiano. A finales de 2009 existían más de 45.000 refugiados reconocidos en el país, y adicionalmente más de 35.000 solicitudes de asilo estaban en proceso.

Para tener una mayor comprensión de este problema y definir de manera más acertada las acciones de respuesta, la oficina del Programa Mundial de Alimentos en Ecuador, en colaboración con la Dirección General de Refugiados de la Cancillería ecuatoriana y el ACNUR, desarrollaron una evaluación a profundidad de la seguridad alimentaria y nutricional de esta población. Esta evaluación se realizó en una muestra representativa de refugiados y solicitantes de asilo colombianos de todo el país, y se la llevó a cabo mediante el análisis de datos secundarios y encuestas estandarizadas a una muestra estadística de 1.278 hogares; adicionalmente, se efectuado 929 encuestas antropométricas a niños y niñas menores de cinco años, las que han incluido los análisis de hemoglobina para la determinación de anemia³. El levantamiento de información de campo lo ha realizado una empresa

¹ Es la mayor crisis humanitaria del hemisferio occidental, la de más larga duración y repercusión; con más de tres millones de desplazados internos y flujos considerables de personas que tuvieron que cruzar las fronteras de Colombia para tratar de encontrar seguridad en países como Costa Rica, Panamá, Venezuela y principalmente Ecuador

² Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados

³ Para el levantamiento de información de campo se siguieron todos los procedimientos y protocolos internacionalmente reconocidos, lo que incluye la calibración y certificación de los equipos de medida y la capacitación y estandarización de encuestadores.

especializada⁴ entre los meses de diciembre de 2009 y marzo de 2010 adaptándose a las características de la población estudiada, que es su alta movilidad e invisibilidad. Adicionalmente se realizaron cinco grupos focales con refugiados y población de acogida para analizar la perspectiva cualitativa de esta problemática y finalmente los resultados encontrados fueron analizados y validados en dos talleres sub-nacionales realizados en las ciudades de Ibarra y Cuenca con los principales actores involucrados con el tema del refugio en Ecuador.

Más del 90 por ciento de hogares entrevistados informaron que el motivo de su salida de Colombia estuvo relacionado directamente con el conflicto interno (amenazas, persecución, inseguridad, reclutamiento forzado o pérdida de fuentes de ingreso) y alrededor de uno de cada dos hogares informó que antes de llegar a Ecuador, habían sido ya desplazados internos debido a las mismas razones. El 70 por ciento de los hogares encuestados ha solicitado asilo en Ecuador, y el 30 por ciento restante no lo han hecho principalmente por miedo y por desconocimiento de los procesos.

Para la evaluación de seguridad alimentaria se utilizó una metodología internacionalmente reconocida y validada elaborada por la unidad de análisis de la inseguridad alimentaria de PMA, en la que se busca establecer los patrones de consumo de alimentos en los hogares (diversidad y frecuencia), la capacidad de acceso a los alimentos, la situación nutricional, las estrategias de respuesta y riesgos.

Hogares con necesidad de protección internacional en inseguridad alimentaria

Los resultados de esta evaluación estiman que en Ecuador 27,9 por ciento de la población colombiana con NPI vive en inseguridad alimentaria, lo que corresponde con alrededor de 37.700 personas⁵: 5,3 por ciento de la población meta (7.200 personas) se encuentra en inseguridad alimentaria severa⁶ y 22,6 por ciento (30.500 personas) en inseguridad alimentaria moderada. Estas personas se encuentran distribuidas en todo el país; sin embargo, la mayor proporción de refugiados y solicitantes de asilo en inseguridad alimentaria se encuentran en las provincias de la frontera norte, en Sucumbíos se estima que el 55 por ciento de la población colombiana con NPI está en inseguridad alimentaria, en Carchi e Imbabura un 44 por ciento y en Esmeraldas y Santo Domingo un 34 por ciento.

⁴ Observatorio Social del Ecuador, que es una fundación especializada en investigaciones socioeconómicas y antropométricas con una amplia experiencia en investigaciones en el país.

⁵ Considerando el dato gubernamental y de ACNUR de que en Ecuador viven aproximadamente 135.000 personas con necesidades de protección internacional debido al conflicto interno en Colombia al inicio del año 2009.

⁶ El nivel de seguridad alimentaria se estimó mediante la combinación del puntaje de consumo de alimentos durante los siete días anteriores a la encuesta y la pobreza de consumo de los hogares que es un indicador proxy de la capacidad de acceso a alimentos.

Tabla 1: Seguridad alimentaria a nivel de personas de hogares con NPI según zonas geográficas

Zona geográfica	Hogares en inseguridad alimentaria severa (porcentaje)	Hogares en inseguridad alimentaria moderada (porcentaje)	Total de hogares en inseguridad alimentaria (porcentaje)
Guayas-Manabí-Azuay		5.9%	5.9%
Quito	1.2%	7.9%	9.1%
Esmeraldas-Santo Domingo	6.9%	27.0%	33.9%
Carchi-Imbabura	11.9%	32.4%	44.3%
Sucumbíos	9.4%	45.9%	55.3%
Total	5.3%	22.6%	27.9%

Fuente: PMA, estudio ESAE 2009-2010

La inseguridad alimentaria de los hogares está determinada principalmente por limitaciones en la capacidad de acceso a alimentos nutritivos de manera continua, especialmente debido a la pobreza; ya que el 54 por ciento (alrededor de 73.300 personas) de la población estudiada vive en situación de pobreza desde la perspectiva del consumo⁷: 26 por ciento de la población meta (34.500 personas) está en situación de pobreza extrema y un 29 por ciento en situación de pobreza no extrema (38.800 personas). Según la Encuesta de Condiciones de Vida 2005-2006, la pobreza por consumo en Ecuador es del 38 por ciento y la indigencia del 12 por ciento. Estas cifras reflejan la situación de alta vulnerabilidad de esta población donde una de cada dos personas es pobre. Nuevamente son las provincias de frontera norte donde este indicador es superior; mas de 80 por ciento de la población en Sucumbíos y Carchi-Imbabura vive en condiciones de pobreza y un 64 por ciento de la población en Esmeraldas-Santo Domingo. Mientras que esta proporción es alrededor de 30 por ciento en Quito y Guayas-Manabí-Azuay, las provincias de la zona del centro-sur.

Los hogares en inseguridad alimentaria severa tienen un patrón de consumo pobre, basado en cereales y tubérculos, azúcar y aceite que se complementa tres veces por semana con verduras y una vez por semana con carne o huevos, leguminosas y frutas.

En los hogares en inseguridad alimentaria moderada, a diferencia de los anteriores, se observa una frecuencia más alta de consumo de tubérculos y cereales, aceite y azúcar. Los

⁷ Para el cálculo de pobreza de consumo se empleó las líneas oficiales de pobreza monetaria en Ecuador; US\$ 67,17 mensuales per cápita para pobreza y US\$ 37,85 mensuales per cápita para indigencia. Esta metodología se centra en valorar una canasta de requerimientos calóricos mínimos.

hogares consumen un promedio de cinco veces por semana carne-huevos y verduras, complementado por el consumo esporádico de frutas y leguminosas y de lácteos unas dos veces por semana.

Estado nutricional

Al analizar el estado nutricional de los menores de cinco años, se identifica que el 14,3 por ciento de niños y niñas tienen retraso de talla para la edad (desnutrición crónica). Esta tasa de menos de 20 por ciento está considerado aceptable según las referencias internacionales de la OMS. Un 5,2 por ciento de niños y niñas tienen desnutrición global, es decir, retraso del peso para la edad, y un 3,6 por ciento desnutrición aguda. Adicionalmente, se identificó un 48 por ciento de prevalencia de anemia, lo que se considera un problema severo para la salud pública según los puntos de referencia de la OMS.

Estrategias de sobrevivencia

Los problemas que más han afectado a los hogares estudiados son la falta de empleo, la pérdida de empleo, la reducción del salario, el incremento de los precios de alimentos, xenofobia y discriminación y las enfermedades o la muerte de algún familiar.

Las estrategias implementadas por los hogares para hacer frente a su situación son variadas. Por ejemplo, más del 40 por ciento de hogares indicaron que la semana anterior a la que fueron encuestados, disminuyeron la variedad y cantidad de la porción de alimentos, un 33 por ciento reportaron que tuvieron que endeudarse o comprar alimentos a crédito, un 31 por ciento debieron comer menos veces por día y un siete por ciento pasaron días enteros sin comer.

Al analizar de manera combinada la situación de seguridad alimentaria y las estrategias de respuesta de los hogares se identifica que alrededor del 29 por ciento de hogares se encuentran en riesgo ya sea de su salud y nutrición o a sus medios de vida y por lo tanto demandan de intervenciones que protejan su salud y su capacidad de generación de ingresos; ocho por ciento de la población estudiada (más de 11.000 personas) enfrentan riesgos a su salud y nutrición, incluso a sus medios de vida, y cerca de 21 por ciento (alrededor de 30.000 personas) tienen riesgos a sus medios de vida.

¿Quiénes están en inseguridad alimentaria?

- Los hogares en inseguridad alimentaria son de mayor tamaño y tienen un promedio de siete miembros en el hogar.
- Más de la mitad de los hogares vive en dependencia económica.
- La mitad de los jefes de los hogares en inseguridad alimentaria presentan primaria incompleta y los jefes tienen en promedio cinco años de educación formal.
- Los jefes de los hogares en inseguridad alimentaria son principalmente trabajadores no cualificados que se emplean como jornaleros o peones por cuenta propia o como obreros privados, principalmente en la rama agropecuaria o en el sector informal.

- La mayoría de los hogares (92 por ciento) en inseguridad alimentaria es pobre desde la perspectiva de Necesidades Básicas Insatisfechas (NBI); es decir, presentan carencias en al menos una necesidad básica.

Causas de la inseguridad alimentaria

La situación de la inseguridad alimentaria de los hogares con NPI depende fuertemente de las capacidades de acceso a los alimentos y de las posibilidades de integración con la población de acogida. Adicionalmente, está asociada a causas coyunturales como el estatus legal, el tiempo de llegada al país y la pérdida de empleo, así como a causas estructurales como falta de fuentes de ingresos e existencia de fuentes de ingresos inestables, capital humano, falta de acceso a educación y servicios básicos, y la deficiente alimentación y poca variedad de alimentos.

Causas coyunturales

Tiempo de llegada al país y estatus legal: Los informantes colombianos que ingresaron recientemente en el país tienen una mayor probabilidad de vivir en hogares en inseguridad alimentaria. En cuanto al estatus legal, la proporción de informantes que cuentan con una visa de refugiado es menor entre los que viven en hogares en inseguridad alimentaria, mientras una mayor proporción de ellos es solicitante de asilo.

Pérdida de empleo: Si se compara la situación laboral del informante colombiano antes de salir de Colombia con su actual situación, la reducción en empleo tiende ser mayor entre los informantes que pertenecen a hogares que viven en inseguridad alimentaria.

Causas estructurales

Falta de fuente de ingresos o ingresos limitados: Una mayor proporción de los hogares en inseguridad alimentaria señalan la pérdida de empleo o falta de empleo como uno de los principales problemas que han enfrentado. Tomando los ingresos laborales de los miembros del hogar y las remesas recibidas, se estima que el ingreso familiar per cápita de las personas que viven en inseguridad alimentaria es de 37 dólares mensuales; mientras que en la población en seguridad alimentaria, el ingreso per cápita es de 93 dólares mensuales⁸. Esta diferencia de ingreso surge de las características ocupacionales diferenciadas para cada tipo de hogar. Los jefes de hogares en inseguridad alimentaria son trabajadores no cualificados que trabajan como jornaleros o peones, por cuenta propia o como obreros privados, principalmente en la rama agropecuaria. Mientras que los jefes de hogares en seguridad alimentaria son trabajadores de servicios y vendedores, trabajadores no cualificados o

⁸ Es necesario señalar que para cualquiera de estos hogares el ingreso per cápita promedio que se percibe es menor al salario mínimo vital (220 dólares mensuales) contemplado para los trabajadores en Ecuador.

artesanos/operarios que trabajan como obreros privados y por cuenta propia, en las ramas de comercio y servicios principalmente.

Falta de acceso a activos (vivienda, educación, servicios básicos): Los hogares en inseguridad alimentaria presentan menos acceso a servicios básicos que los hogares en seguridad alimentaria, ya sea porque no tiene acceso a agua por medio de tubería o porque no tiene batería sanitaria adecuada. Así mismo, presentan una mayor proporción de jefes de hogar que no han completado la educación primaria y son los hogares con un mayor porcentaje de niños y niñas entre 6 y 12 años de edad que no asisten a la escuela. Alrededor de siete de cada diez hogares en inseguridad alimentaria viven en hacinamiento crítico, mientras que menos de tres de cada diez hogares en seguridad alimentaria viven en esta situación.

Deficiente alimentación y poca variedad de alimentos: Como se describió anteriormente, la dieta de los hogares en inseguridad alimentaria severa tiene poca variedad y carece de algunos nutrientes esenciales. La alta prevalencia de anemia en los niños de menos de cinco años también sugiere una calidad deficiente en ciertos micronutrientes como el hierro.

Integración y discriminación

Para aproximadamente el 20 por ciento de los hogares la xenofobia y la discriminación fue unos de sus principales tres problemas que han enfrentado desde enero 2009 hasta la fecha de la encuesta, mientras que el 41 por ciento de los hogares señala que algún miembro de su hogar ha recibido insultos, amenazas u hostigamiento de los vecinos ecuatorianos a causa de ser colombiano. Si bien existen casos donde se ha presentado discriminación por ser colombiano, donde ésta se presenta más sistemáticamente es en el ámbito laboral, ya que el 58 por ciento de los hogares señalan que se les ha negado el trabajo por ser colombiano⁹. Por otro lado, se observa que la participación de los hogares estudiados en reuniones del barrio y la comunidad es baja.

Donde están los hogares en inseguridad alimentaria

El mayor porcentaje de hogares en inseguridad alimentaria severa y moderado se encuentra en los territorios estudiados de la zona norte: Sucumbíos, Carchi-Imbabura, y Esmeraldas-Santo Domingo.

Escenarios

No se prevé a corto ni mediano plazo una reducción de los niveles de inseguridad alimentaria y de riesgos de la población con NPI. De acuerdo a las proyecciones realizadas por el

⁹ Es necesario señalar que estas preguntas no presentan un periodo de referencia, de manera que no se puede contextualizar las respuestas en algún periodo de tiempo.

ACNUR, continuará incrementándose sostenidamente el número de personas que solicitan asilo en el Ecuador. Bajo este escenario más probable se estima que el número de refugiados y solicitantes de asilo sería 108.967 al final del año 2010 y 140.761 al final del año 2011. Se estima que un total de 12.400 refugiados reconocidos se encuentran en inseguridad alimentaria en el año 2010 y que este número aumentará a 15.891 personas en el año 2011. Adicionalmente, se estima que habría 22.118 y 31.794 nuevos refugiados y solicitantes de asilo en el 2010 y 2011 respectivamente.

Recomendaciones para las intervenciones

A. Intervenciones para proteger el consumo y acceso a los alimentos - a corto plazo

- **Realizar una intervención de asistencia alimentaria de socorro** a los hogares de refugiados que se encuentran en inseguridad alimentaria y que presenten riesgos a su salud y nutrición, personas nuevas que adquieren el estatus de refugiado y solicitantes de asilo cuyo trámite esté en proceso.
- **Reforzar acciones de abogacía y difusión de los derechos** que tienen los refugiados en Ecuador conjuntamente con el ACNUR y otras instituciones socias.
- Reforzar las iniciativas encaminadas a mejorar y ampliar el acceso de los refugiados y solicitantes de asilo a los programas de protección social implementados por el Gobierno de Ecuador, especialmente a los programas de alimentación social (PANN 2000, Alimentación Escolar), de salud y educación.

Los criterios de focalización de los hogares con NPI para incorporarse en asistencia alimentaria son (cumplir por lo menos tres criterios a la vez):

- Hogares con más de cinco miembros (familias ampliadas),
- Hogares con jefatura femenina,
- Hogares cuyo jefe esté desempleado,
- Hogares cuyo jefe es analfabeto o presentan primaria incompleta,
- Hogares de la zona rural,
- Hogares cuyo medio de vida principal es la agricultura, jornalero, o el trabajo informal
- Menores no acompañados,
- Hogares con miembros vulnerables de acuerdo al ciclo de vida (niños y niñas menores de tres años, embarazadas, madres en periodo de lactancia, adultos mayores, discapacitados dentro de estos hogares),
- Hogares con niños y niñas con desnutrición crónica o anemia.

B. Intervenciones para promover la generación de ingresos y la integración - a corto y mediano plazo

Mediante intervenciones de asistencia alimentaria orientadas a promover la generación de ingresos e integración en los hogares de refugiados en situación de inseguridad alimentaria y que presenten riesgos a sus medios de vida y con la población ecuatoriana

acogida en situación de vulnerabilidad. Entre las principales líneas de acción están las siguientes:

- Fomentar programas de generación de ingresos y estimular la creación de fuentes de ingresos a través asistencia técnica o apoyo económico (zona centro-sur y zona norte).
- Promover la producción agropecuaria, a través asistencia técnica, distribución de semillas, insumos, y otros tipos de incentivos (zona norte).
- Promover el acceso a micro-crédito con bajo interés para apoyar la producción agropecuaria y la generación y diversificación de fuentes de ingresos.
- Fomentar acciones para mejorar la infraestructura de servicios básicos, específicamente el acceso a agua potable e higiene (letrinas) en sectores que carecen de estos servicios (zona norte).
- Estimular la capacitación para el desarrollo individual (educación, alimentación y nutrición, áreas técnicas).
- Promover procesos de integración, a través de actividades con grupos juveniles, actividades deportivas y de intercambio cultural entre población con NPI y la población acogida enfocadas en preparación de alimentos y nutrición.

INFORME DE LA EVALUACIÓN A PROFUNDIDAD DE LA SEGURIDAD ALIMENTARIA Y NUTRICIONAL EN LA POBLACIÓN COLOMBIANA REFUGIADA EN ECUADOR Y DE LA POBLACIÓN DE ACOGIDA

1. ANTECEDENTES

Una de las crisis humanitarias de mayor duración del siglo XX y de lo que llevamos del XXI es el conflicto interno de Colombia. Esta crisis humanitaria no solamente ha provocado el desplazamiento interno de tres millones de personas, sino que además se ha extendido fuera de las fronteras de Colombia en flujos considerables de personas que tuvieron que cruzar las fronteras de su país para tratar de encontrar seguridad en países como Costa Rica, Panamá, Venezuela y principalmente Ecuador.

De acuerdo con el testimonio de varios solicitantes de asilo, el conflicto colombiano es un conflicto “invisible” para el mundo en general, para muchas autoridades, y también para organismos internacionales de diversa índole; y que, por tanto, la mejor manera de protegerse y encontrar protección en ese contexto es a través justamente de la “invisibilidad”.

En un estudio realizado por CEPAR¹⁰-ACNUR/2009¹¹, se reporta que existen en Ecuador aproximadamente 135.000 personas en necesidad de protección internacional (NPI¹²), es decir, personas quienes, por motivos ajenos a su propia voluntad, han tenido que huir para proteger sus vidas y/o libertades fundamentales. Esta población incluye tanto a personas registradas por el Gobierno como a aquellas que, por diferentes motivos¹³, no se han acercado a solicitar formalmente asilo. Del total de la población con NPI, 55 por ciento no tiene ningún documento (o solo notificación 30 días¹⁴, TAM¹⁵ o cédula ecuatoriana falsa). El restante 45 por ciento, sí tiene documentos que le permiten la estadía legal en el país, esto es: visa de refugiado, certificado provisional, otro tipo de visa, cédula ecuatoriana o partida de nacimiento (en el caso de niñas, niños y adolescentes nacidos en Ecuador hijos de padre y/o madre colombianos con NPI) (CEPAR-ACNUR: 2009). Los resultados de esta investigación también establecen que aproximadamente el 50 por ciento de las personas con NPI son “invisibles”, es decir, no tienen los documentos legales de estancia en Ecuador o no realizaron los trámites para la obtención de asilo.

¹⁰ CEPAR: Centro de Estudios de Población y Desarrollo Social, corresponde a una ONG especializada en investigaciones demográficas y de salud en Ecuador.

¹¹ CEPAR – ACNUR: Estimación de las Personas con Necesidades de Protección Internacional en Ecuador, 2009

¹² NPI: población refugiada registrada y no registrada, que incluye a niños, niñas y adolescentes ecuatorianos cuya madre y/o padre son colombianos que salieron de Colombia por el conflicto interno.

¹³ Desconocimiento, temor, evitar trámites largos, etc.

¹⁴ Corresponde a una notificación de negación de asilo, en la que se da a la persona un plazo máximo de 30 días para encontrar otra forma migratoria de regular su estadía en Ecuador o abandonar el país

¹⁵ Tarjeta Andina de Migración

Para responder a esta problemática compleja y en el marco de la asistencia alimentaria, el Programa Mundial de Alimentos de las Naciones (PMA) en Ecuador está implementando desde diciembre de 2007 la “Operación Prolongada de Socorro y Recuperación (OPSR) 10443.0”, la cual se enmarca dentro del mandato del PMA y del ACNUR, que se refiere a la lucha contra la desnutrición de la población refugiada y, dentro de los Objetivos de Desarrollo del Milenio relacionados con la erradicación del hambre (ODM 1) y con el mejoramiento de los medios de vida de la población refugiada (ODM 7). La OPSR citada se fundamenta también en la experiencia acumulada en el IR-EMOP 10279.0 y el EMOP 10381.0, proyectos ejecutados por la oficina en Ecuador del PMA a partir de abril de 2003 para brindar asistencia alimentaria a refugiados colombianos en el país.

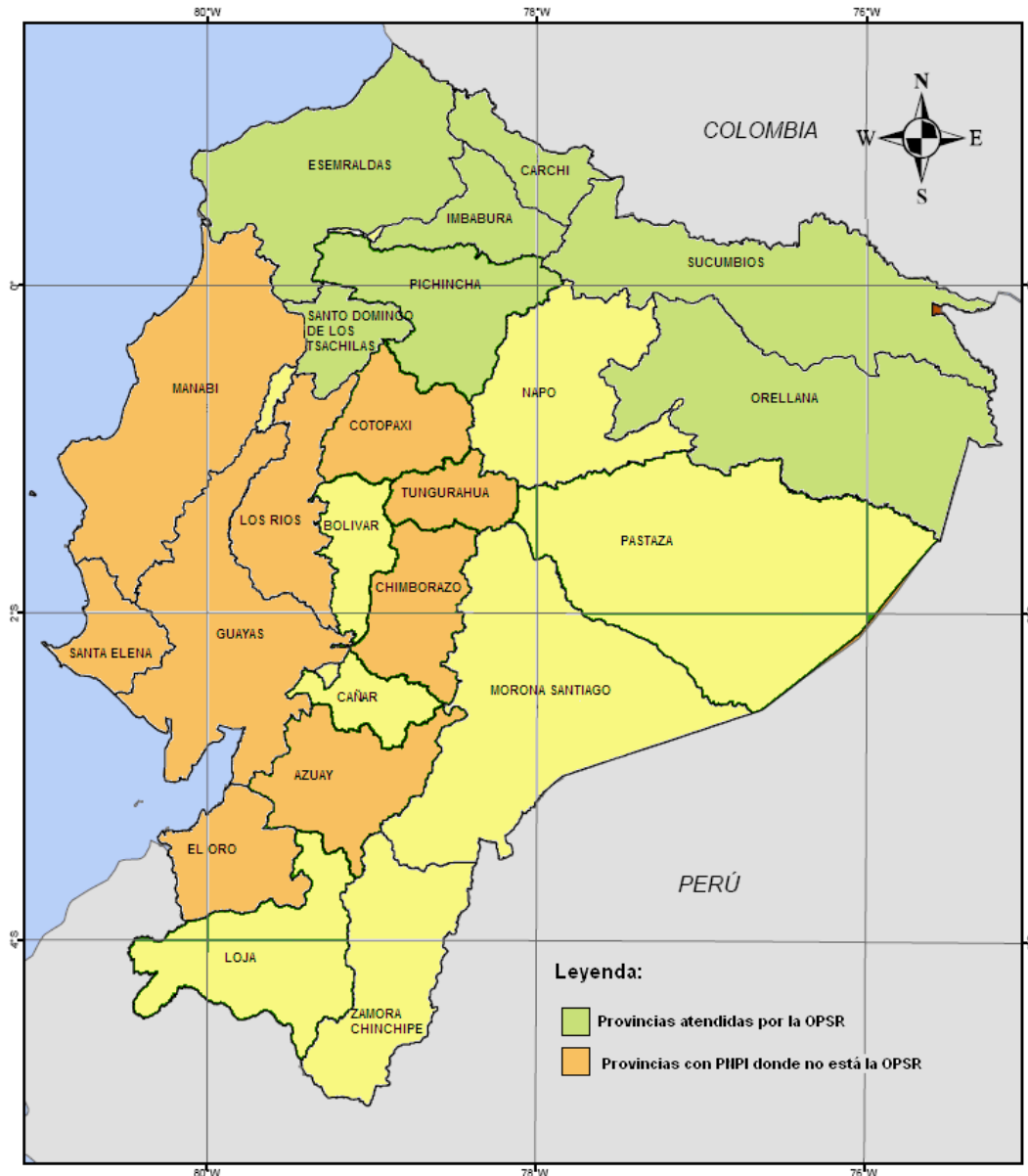
La OPSR 10443.0 incluye dos componentes fundamentales¹⁶:

- El componente de **socorro** que busca garantizar la asistencia alimentaria a los solicitantes de asilo desde su llegada al país y durante el proceso de legalización, adicionalmente una vez obtenido el estatus de refugiado, la asistencia alimentaria se extiende hasta por tres meses, mientras logran insertarse en el mercado laboral, y
- El componente de **recuperación** que facilita el acceso a la educación y a la capacitación técnica, especialmente de mujeres, al apoyar la integración de esta población en las comunidades receptoras.

El PMA implementa su operación OPSR 10443.0 en cooperación con el ACNUR y agencias socias. Desde un inicio se establecieron provincias y áreas de interés para la operación y se definió con la información existente en ese entonces que el proyecto se implementará en las provincias de Pichincha, Imbabura, Carchi, Esmeraldas, Sucumbíos y Orellana. Sin embargo, según datos recientes del Ministerio de Relaciones exteriores, confirmados mediante brigadas realizadas por las oficinas de ACNUR, agencias sociales y el PMA, se han visibilizado otras zonas no atendidas por la OPSR donde vive población en necesidad de protección internacional (mapa 1).

¹⁶ Durante el 2008, el OPSR brindó asistencia alimentaria a un promedio mensual de 10.000 refugiados y solicitantes de asilo.

Mapa 1: Provincias con población en necesidad de protección internacional y las provincias atendidas por la OPSR 104430.0



Fuente: PMA, basado en datos recientes del Ministerio de Relaciones exteriores, confirmados mediante brigadas realizadas por las oficinas de ACNUR, agencias sociales y el PMA, 2009

Considerando que el problema del refugio en Ecuador tiene una complejidad creciente, debido entre otros factores al aumento sostenido de solicitudes de asilo, a la característica de alta movilidad e invisibilidad que adoptan esta población que inicialmente se concentraba en la frontera norte del país, y que actualmente tiene una distribución nacional, y a circunstancias asociadas con la vinculación y relación con las poblaciones de acogida, no estando exentos factores como la violencia, la xenofobia y la discriminación; la oficina del PMA en Ecuador, en colaboración con la Dirección General de Refugiados de la Cancillería

ecuatoriana y el ACNUR, desarrollaron esta evaluación a profundidad de la seguridad alimentaria y nutricional de esta población con la finalidad de tener una mayor comprensión de este problema, en particular desde la perspectiva de la seguridad alimentaria y nutricional y de esta manera tener insumos para definir de manera más acertada las acciones de respuesta.

2. OBJETIVOS DE LA EVALUACIÓN A PROFUNDIDAD DE LA SEGURIDAD ALIMENTARIA Y NUTRICIONAL

Objetivos del estudio

El objetivo general del estudio es evaluar la situación de la seguridad alimentaria y nutricional de las personas con NPI (refugiados, solicitantes de asilo y población invisible), y de la población de acogida como efecto del conflicto interno de Colombia.

Como objetivos específicos se establecieron los siguientes:

1. Refocalizar a las poblaciones con NPI y de acogida con inseguridad alimentaria atendidas por el OPSR 10443.0.
2. Establecer una línea de base nutricional de los niños y niñas menores de cinco años de la población con NPI.
3. Estimar las capacidades, medios de vida y recursos de estas poblaciones para hacer frente y superar los problemas de inseguridad alimentaria.
4. Identificar nuevos y más apropiados mecanismos de intervención para la recuperación de los medios de vida afectados e integración con las comunidades de acogida.
5. Identificar recomendaciones para la optimización del sistema logístico de entrega de alimentos a la población a ser atendida dentro de la OPSR 10443.0.

Finalmente, esta investigación permite aportar al conocimiento y comprensión de una problemática que carece de información como es el caso de la situación alimentaria en los refugiados colombianos en Ecuador.

Metodología y muestra

Para la evaluación de seguridad alimentaria se utilizó una metodología internacionalmente reconocida y validada elaborada por la unidad de análisis de la inseguridad alimentaria de PMA, en la que se busca establecer los patrones de consumo de alimentos en los hogares (diversidad y frecuencia), la capacidad de acceso a los alimentos, la situación nutricional, las estrategias de respuesta y riesgos.

Para realizar el levantamiento de información primaria necesaria para esta evaluación el PMA suscribió en agosto de 2009 un convenio de cooperación con el Observatorio Social del Ecuador, con el objetivo de realizar el levantamiento de encuestas a hogares en una muestra representativa de personas con NPI en diferentes provincias del país. Esta información sirvió

de base al PMA para realizar un análisis de la seguridad alimentaria y nutricional y poder identificar líneas de acción para responder a esta problemática.

En tal sentido, se recogió información sobre aspectos socioeconómicos de los hogares, incluyendo información sobre consumo alimentario, medidas antropométricas (talla y peso) para niños y niñas menores de cinco años de edad, y datos de hemoglobina a través de hemocue en menores de cinco años y mujeres embarazadas¹⁷. Para validar y enriquecer los resultados de la evaluación, así como para identificar recomendaciones de respuesta se llevaron a cabo dos talleres sub-nacionales, uno en Ibarra y uno en Cuenca, en cuales participaron personal de las principales instituciones que trabajan con refugiados en el país, entre ellas: ACNUR, Samaritan Purse, ECHO, OIM, HIAS, Cruz Roja ecuatoriana, Fundación Mi Colombia y la Oficina de País y la Oficina Regional del PMA. Los resultados de estos dos talleres se presentan en el Anexo III.

Adicionalmente, se realizaron cinco grupos focales con refugiados y comunidades de acogida para incorporar elementos cualitativos en el análisis de la problemática de la seguridad alimentaria e indagar sobre la integración e interacción de estas dos poblaciones. La sistematización de los resultados de los grupos focales se resume en el Anexo IV.

La evaluación utilizó dos instrumentos cuantitativos de recolección de datos de campo: una encuesta a hogares y una encuesta antropométrica (incluyendo análisis de hemoglobina) que se realizó en los hogares con niñas y niños menores de cinco años de edad.

Universo de estudio y muestra

El universo de estudio correspondió a las aproximadamente 135.000 personas con NPI que viven en Ecuador, de acuerdo con la investigación CEPAR – ACNUR (2009). Esta población se encontraba localizada principalmente en las siguientes nueve provincias: Esmeraldas, Carchi, Sucumbíos, Imbabura, Pichincha, Santo Domingo de los Tsáchilas, Azuay, Manabí y Guayas.

Considerando que las características de las poblaciones de acogida de las personas con NPI son heterogéneas, se utilizó un muestreo por conglomerados; para lo cual se definió cinco conglomerados en función de la proporción de la población con NPI existente en cada provincia y a los medios de vida predominantes en estos lugares; así:

Estrato	Provincias	Personas (Aprox.)	Número de encuestas a hogares	Número de encuestas a menores de cinco 5 años
1	Sucumbios - Orellana	27.500	321	325
2	Carchi - Imbabura	19.500	231	163
3	Esmeraldas - Santo Domingo	15.500	221	119
4	Pichincha, Quito	61.000	302	160

¹⁷ Los formatos de encuestas empleados se adjuntan al presente informe como Anexo.

5	Zona Sur: Guayas, Azuay, Manabí, Los Ríos	11.500	203	162
TOTAL		135.000	1.278	929

Para las estimaciones de los datos agregados o del país se construyeron factores de ponderación que permiten reconstruir la estructura de distribución que tienen estos conglomerados en el universo. La estructura de distribución se ha basado en los registros de la base de ACNUR para cada una de las provincias.

Puesto que no se dispone de listados de personas con NPI por localidad para la selección de hogares a entrevistar - debido a la invisibilidad y movilidad de estas poblaciones - no se pudo aplicar muestro aleatorio simple, ni sistemático. Para superar esta limitación se realizó muestreo estadístico en dos etapas; inicialmente se identificará *zonas de alta presencia de población colombiana*, para esto se realizará una combinación de fuentes:

- Censo de Población y Vivienda del 2001 para identificar sectores censales que concentren en números absolutos presencia de población colombiana¹⁸.
- Cruce de la información proporcionada por los informantes claves de las organizaciones que trabajan con población en NPI, en relación a las zonas geográficas donde se concentra esta población.

La empresa contratada para el trabajo de campo, realizó la actualización cartográfica en las localidades seleccionadas previa al inicio del levantamiento de encuestas. La selección de hogares a encuestar en estas localidades se realizó empleando el método “bola de nieve”.

El trabajo de campo, se realizó con la participación de instituciones que trabajan con personas con NPI; no solo para identificar las zonas con alta presencia de población colombiana, sino también para facilitar la apertura de los hogares y disminuir la desconfianza o temor que podrían tener los encuestados durante el levantamiento de información.

Limitaciones de los métodos aplicados: muestreo, cobertura y los posibles sesgos

Al levantar información para poblaciones en emergencia o en algún tipo de riesgo, generalmente existen limitaciones prácticas para viabilizar un levantamiento de información con los requisitos del muestreo aleatorio. No obstante, al ser poblaciones necesitadas y vulnerables es importante identificar alternativas que permitan obtener información útil para visibilizar una determinada realidad y poder orientar la ayuda necesaria. Para ello el Programa Mundial de Alimentos (PMA) ha elaborado el Manual para la Evaluación de la Seguridad Alimentaria en Emergencia (ESAE) 2009, en donde plantea enfoques alternativos de muestreo con sus limitaciones y justificaciones, este apartado se basa en dicho manual.

¹⁸ El supuesto atrás de este procedimiento es que poblaciones migrantes tienen un mismo patrón de asentamiento y en la selección de los lugares donde residir se busca espacios donde existan grupos con una situación similar o redes de parentesco previas. Este procedimiento fue empleado en dos investigaciones últimas (CEPAR: 2009 y Habitus: 2008) con buenos resultados.

Para el levantamiento de información de esta investigación se han aplicado dos enfoques simultáneos. El primero, en el que el medio para acercarse a la población con necesidad de protección ha sido a través de los socios de PMA que trabajan con esta población como son ACNUR, HIAS, Cruz Roja, y algunas otras organizaciones de la sociedad civil. Ellos han colaborado indicando los barrios y en algunos casos facilitando un listado de personas con necesidades de protección internacional (NPI). El segundo enfoque aplicado, ha sido el llamado “enfoque de muestreo por bola de nieve”, por el cual las personas a la que se llegó a entrevistar mediante el primer enfoque, actuaron como punto de entrada y recomendaron a otras personas bajo la misma situación de necesidad de protección internacional. Se entrevistó al próximo grupo de personas y ellos a su vez recomendaron a otras personas. Así ha continuado el proceso ampliando las personas implicadas en el estudio.

Este tipo de muestreo se justifica cuando no hay información sobre la ubicación de grupos o individuos o cuando las personas son reticentes a registrarse en un lista, como es el caso de la población objetivo a la que se dirige esta investigación. La población objetivo de este levantamiento han sido las personas con necesidades de protección internacional, particularmente los refugiados colombianos, que han migrado a Ecuador como consecuencia del conflicto armado interno en Colombia. De esta población se carece de un universo definido y no existen listados que pueda constituirse en un marco muestral, razón por la que un muestreo aleatorio ha sido descartado.

“Una de las principales limitantes de este enfoque de muestreo “por bola de nieve” es que tiene un alto riesgo de sesgo, ya que es probable que cada informante refiera a personas conocidas y puede ser que todas las personas referidas pertenezcan a un sub-grupo particular” (Manual para la ESAE, 2009: 117). Así, las personas encontradas por bola de nieve suelen parecerse a las personas mismas, ya que son parte de una red de personas que se conocen y a menudo comparten mismas características. Por esta razón, el método tiende a subestimar la variedad de las situaciones en la población estudiada. Por ello, en relación a la extrapolación de estos indicadores, es conveniente seguir el enfoque que este manual da al tipo de muestreo llamado intencional¹⁹: “Aunque la información que se recolecte mediante este tipo de muestreo no puede extrapolarse al conjunto de la población, hay generalizaciones que pueden extenderse a una población mayor si se dan las siguientes circunstancias:

- Si se aplica la triangulación a todos los datos. En la triangulación se recolectan datos de diversas fuentes y se evalúan los aspectos en los que convergen o no. Si los datos provenientes de al menos tres fuentes fiables convergen, se pueden tratar las conclusiones con un nivel razonable de confianza.
- Si se utilizan entrevistas semi-estructuradas para recolectar datos primarios. Esto permite una discusión más a fondo, por consiguiente, se obtiene una mejor comprensión de la

¹⁹ Una de las principales limitaciones del método ‘bola de nieve’ es que las personas así encontradas suelen parecerse a sí mismas, puesto que pueden corresponder a una red de personas que se conocen y a menudo comparten mismas características; así mismo, el método tiende a subestimar la variedad de situaciones de la población de estudio.

crisis, sus causas y efectos. Las conclusiones a partir de todas las entrevistas semi-estructuradas constituyen una base firme para juzgar hasta dónde se puede extrapolar o generalizar” (Manual para la ESAE, 2009: 111).

Por lo tanto, se recomiendan ambos tipos de triangulaciones para permitir una generalización de los resultados. En tal sentido, cabe señalar que se realizó una presentación de los primeros resultados de esta encuesta a las personas de las diferentes agencias o de organizaciones de la sociedad civil que trabajan directamente con estas poblaciones y que a efectos de una triangulación rápida, se mencionaron los posibles sesgos con el conglomerado de Guayas-Azuay-Manabí, razón por la cual los datos en relación a este conglomerado son presentados aunque quizás no puedan extrapolarse a todo el territorio. Particularmente, puede existir una tendencia a neutralizar las características de los refugiados que viven en Manabí ya que solo existen 42 hogares recogidos en esta provincia en comparación a los 81 hogares en Guayas y a 79 hogares en Azuay. De manera que, estos datos sugieren que este conglomerado representa la tendencia de Guayas y Azuay más no de Manabí y en tal sentido deben ser interpretados. Cabe señalar que, todas las recomendaciones y observaciones vertidas en los talleres de socialización de datos han sido incorporadas en este informe.

Finalmente, se presentan los datos estimados considerando las limitaciones y advertencias que realiza el Manual para levantamiento de ESAE. Para la presentación de los datos, se ha considerado que al menos existan 50 observaciones en cada desglose, se recomienda a partir de ello realizar la triangulación y confluencia de evidencias con las otras fuentes de información que se están desarrollando para esta investigación, como los grupos focales.

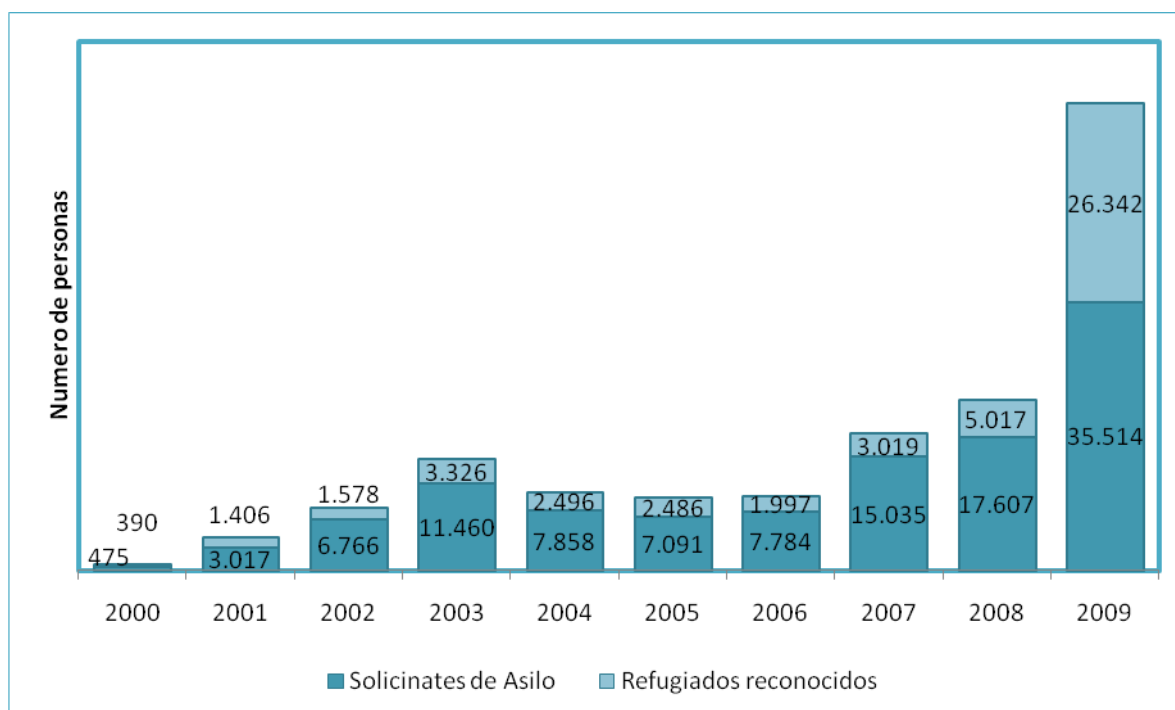
3. CONTEXTO DEL REFUGIO EN ECUADOR

La presencia de colombianos y colombianas en Ecuador no es un fenómeno nuevo. Al contrario, en las zonas de frontera ha sido común el movimiento de colombianos hacia Ecuador y ecuatorianos hacia Colombia principalmente por razones económicas, existiendo incluso nexos de parentesco y lazos culturales que fortalecen este intercambio. Sin embargo, no ha sido común el ingreso masivo de colombianos que buscan refugio en Ecuador, situación que surge con mayor intensidad desde el segundo semestre del año 2000. Durante ese año, se registraron 475 solicitudes de asilo en Ecuador, de las cuales 390 obtuvieron el estatus de refugiado. Los flujos masivos de población -que coinciden con hechos de violencia en Colombia - se volvieron más frecuentes, mientras que la estadía de esta población en Ecuador se tornaba cada vez más permanente demandando acciones de protección internacional; así a pedido del Gobierno de Ecuador, ACNUR inició operaciones en el país en el año 2000.

Desde entonces, el incremento en el número de solicitudes de refugio presentadas por ciudadanos colombianos ha sido constante y creciente. Cifras oficiales del ACNUR y del gobierno ecuatoriano (Dirección de Refugiados del Ministerio de Relaciones Exteriores de

Ecuador) señalan que entre el año 2000 y el 2009, el número de solicitudes de refugio pasó de 475 a más de 35.000 como se identifica en el gráfico siguiente:

Gráfico 1: Numero de solicitudes recibidas y refugiados reconocidos, 2000 - 2009



Fuente: ACNUR / Progress datos actualizados al 31 de Diciembre de 2009

Nota: datos corresponden al total de solicitudes y refugiados reconocidos de todas las nacionalidades; de estos el 98 por ciento corresponden a colombianos.

Es en el año 2009 donde se registra el mayor incremento de solicitudes de asilo y refugiados reconocidos, periodo que coincide con proceso de Registro Ampliado implementado por el Gobierno de Ecuador con la colaboración de ACNUR. Esta iniciativa surge debido a que según datos oficiales para el año 2009 se estimaba que en Ecuador existían aproximadamente 135.000 personas que habían llegado al país a causa del conflicto interno de Colombia, de las cuales unas 72.000 personas no habían solicitado asilo, debido principalmente a desconocimiento y temor. El proceso de Registro Ampliado tuvo como objetivo: registrar, documentar e identificar las necesidades específicas de esta población, con el fin de garantizar su protección y derechos dentro del territorio ecuatoriano y consistió en brigadas móviles de registro y documentación que acudían a las zonas de frontera norte donde se encuentra la mayor cantidad de personas colombianas en necesidad de protección internacional.

El Registro Ampliado arrancó oficialmente el 23 de Marzo del 2009 en la provincia de Esmeraldas y continuó en las provincias de Sucumbíos, Orellana y Carchi finalizando el 31 de Marzo del 2010, con un total de 27.740 personas reconocidas como refugiadas a través de esta iniciativa (fuente ACNUR).

El balance de refugiados existentes en Ecuador al finalizar el 2009 realizado por ACNUR es el siguiente:

Tabla 1: Balance de refugiados existentes en Ecuador al finalizar del año 2009

Población al inicio del año 2009		Refugiados individualmente reconocidos durante 2009			Reasentamientos fallecimientos, repatriación voluntaria ⁽⁵⁾	Total refugiados en el país al final del año 2009 ⁽⁶⁾
PNPI ⁽¹⁾	Refugiados reconocidos ⁽²⁾	Procedimiento ordinario	Registro ampliado ⁽³⁾	Total ⁽⁴⁾		
135.000	19.482	5.075	21.267	26.342	632	45.192

Notas

1. La población en necesidad de protección internacional en el Ecuador (PNPI) incluye población registrada y no registrada. Datos de la Encuesta realizada por CEPAR/CISMIL 2007-2008.

2. Número total de refugiados reconocidos en el Ecuador (2000-2008)

3. La cifra de refugiados reconocidos en el Registro Ampliado corresponde a 10.935 solicitudes nuevas y 10.332 solicitudes pre-registradas.

4. La población de refugiados al final del año incluye la población al inicio del año y los refugiados reconocidos durante el 2009 tanto el Procedimiento Ordinario (enero-diciembre 2009) como en Registro Ampliado (marzo-diciembre 2009).

5. Incluye 631 reasentados y 31 fallecidos

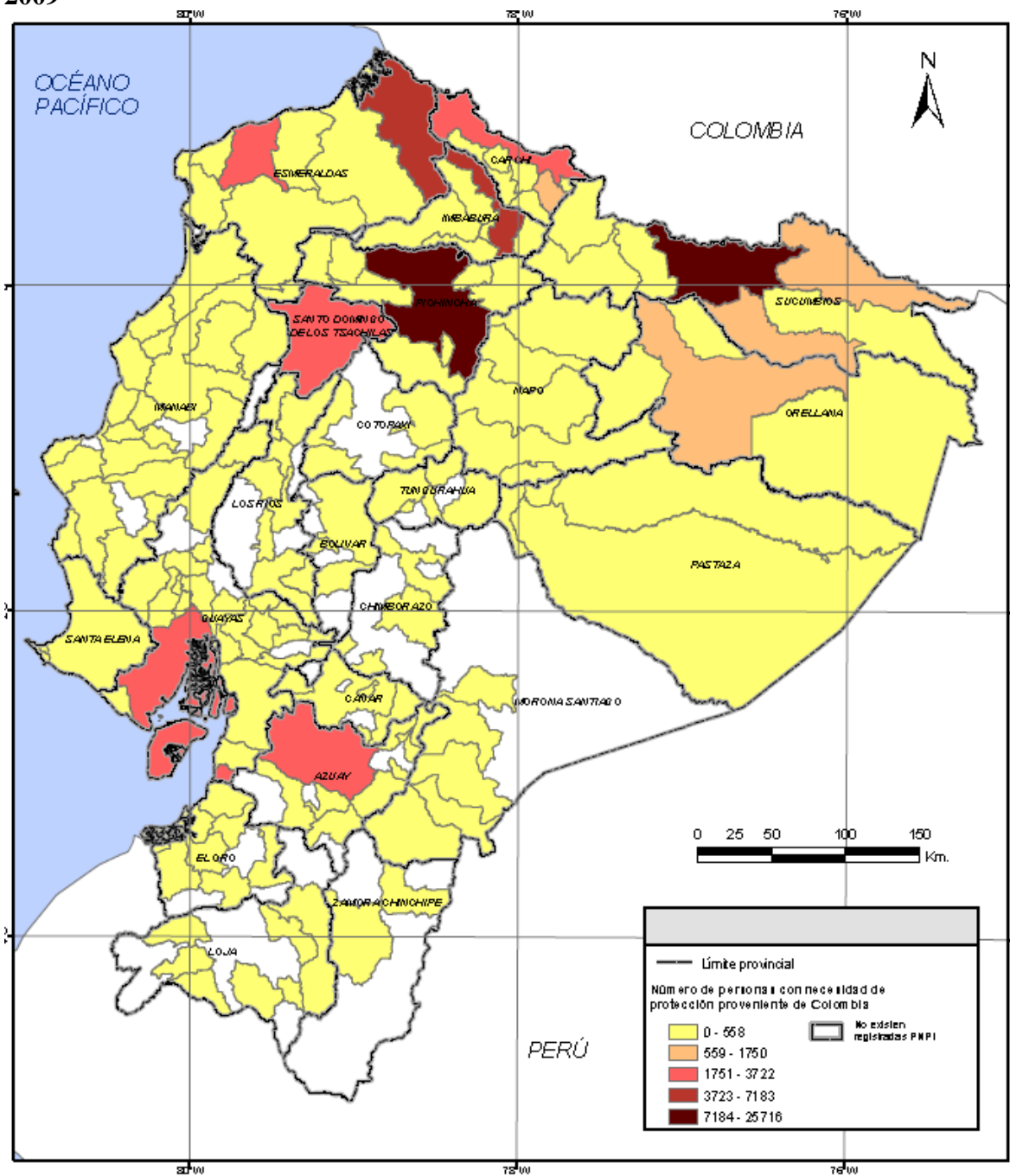
6. El 98.2 por ciento de la población de refugiados reconocidos en el país corresponde a refugiados de nacionalidad colombiana.

Fuente: ACNUR

El Gobierno ecuatoriano ha demostrado un compromiso y notable esfuerzo en materia de derechos humanos y de protección internacional; por lo que, en la actualidad Ecuador es el país con mayor número de refugiados reconocidos en América Latina. Casi la totalidad (98 por ciento) son personas de nacionalidad colombiana.

Inicialmente el problema de refugio en Ecuador se concentraba en la frontera norte pero actualmente es de carácter nacional, existiendo presencia de refugiados reconocidos, solicitantes de asilo y población NPI invisible en la mayoría de cantones del país lo que se ilustra en mapa 2.

Mapa 2: Número de personas con necesidad de protección internacional por cantón, 2009



ente: ACNUR, Progress - Diciembre 2009

Fu

4. SITUACIÓN DE LA SEGURIDAD ALIMENTARIA Y NUTRICIONAL

En este apartado se describe la situación de la seguridad alimentaria y nutricional de la población colombiana con necesidad de protección internacional basado en los resultados del estudio llevado a cabo en el campo. Se desarrolla los siguientes aspectos: las estimaciones de seguridad alimentaria a través de analizar el acceso y el consumo de los hogares a alimentos;

las estrategias de sobrevivencia empleada por estos hogares, junto con los indicadores de riesgo para la salud y nutrición y para sus medios de vida; el estado nutricional y de anemia de los niños menores de cinco años de estos hogares; el estado de anemia de las mujeres embarazadas; y el estado de salud en general.

En el presente documento se parte de la definición de la seguridad alimentaria de la Cumbre Mundial de la Alimentación de 1996, donde “la seguridad alimentaria existe cuando todas las personas, en todo momento, tienen acceso físico y económico a suficientes alimentos inocuos y nutritivos para satisfacer sus necesidades de alimentación y preferencias alimentarias que permitan llevar una vida sana y activa”. De este concepto, se toman dos dimensiones, la de acceso y consumo de alimentos, a fin de construir el indicador de seguridad alimentaria.

4.1 Acceso a los alimentos

En relación con el acceso de alimentos, éste se refiere principalmente a la capacidad de un hogar de adquirir cantidades suficientes de alimentos. Para operar el concepto de acceso, la ESAE realizada presenta algunas alternativas que fueron analizadas (fuentes de alimentos, pobreza monetaria por consumo y pobreza por ingreso). Luego de los análisis respectivos, la opción más confiable ha sido escoger la pobreza monetaria por consumo. La información recolectada permitió la construcción de un agregado de consumo monetario (siguiendo metodologías internacionales para la determinación de pobreza monetaria de consumo), compuesto por gasto en alimentos y gasto en productos no alimenticios, entre los que constan: gasto en agua, luz, alquiler, vestimenta, estudios, transporte, artículos de higiene, salud, combustible, diversión y esparcimiento, y gasto en envío a familiares que viven fuera del país o del hogar. Una de las limitaciones de este agregado es que deja por fuera el autoconsumo o autoproducción de los hogares, al no llegar a monetizar este componente que es lo que se acostumbra en la construcción de este agregado. El sesgo que produce esta ausencia es una subestimación de la construcción de este agregado y con ello una sobrestimación de la pobreza. Aún así se constituye en la mejor alternativa para capturar el acceso de alimentos en esta encuesta, y nos permite una tendencia aproximada de la pobreza. Por último, cabe destacar que este indicador guarda consistencia con el resto de indicadores procesados, incluyendo el de pobreza según necesidades básicas insatisfechas.

El agregado monetario de cada hogar entrevistado, se convierte en agregado per cápita familiar al emplear el tamaño del hogar y se compara con la línea de pobreza y de extrema pobreza para el país en el periodo de la encuesta²⁰. De esta manera se clasificaron los hogares de acuerdo al nivel de acceso a alimentos en: acceso pobre, acceso límite y acceso aceptable.

²⁰ Las líneas de pobreza empleadas son las líneas oficiales del país para la pobreza monetaria, que son actualizados por el IPC. Se empleó línea de pobreza de USD 67.17 mensuales per cápita y línea de indigencia de USD 37.85 mensuales per cápita. Aquellos hogares cuyo consumo per cápita mensual es inferior a 34 es considerado pobre extremo o indigente, y aquellos hogares cuyo consumo per cápita mensual es inferior a 64 dólares es considerado pobre no extremo. Los hogares cuyo consumo per cápita mensual se encuentra por arriba de los 64 dólares es considerado hogar no pobre.

Los hogares con acceso pobre son aquellos hogares pobres extremos o indigentes, que no pueden adquirir una canasta alimenticia con las mínimas calorías requeridas²¹. Los hogares con acceso límite son aquellos hogares pobres pero no extremos, que, si bien pueden comprar una canasta alimenticia con las mínimas calorías requeridas, no tienen acceso para consumir una canasta básica que incorpore otros gastos además de los alimenticios. Finalmente, los hogares con un acceso aceptable son aquellos considerados no pobres, es decir, los que están en posibilidades de obtener una canasta básica de alimentos y servicios.

Tabla 2: Pobreza monetaria según el consumo a nivel de los hogares con NPI

Nivel de pobreza	Porcentaje de hogares	Número de hogares
Pobreza extrema o indigencia	23,6%	6.372
Pobreza no extrema	29,3%	7.898
No pobre	47,2%	12.731
Total	100%	27.000

Fuente: PMA, estudio ESAE 2009-2010

La tabla 2 presenta los datos agregados de la pobreza por consumo a nivel de hogar²². La tabla muestra que el 23,6 por ciento de los hogares con NPI se encuentra en pobreza extrema o indigencia y el 29,3 por ciento se encuentra en pobreza no extrema, lo que constituye un total de 52,9 por ciento de hogares viviendo en situación de pobreza. Estos datos evidencian una grave realidad de los hogares con NPI en términos de acceso a alimentos. Como referencia, de acuerdo a la Encuesta de Condiciones de Vida (ECV) 2005-2006, en Ecuador el 29 por ciento de los hogares están considerados como pobres según la pobreza monetaria de consumo²³.

Al considerar el tamaño de cada uno de estos hogares entrevistados, se puede estimar la pobreza a nivel de personas, que constituye el indicador oficial de pobreza.

²¹ La metodología de agregado monetario y líneas de pobreza, se centra en valorar una canasta de requerimientos calóricos mínimos, sin considerar la calidad de la misma en cuanto a requerimientos nutricionales.

²² Para la estimación del número absoluto de los hogares y personas basado en los resultados y porcentajes encontrados en el estudio se ha empleado el indicador del Gobierno de 135.000 personas con necesidad de protección internacional que vive en el país al inicio del año 2009. Se ha considerado el tamaño del hogar promedio estimado a partir de esta base, que es de cinco miembros por hogar, es decir un total de 27.000 hogares.

²³ Encuesta de Condiciones de Vida 2005-2006, INEC

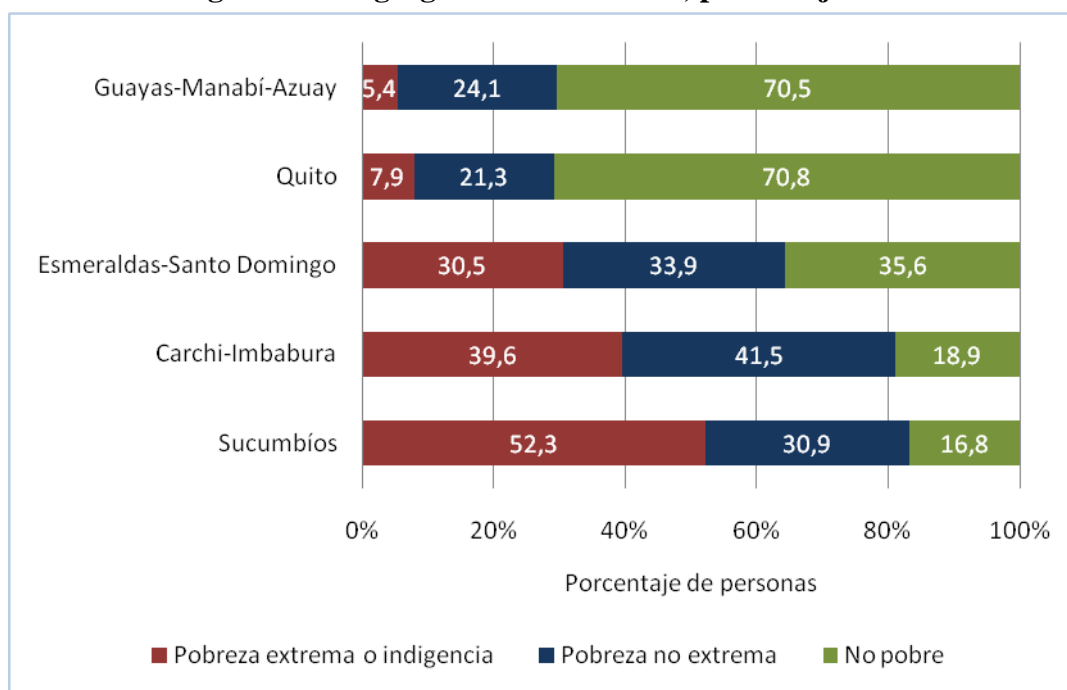
Tabla 3: Pobreza monetaria según consumo (a nivel de personas de los hogares con NPI)

Nivel de pobreza	Porcentaje de personas	Número de personas
Pobreza extrema o indigencia	25,6%	34.520
Pobreza no extrema	28,7%	38.772
No pobre	45,7%	61.709
Total	100,0%	135.000

Fuente: PMA, estudio ESAE 2009-2010

Con estas estimaciones, se encuentra que el 55 por ciento (más de 73.000 personas) de la población colombiana con NPI es pobre (bien sea indigente o pobre no extremo); el 26 por ciento (alrededor de 34.500 personas) es indigente y el 29 por ciento (alrededor de 38.800 personas) es pobre no extremo. Como referencia, de acuerdo a la ECV 2005-2006, la incidencia de pobreza por consumo (indigente y pobre no extremo) en el Ecuador es del 38 por ciento y la indigencia es del 12 por ciento a nivel de personas. Esta realidad señala una situación de riesgo y vulnerabilidad para la población con NPI donde una de cada dos personas es pobre; los niveles de indigencia estimados en esta evaluación para las personas con NPI duplican los registrados para la población ecuatoriana en la ECV 2005-2006. En relación a los cinco conglomerados geográficos estudiados se tienen los siguientes porcentajes de pobreza monetaria:

Gráfico 2: Pobreza monetaria por consumo a nivel de personas de los hogares con NPI según los cinco conglomerados geográficos del estudio, porcentaje



Fuente: PMA, estudio ESAE 2009-2010

El gráfico 2 muestra que los conglomerados geográficos con mayor prevalencia de pobreza en las personas de los hogares con NPI son Sucumbíos (83 por ciento), Carchi-Imbabura (81 por ciento) y Esmeraldas-Santo Domingo (64 por ciento). Mientras que en Quito y Guayas-Azuay-Manabí 29 por ciento y 30 por ciento de las personas de hogares con NPI viven en pobreza respectivamente. Aún con la limitación mencionada en relación a este agregado monetario, se evidencia un alto grado de pobreza y se identifican las zonas que se encuentran en peor situación. En cuanto al conglomerado de Guayas-Azuay-Manabí es importante mencionar la posibilidad de que el mejor estado de Guayas o Azuay invisibilice otras realidades como la de Manabí²⁴.

4.2 Consumo de alimentos

La otra dimensión para construir el indicador de seguridad alimentaria es el indicador de consumo de alimentos. Para evaluar el patrón de consumo de los hogares, se recolectó información sobre la frecuencia de consumo de diferentes grupos de alimentos durante los siete días anteriores a la encuesta. Con base en esta información, se calculó un puntaje de consumo multiplicando dicha frecuencia por un factor asignado en función al aporte nutricional de cada grupo de alimentos. Luego los hogares se clasificaron por el patrón de consumo, según puntos de corte ya establecidos para evaluaciones de este tipo en tres grupos de consumo de alimentos: pobre, al límite y aceptable. Los detalles para el cálculo del consumo se pueden ver en el Anexo metodológico.

Tabla 4: Porcentaje y número de hogares según su patrón de consumo de alimentos

Patrón de consumo	Porcentaje de hogares	Número de hogares
Consumo pobre de alimentos	2,4%	656
Consumo limitado de alimentos	5,9%	1.582
Consumo aceptable de alimentos	91,7%	24.762
Total	100%	27.000

Fuente: PMA, estudio ESAE 2009-2010

Como se aprecia en la tabla 4, aproximadamente el dos por ciento de los hogares tienen un consumo pobre de alimentos, alrededor del seis por ciento un consumo límite de alimentos y aproximadamente el 92 por ciento un consumo aceptable de alimentos. Es decir, alrededor del ocho por ciento de los hogares con NPI tiene un consumo de alimentos bajo (sea pobre o límite) y necesitan asistencia para mejorar su consumo. Estos indicadores son los mismos a nivel de personas de los hogares con NPI (tabla 5), es decir el ocho por ciento (11.610 personas) de la población en necesidad de protección internacional tiene un bajo consumo de alimentos.

²⁴ A nivel de muestra lo que se observa es que Guayas presenta un 16% de pobreza monetaria a nivel de personas, Azuay un 29% y Manabí un 37%. Estos datos sirven solo para confirmar la diferencia a nivel de muestra que tienen estas provincias en este conglomerado.

Tabla 5: Consumo de alimentos (a nivel de personas de los hogares con NPI)

Nivel de consumo según puntaje de consumo	Porcentaje de personas	Número de personas
Consumo pobre de alimentos	2,4%	3.173
Consumo limitado de alimentos	6,3%	8.438
Consumo aceptable de alimentos	91,4%	123.390
Total	100%	135.000

Fuente: PMA, estudio ESAE 2009-2010

Números de comidas por día

En la tabla 6 se pueda apreciar que en la mayoría de los hogares tanto los adultos y los niños consumen diariamente tres o más veces por día una comida principal. En alrededor de uno de cada cinco hogares los adultos consumen una a dos veces por día una comida principal, mientras que en alrededor uno de cada ocho hogares los niños la consumen una o dos veces por día. Una pequeña proporción de los hogares reportaban que la frecuencia de consumo de comidas durante el día anterior a la encuesta fue menor que la de consumo de comidas diariamente.

Tabla 6: Porcentaje de hogares por frecuencia de consumo de comidas principales por día, diariamente y ayer

Numero de comidas	Adultos		Niños y niñas	
	diariamente	ayer	diariamente	ayer
Una o dos veces	22.0%	29.1%	11.9%	17.3%
Tres veces	76.7%	69.5%	68.7%	66.2%
Más de tres veces	1.3%	1.4%	19.4%	16.5%

Fuente: PMA, estudio ESAE 2009-2010

4.3 Seguridad alimentaria

Cruzando la información de las dos dimensiones de seguridad alimentaria anteriormente expuestas: el acceso a alimentos a través de la pobreza monetaria y el consumo de alimentos a través del puntaje de consumo de alimentos, los hogares se clasificaron en tres categorías según su situación de seguridad alimentaria: severa, moderada y hogares seguros (ver Anexo I para más detalles sobre la metodología). Así se ha obtenido que el 4,9 por ciento de los hogares se encuentra en inseguridad alimentaria severa; es decir, que sus combinaciones entre acceso y consumo lo ubican en la peor situación (o son de acceso pobre y consumo pobre o límite, o son de consumo pobre y acceso pobre o límite). El 21,1 por ciento de los hogares se encuentra en inseguridad alimentaria moderada, estos hogares si bien no se encuentran en la peor situación, sí son hogares que hay que considerar para una posible intervención, ya que enfrentan dificultades de acceso y/o su dieta sigue careciendo de calidad nutricional adecuada. En este sentido, existe un 26 por ciento de hogares que ameritan una intervención por encontrarse en situación de inseguridad alimentaria (moderada y severa).

Tabla 7: Indicador de seguridad alimentaria a nivel de hogar con NPI

Nivel de seguridad alimentaria	Porcentaje de hogares	Número de hogares
Inseguridad alimentaria severa	4,9%	1.331
Inseguridad alimentaria moderada	21,1%	5.705
Seguridad alimentaria	73,9%	19.964
Total	100%	27.000

Fuente: PMA, estudio ESAE 2009-2010

Al estimar estos indicadores a nivel de personas (tabla 8), se encuentran aproximadamente las mismas proporciones: 5,3 por ciento de las personas de los hogares con NPI vive en inseguridad alimentaria severa, 22,6 por ciento vive en inseguridad alimentaria límite, lo que constituye un 27,9 por ciento de personas que se encuentran en algún tipo de inseguridad alimentaria (37.665 personas). El indicador a nivel de personas puede ser de mayor utilidad en el sentido de que indica cuántas personas se ven afectadas por la inseguridad alimentaria al considerar el tamaño de cada hogar.

Tabla 8: Indicador de seguridad alimentaria a nivel de personas de hogares con NPI

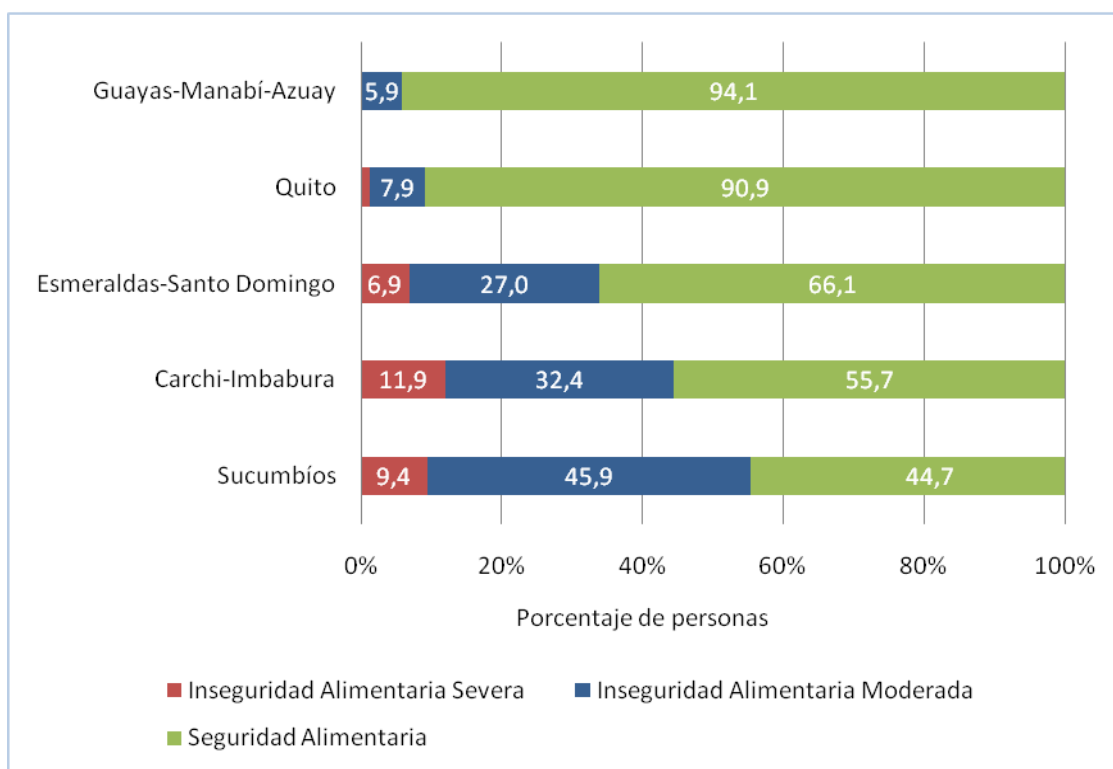
Nivel de seguridad alimentaria	Porcentaje de personas	Número de personas
Inseguridad alimentaria severa	5,3%	7.155
Inseguridad alimentaria moderada	22,6%	30.510
Seguridad alimentaria	72,1%	97.335
Total	100%	135.000

Fuente: PMA, estudio ESAE 2009-2010

Una de las principales conclusiones que se infiere de estos resultados es que el mayor problema de inseguridad alimentaria en la población colombiana con NPI que vive en el país, viene dado por falta de acceso a fuentes de ingresos más que por problemas del consumo de alimentos. Esto permite revisar las alternativas de ayuda que se implementan para esta población.

A nivel de los cinco conglomerados geográficos del estudio también se ha determinado el indicador de seguridad alimentaria, cabe señalar que para el área de Quito, hay pocos casos de personas en estado de inseguridad alimentaria severa, lo que hace poco representativo este desglose; sin embargo se puede considerar el porcentaje acumulado de las personas que se encuentran en inseguridad alimentaria (sea severa o moderada). Por otro lado, el conglomerado geográfico de Guayas-Azuay-Manabí no presenta casos de inseguridad alimentaria severa, solo de inseguridad alimentaria moderada.

Gráfico 3: Seguridad alimentaria por los cinco conglomerados geográficos del estudio (a nivel de personas), porcentaje



Fuente: PMA, estudio ESAE 2009-2010

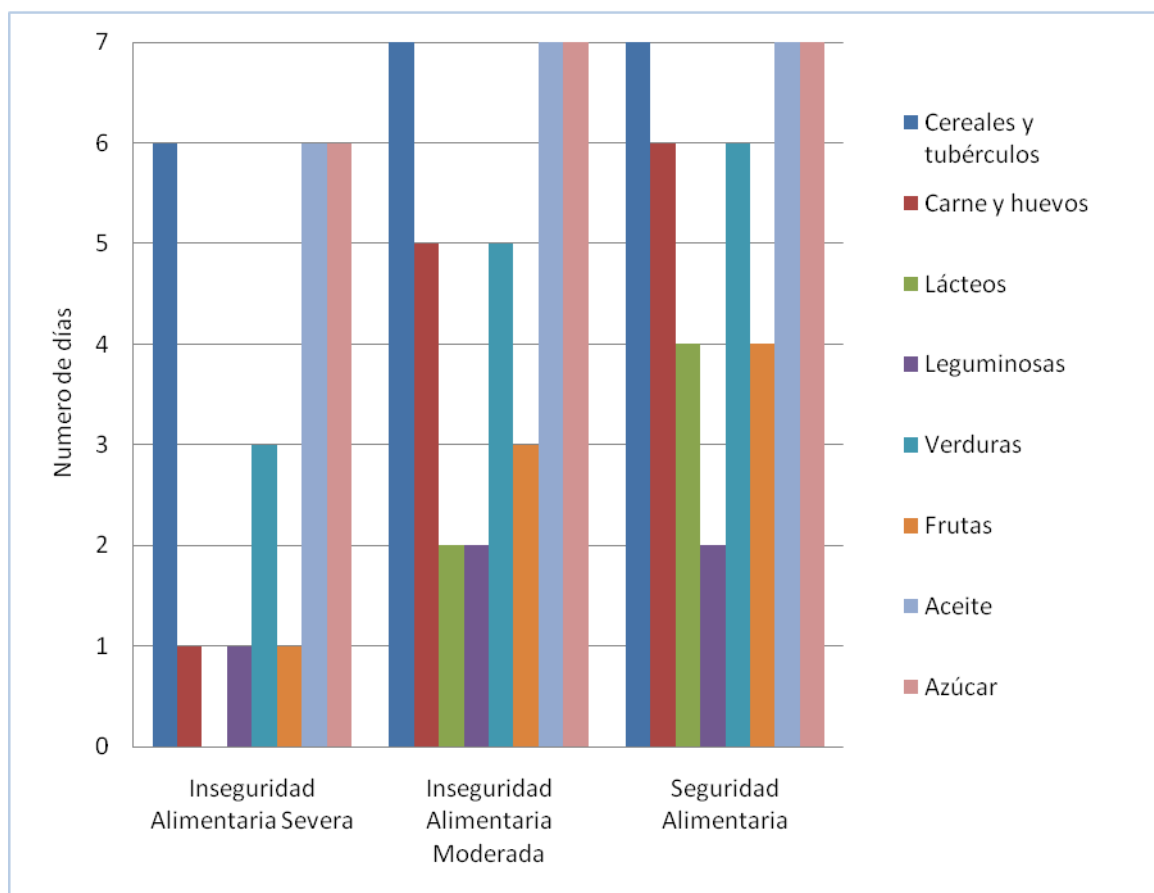
En el gráfico 3 se destacan los porcentajes de personas que se encuentran en determinado estado de seguridad alimentaria, según el conglomerado geográfico. Los territorios que presentan mayor porcentaje de personas en inseguridad alimentaria severa son: Carchi-Imbabura (11,9 por ciento), Sucumbíos (9,4 por ciento) y Esmeraldas-Santo Domingo (6,9 por ciento). Mientras que en estado de inseguridad alimentaria moderada se encuentra: Carchi-Imbabura (32,4 por ciento), Sucumbíos (45,9 por ciento) y Esmeraldas-Santo Domingo (27 por ciento). Es importante destacar que estos porcentajes acumulados señalan que más del 30 por ciento de la población con necesidades de protección internacional en las zonas geográficas anteriormente citados presenta algún grado de inseguridad alimentaria. Los territorios de Quito y Guayas-Azuay-Manabí presentan unos resultados diferentes: Quito tiene aproximadamente un 9,1 por ciento de población con NPI que se encuentra en algún grado de inseguridad alimentaria, y Guayas-Azuay-Manabí presenta un 5,9 por ciento de población en inseguridad alimentaria moderada, y ninguna presencia de inseguridad alimentaria severa.

4.4 Patrones de consumo de alimentos

Uno de los elementos de análisis que ha permitido esta encuesta es la revisión de los patrones de consumo del hogar, a partir de la frecuencia de consumo durante la semana, referida a

cada grupo alimenticio. Es interesante la determinación de este patrón según la categoría de seguridad alimentaria, ya que revela la calidad de la dieta de esta población en cada categoría.

Gráfico 4: Patrón de consumo de alimentos del hogar, (días promedio de consumo durante la última semana)



Fuente: PMA, estudio ESAE 2009-2010

Los hogares en inseguridad alimentaria severa tienen una dieta alimenticia mínima y poco variada: los productos más consumidos son los cereales y tubérculos (seis días a la semana), seguidos de las verduras (tres días de consumo), y de carnes-huevos, leguminosas y frutas (un día a la semana). Finalmente, ningún día de consumo de lácteos. Con este patrón de consumo se puede evidenciar la carencia de algunos nutrientes esenciales y la poca variedad en la alimentación. Tal dieta pone a las personas más vulnerables y con necesidades nutricionales mayores (niños, mujeres embarazadas y lactantes, ancianos y personas enfermas) en alto riesgo de malnutrición.

En los hogares en inseguridad alimentaria moderada, se observa una alta frecuencia de consumo de tubérculos-cereales, aceite y azúcar (siete días), cinco días de carne-huevos, cinco días de verduras, tres días de consumo de frutas y dos días de consumo de lácteos y de leguminosas. Se puede apreciar una mejor calidad de dieta en comparación a los hogares de inseguridad alimentaria severa; sin embargo, también se puede observar el limitado consumo de ciertos alimentos como las frutas, los lácteos y las leguminosas. Con esta dieta, la

importancia de la distribución de los alimentos entre los miembros del hogar toma más importancia, ya que si las personas con necesidades nutricionales mayores no reciben los alimentos de consumo menos frecuente a nivel del hogar, están a riesgo de malnutrición, especialmente desnutrición crónica por falta de micronutrientes.

Finalmente, los hogares que se encuentran en seguridad alimentaria en promedio evidencian una mejor calidad de la dieta: siete días de cereales-tubérculos, aceites y azúcar, seis días de carne-huevos y verduras, cuatro días de lácteos y frutas y dos días de leguminosas.

Lo que se puede resaltar es que de manera consistente en estos hogares los grupos alimenticios más frecuentes son de carbohidratos (cereales-tubérculos, aceite, azúcar), mientras que los grupos alimenticios de consumo más escaso son los lácteos, leguminosas y frutas.

Los resultados de las discusiones con los grupos focales indican que en la zona urbana si fue posible disponer de una mayor variedad de alimentos. Sin embargo, existía una alta preferencia por el consumo de carbohidratos. Por otro lado, en la zona rural las dificultades de accesibilidad geográfica y el presupuesto limitaban el acceso a una variedad de alimentos. El clima también complejizaba la conservación de los alimentos por lo que se optaba por la compra de secos. En esta zona el autoconsumo podría suplir algunos alimentos frescos para la dieta. En cuanto a la dieta alimentaria de los niños, en la zona urbana existían productos que se compraban casi exclusivamente para los niños. En la zona rural los niños comían lo mismo que los adultos.

Los participantes en los grupos focales en la zona urbana reconocían la importancia de la variedad en la alimentación y estaban conscientes que consumieron más carbohidratos de lo que deberían y menos proteínas, lácteos y vitaminas. Los participantes de la zona rural tenían una noción más limitada de lo que significa una buena alimentación.

Por otro lado, los participantes en la zona urbana indicaban que a su llegada al Ecuador, los hábitos alimenticios se deterioraron por el nivel de pobreza asociada con la falta de trabajo y que subsistieron básicamente de las raciones alimentarias de la asistencia humanitaria. La mayoría de los participantes ya había estabilizado sus hábitos alimenticios y afirmaron que actualmente estaban similares a los que tenían en su país de origen. En la zona rural los participantes de los grupos focales no manifestaron diferencias respecto a sus hábitos de alimentación pasados ya que vivían muy cerca en Colombia antes de llegar a Ecuador.

4.5 Estado nutricional en menores de cinco años

En lo que se refiere al estado nutricional en los menores de cinco años, en esta encuesta se ha realizado la medición antropométrica (peso y talla) de los menores de cinco años en los hogares encuestados. Si bien el estado nutricional no depende solo de la ingesta alimenticia

sino del adecuado cuidado materno-infantil y de la buena salud, sí forma parte de las diferentes dimensiones de la seguridad alimentaria.

Uno de los indicadores de desnutrición que se estima es la desnutrición crónica o retraso de talla para la edad; este es un indicador de nutrición de largo plazo que resume el historial nutricional del niño. Para esta población la desnutrición crónica en menores de cinco años se encuentra en el 14,3 por ciento. Esta tasa de prevalencia se considera aceptable según las referencias internacionales de la Organización Mundial de la Salud de las Naciones Unidas (OMS)²⁵. La desnutrición global o retraso del peso para la edad es un indicador nutricional de corto plazo, en este caso es de 5,2 por ciento, y finalmente la desnutrición aguda o retraso de peso para la talla presenta una prevalencia inferior al 3,6 por ciento, sin embargo ni la desnutrición global ni la aguda son representativas debido a los pocos casos en la base²⁶.

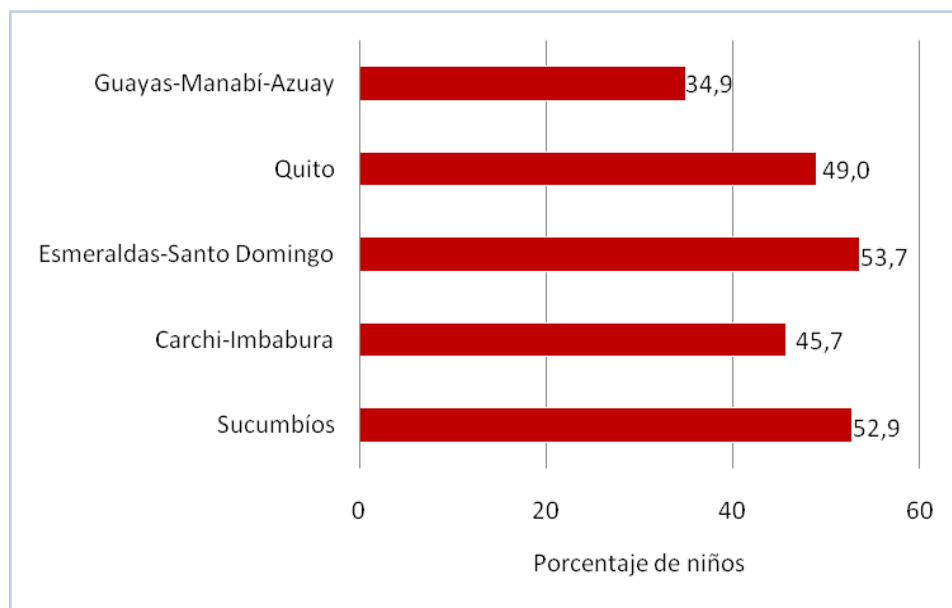
Otro indicador nutricional con el que se cuenta para los menores de cinco años, es la medición de hemoglobina, con la cual se estima su estado de anemia. Si bien existen causas no-alimentarias para la anemia (e.g. parásitos), la principal causa en los países en vías de desarrollo es la anemia por deficiencia de hierro. En tal sentido, el estado de anemia de estos niños es un indicador de salud pero también de una dieta deficiente en hierro. Esta población tiene una prevalencia de anemia del 48 por ciento, es decir aproximadamente uno de cada dos niños se encuentra anémico. Esta tasa de prevalencia de más 40 por ciento está considerado un problema severo para la salud pública según las referencias internacionales de la OMS²⁷. Este indicador se puede presentar a nivel de conglomerado geográfico.

²⁵ Una prevalencia de desnutrición crónica al nivel de la población de menos de 20 por ciento es aceptable según los puntos de referencia de OMS (Manual para la ESAE, 2009: 69).

²⁶ Debido a las pocas observaciones existentes, no se puede presentar estos indicadores a nivel de territorios. Por la misma razón, otros indicadores de desnutrición por debajo de -3 desviaciones, ya no resultan representativos.

²⁷ Worldwide prevalence of anaemia 1993–2005, World Health Organization (2008)

Gráfico 5: Prevalencia de anemia en menores de cinco años de los hogares con NPI según el territorio



Fuente: PMA, estudio ESAE 2009-2010

Como se destaca en el gráfico 5 los porcentajes de anemia se encuentran por arriba de 45 por ciento en la mayoría de los territorios. El conglomerado formado por Guayas-Manabí-Azuay es el que presenta menor porcentaje de anemia, sin embargo sigue siendo un porcentaje elevado (35 por ciento) en menores de cinco años.

Finalmente, en aquellos hogares donde vivía alguna mujer embarazada, también se realizó la medición de hemoglobina y se encontró un 42 por ciento de anemia; este resultado no puede estimarse por territorios debido a las pocas observaciones para este desglose.

4.6 Complementos y suplementos nutricionales en los menores de cinco años

En relación con la salud en menores de cinco años se preguntó por ciertos complementos y suplementos nutricionales que se entregan en el país de manera gratuita a los menores de cinco años cuando asisten a la consulta de control de crecimiento en las unidades de salud del Ministerio de Salud Pública (MSP).

El complemento nutricional “Mi Papilla” (pre-mezcla de harinas fortificada con micronutrientes) se entrega en los centros de salud del MSP a los niños menores de 36 meses. En este caso, solo el 24 por ciento de los niños de esta edad señalan que consumen este complemento nutricional. Sin embargo, no se dispone de las razones por las que el niño no recibió este complemento.

Por otro lado, los suplementos de hierro y vitamina A se entregan en las unidades de salud a todos los niños menores de cinco años cuando se van a realizar el control de crecimiento. En este caso, solo el 20 por ciento de los niños han recibido estos suplementos nutricionales en los últimos tres meses.

Tabla 9: Indicadores de complementos y suplementos nutricionales gratuitos en menores de cinco años de los hogares con NPI

Mi Papilla	Menores de 3 años (%)	Hierro	Menores de 5 años (%)	Vitamina A	Menores de 5 años (%)
No consume	76%	No recibió	80%	No recibió	80%
Sí consume	24%	Sí recibió	20%	Sí recibió	20%
Total	100%	Total	100%	Total	100%

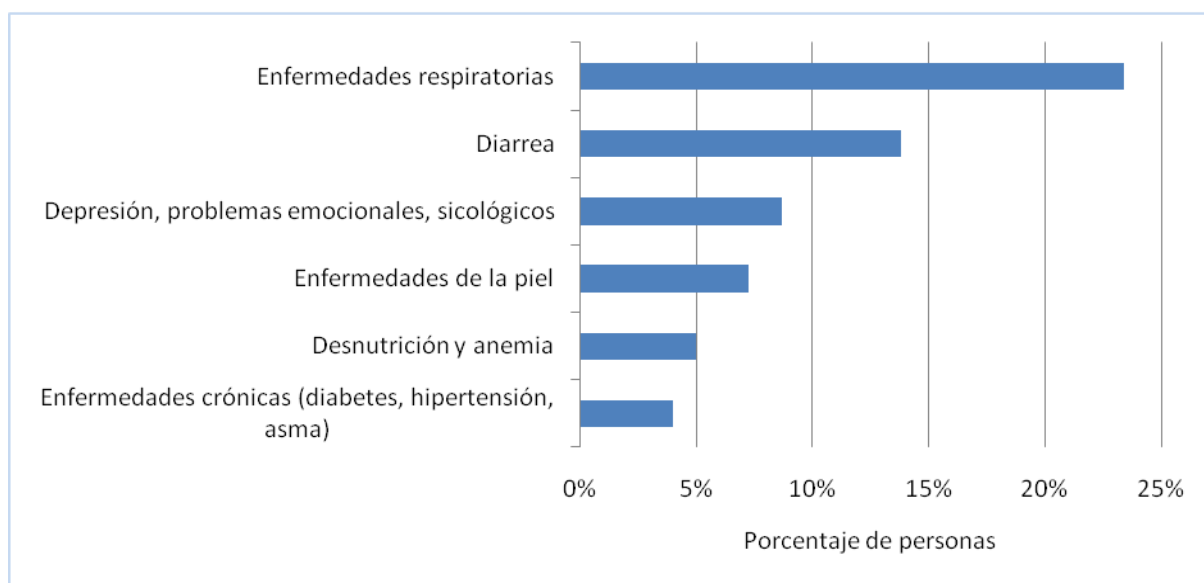
Fuente: PMA, estudio ESAE 2009-2010

Por último, un aspecto adicional relacionado con la salud de la población, se refiere a los controles de embarazo. Se encontró que el seis por ciento de mujeres entre 10 a 49 años está embarazada y que el 74 por ciento de ellas se ha realizado menos de un control de embarazo al mes o ningún control, lo que sugiere que no se están acercando a las unidades de salud del MSP.

4.7 Otros aspectos de salud del resto de la población con NPI

Adicional al apartado de medición de antropometría y hemoglobina de los menores de cinco años y de mujeres embarazadas, se preguntó por la salud de todos los miembros del hogar: en los últimos 30 días han tenido problemas tales como: diarrea, enfermedades respiratorias, desnutrición/anemia, enfermedades de la piel, enfermedades crónicas (diabetes, hipertensión, asma) o problemas de depresión, emocionales o psicológicos. A continuación se presenta un gráfico resumen de las respuestas sobre la salud de esta población.

Gráfico 6: Problemas de salud de la población con NPI



Fuente: PMA, estudio ESAE 2009-2010

Se observa que el 14 por ciento de la población sufrió de diarrea, el 23 por ciento padeció de enfermedades respiratorias, siete por ciento presentó problemas de enfermedades en la piel, cuatro por ciento enfermedades crónicas y nueve por ciento depresión y enfermedades emocionales. Finalmente, de acuerdo a la propia percepción de los entrevistados, se reporta un cinco por ciento de anemia o desnutrición para toda la población. En relación con este último indicador es importante mencionar que el indicador más objetivo en relación a la nutrición en menores de cinco años es el que se desarrolló en el apartado anterior para el cual se realizó mediciones de antropometría y de hemoglobina.

También se observa qué porcentaje de personas recibió atención médica por las enfermedades que padecieron y qué porcentaje se ha recuperado de estas molestias. Lo que es importante destacar es que por encima del 40 por ciento de las personas que han padecido estas enfermedades sí han recibido atención médica, a excepción de los problemas de depresión, emocionales y psicológicos, donde solo el 19 por ciento recibió atención médica.

Cuando se pregunta por las razones principales por las que no se recibió atención médica, el 44 por ciento respondió que no se hizo atender debido a la falta de dinero, el 30 por ciento señala que fue un caso leve, el 14 por ciento no tuvo tiempo para ir y un tres por ciento señala que no buscó atención médica porque el centro de salud quedaba lejos.

Finalmente, el 84 por ciento de las personas con molestias de diarrea se han recuperado de esta enfermedad y el 69 por ciento de personas afectados por enfermedades respiratorias se ha recuperado. Mientras que, de las enfermedades restantes entre el 30 y 45 por ciento de las personas que sufrieron estas enfermedades se ha recuperado.

5. PERFIL DE SEGURIDAD ALIMENTARIA

En este apartado se compararan diferentes aspectos según la categoría de seguridad alimentaria del hogar. Este análisis permite comprender las realidades ligadas a la inseguridad alimentaria, así como también destacar los criterios de identificación de un hogar en inseguridad alimentaria. Los aspectos que se desarrollan son los siguientes: a) características del hogar y del jefe del hogar, b) pobreza por necesidades básicas insatisfechas (NBI) y sus componentes y c) la situación laboral.

Para analizar este perfil de seguridad alimentaria se han agrupado en una sola categoría a los hogares de inseguridad alimentaria severa y a los de inseguridad alimentaria moderada. Esta agrupación se justifica tanto para aumentar el tamaño muestral de esta categoría como por las características comunes de estos dos grupos, ya que si bien uno de ellos se encuentra en peor situación alimentaria el otro grupo también está en inseguridad alimentaria.

5.1 Características del hogar y del jefe del hogar

Entre los aspectos para caracterizar a los hogares se encuentra el tamaño del hogar y las características del jefe de hogar, tales como edad, sexo y nivel educativo.

Tamaño de los hogares

Se observa que existe una marcada diferencia entre el tamaño de los hogares según el estado de seguridad alimentaria, así los hogares en inseguridad alimentaria tienen un promedio de siete miembros en el hogar en comparación a los cinco miembros de promedio que presenta un hogar en seguridad alimentaria. Esto permite revelar la tendencia que los hogares en inseguridad alimentaria son de mayor tamaño.

Características del jefe de hogar

Por otro lado, en relación con las características del jefe de hogar, se ha obtenido que el 24 por ciento de los jefes de hogar en inseguridad alimentaria son mujeres en comparación al 20 por ciento de jefatura femenina en los hogares en seguridad alimentaria. Mientras que en relación a los años de educación formal, se encuentra que en promedio los jefes de hogares en inseguridad alimentaria presentan cinco años de educación formal. En contraste los jefes de hogar en los hogares en seguridad alimentaria tienen en promedio ocho años de educación formal. Al examinar el nivel educativo más alto alcanzado por los jefes de hogar se observa que el 51 por ciento de los jefes de hogares en inseguridad alimentaria presentan primaria incompleta, siendo esta la única categoría representativa; mientras que en los jefes de hogares en seguridad alimentaria se presenta un 33 por ciento de secundaria completa, un 28 por ciento de primaria incompleta y un 23 por ciento de secundaria incompleta. Estos niveles

educativos del jefe de hogar permiten identificar el capital humano que presentan estos hogares y sus posibilidades de conseguir mejores trabajos en el mercado laboral.

5.2 Condiciones de agua, saneamiento y de vivienda; pobreza por necesidades básicas insatisfechas (NBI) y sus componentes

La pobreza monetaria según el consumo de los hogares forma parte de la definición misma de inseguridad alimentaria, razón por la cual no se estima este indicador según el estado de inseguridad alimentaria. Pero sí se puede hacer uso de otra definición de pobreza, la pobreza por necesidades básicas insatisfechas (NBI).

En este apartado se ha realizado el cálculo de pobreza por NBI de los hogares estudiados²⁸. El principal objetivo de la metodología de NBI es identificar hogares que no alcanzan a satisfacer un conjunto de necesidades consideradas indispensables. Se clasificó a los hogares como pobres o no pobres de acuerdo a la satisfacción de sus necesidades básicas (acceso a la educación, salud, nutrición, vivienda, servicios urbanos y oportunidades de empleo).

Se ha establecido cinco condiciones o necesidades básicas, que son las siguientes²⁹:

- El material inadecuado de la vivienda; en este caso se considera como material inadecuado la paja para el techo, y la caña o piso de tierra para el piso de la vivienda.
- Servicios básicos inadecuados. Se ha considerado como insatisfecha esta necesidad cuando el hogar no cuenta con agua por tubería. También se considera que el hogar no cumple esta condición si no tiene sanitario vía alcantarillado o sanitario con pozo séptico.
- Dependencia socioeconómica. Se considera que el hogar se encuentra en una condición de dependencia socioeconómica cuando la ratio entre el número de personas del hogar y el número de personas del hogar que trabaja de manera remunerada es mayor a tres.
- Hacinamiento crítico. Se considera que el hogar vive en hacinamiento crítico si la ratio del número de personas del hogar y el número de dormitorios es mayor a tres.
- Niños de 6 a 12 años que no asisten a la escuela. Se considera que la condición no se cumple, cuando existe al menos un niño de 6 a 12 años en el hogar que no asiste a la escuela.

Según las definiciones internacionales, si el hogar presenta al menos una condición o necesidad básica insatisfecha es considerado pobre, si presenta más de una es considerado pobre extremo por NBI. A continuación se presenta la pobreza por NBI para los hogares de población estudiada:

²⁸ La metodología de NBI para el estudio de la pobreza en los países latinoamericanos fue propuesta por la CEPAL en la década de 1970. El NBI es uno de los indicadores de pobreza calculados sobre la base de datos de las Encuestas de Condiciones de Vida.

²⁹ La definición de estos componentes son tomados de la ficha metodológica del SIISE-MCDS, aplicando la disponibilidad de información recogida por el formulario que se aplicó.

Tabla 10: Pobreza de hogares según las Necesidades Básicas Insatisfechas (NBI)

Nivel de pobreza según NBI	Porcentaje de hogares	Número de hogares
Hogar pobre extremo	34,5%	9.304
Hogar pobre no extremo	28,1%	7.598
Hogar no pobre	37,4%	10.098
Total	100,0%	27.000

Fuente: PMA, estudio ESAE 2009-2010

Se observa que el 62,6 por ciento de estos hogares son pobres por NBI, es decir seis de cada diez hogares presenta al menos una carencia en la satisfacción de sus necesidades básicas: el 34,5 por ciento de los hogares son pobres extremos y el 28,2 por ciento son hogares pobres no extremos según NBI. Estos resultados son consistentes con los encontrados en pobreza monetaria por consumo, ya que la pobreza por NBI es más estructural y se encuentran algunos puntos porcentuales arriba de la pobreza monetaria. Los porcentajes se mantienen al considerar el indicador por personas, como se observa en la siguiente tabla:

Tabla 11: Pobreza por NBI a nivel de personas de los hogares con NPI

Nivel de pobreza según NBI	Porcentaje de personas	Número de personas
Pobre extremo	34,5%	46.535
Pobre no extremo	28,1%	37.989
No pobre	37,4%	50.477
Total	100,0%	135.000

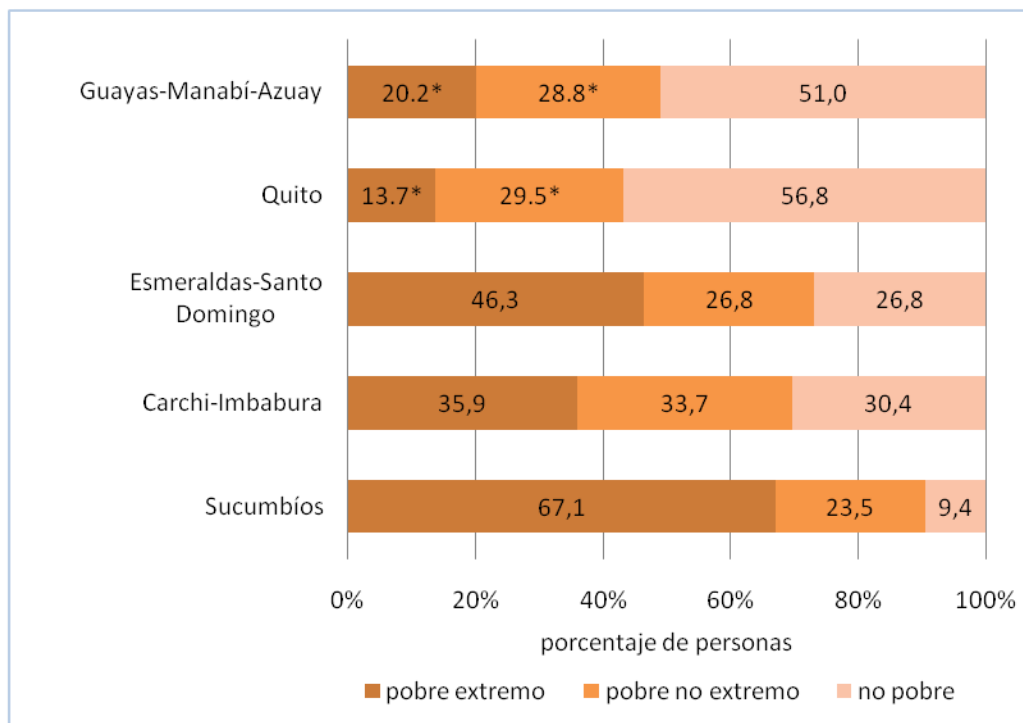
Fuente: PMA, estudio ESAE 2009-2010

Es decir, que el 62,6 por ciento de la población con NPI se encuentra en situación de pobreza por NBI. Según la Encuesta de Condiciones de Vida 2005-2006 (INEC), el 54 por ciento de población vive en situación de pobreza por NBI en Ecuador.

A nivel de los conglomerados geográficos estudiados, se estima que el 90,6 por ciento de las personas colombianas con NPI es pobre por NBI en Sucumbíos, el 69,6 por ciento en Carchi-Imbabura, el 73,2 por ciento en Esmeraldas-Santo Domingo, el 43,3 por ciento en Quito y el 49 por ciento en el territorio de Guayas-Manabí-Azuay³⁰.

³⁰ Para el conglomerado geográfico de Guayas-Azuay-Manabí y el conglomerado de Quito, el indicador que debe observarse es el de pobreza por NBI en general, y no de manera separada (extrema pobreza y pobreza no extrema), ya que no hay suficientes observaciones para ese desglose.

Gráfico 7: Porcentaje de pobreza según NBI por territorio a nivel de personas



*No significativo

Fuente: PMA, estudio ESAE 2009-2010

Al realizar el análisis de la pobreza por NBI según la situación de seguridad alimentaria de los hogares, se observa es que el 92 por ciento de los hogares en inseguridad alimentaria son pobres por NBI (sea extrema o no extrema) en comparación al 51 por ciento de hogares en seguridad alimentaria que se encuentran en pobreza por NBI.

Tabla 12: Pobreza por NBI según la situación de seguridad alimentaria de hogar

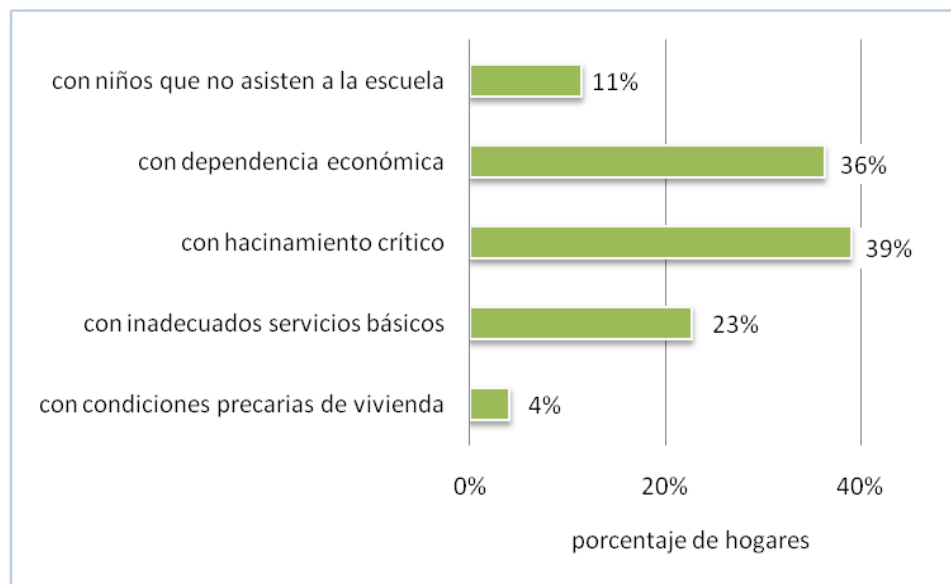
Pobreza según Necesidades Básicas Insatisfechas (NBI)	Porcentaje de hogares en inseguridad alimentaria	Porcentaje de hogares en seguridad alimentaria
Pobreza extrema	65%	23%
Pobreza no extrema	27%	28%
No pobre	8%	49%
Total	100%	100%

Fuente: PMA, estudio ESAE 2009-2010

Los componentes del NBI

Por otro lado, los componentes del NBI por separado constituyen en sí una pauta de condiciones de vivienda, saneamiento y dependencia. Por tal razón, estos componentes se presentan a continuación.

Gráfico 8: Componentes de las Necesidades Básicas Insatisfechas (NBI) a nivel de hogar



Fuente: PMA, estudio ESAE 2009-2010

Se observa que el 11 por ciento de los hogares colombianos en Ecuador con NPI, tiene al menos un niño en edad escolar que no está asistiendo a la escuela. El 36 por ciento de los hogares viven con dependencia económica ya que el tamaño del hogar supera en más de tres a los miembros ocupados del hogar. El 39 por ciento son hogares que viven en hacinamiento crítico. El 23 por ciento son hogares con inadecuados servicios básicos, y el cuatro por ciento son hogares que viven en condiciones precarias de vivienda³¹.

Los componentes de NBI también permiten afinar la caracterización de los hogares en inseguridad alimentaria y se presenta a continuación:

Tabla 13: Hogares según los componentes de NBI y su situación de seguridad alimentaria*

Componentes de la pobreza por NBI	Porcentaje de hogares en inseguridad alimentaria	Porcentaje de hogares en seguridad alimentaria
Hogares sin servicios básicos adecuados	45%	14%
Hogares con hacinamiento crítico	70%	27%
Hogares con dependencia económica	54%	30%
Hogares donde viven niños que no asisten a la escuela	21%	8%

*No se presenta el componente de materiales de vivienda inadecuados ya que no existen suficientes casos para ese desglose.

³¹ Para material precario se ha considerado solo techo y piso que es lo que se pregunta en el formulario aplicado, mientras que los indicadores oficiales consideran el material de paredes y piso.

Fuente: PMA, estudio ESAE 2009-2010

El componente de servicios básicos inadecuados permite determinar el nivel de acceso a servicios básicos y el nivel de higiene del entorno de los hogares. Se observa que, el 45 por ciento de los hogares en inseguridad alimentaria presentan servicios básicos inadecuados, sea porque no tiene acceso a agua por medio de tubería o porque no tiene batería sanitaria adecuada. Sin embargo, el 14 por ciento de los hogares en seguridad alimentaria no tienen acceso a servicios básico adecuados.

El componente de hacinamiento crítico permite reconocer las condiciones en las que viven estos hogares. Se estima que el 70 por ciento de los hogares en inseguridad alimentaria viven en hacinamiento crítico, esto es, siete de cada diez hogares. En contraste, el 27 por ciento de los hogares en seguridad alimentaria viven en hacinamiento crítico.

En lo referente a la dependencia económica, se ha considerado la ratio entre el tamaño del hogar y los miembros que se encuentran ocupados trabajando. Si la ratio es mayor a tres, el hogar vive en dependencia económica. En este caso el 54 por ciento de los hogares en inseguridad alimentaria vive en dependencia económica, en comparación al 30 por ciento de los hogares en seguridad alimentaria.

Finalmente, se ha estimado que el 21 por ciento de los hogares en inseguridad alimentaria tienen niños (de 6 a 12 años de edad) que no asisten a la escuela, en comparación al ocho por ciento de los hogares en seguridad alimentaria.

Estos resultados permiten evidenciar la gran diferencia de la situación socioeconómica y de saneamiento de estos hogares, mostrando que la situación socioeconómica de los hogares en inseguridad alimentaria les da pocas capacidades para ajustarse a su nueva situación.

5.3 Situación laboral del jefe de hogar

En relación con la situación laboral, se pueden desarrollar algunos indicadores dependiendo de la población de interés. Uno de los indicadores de mayor interés es la situación laboral del jefe del hogar. A continuación se analizan cada uno de los siguientes indicadores correspondientes al jefe de hogar.

Ramas de actividad

Del total de jefes de hogar el 93 por ciento se encuentra ocupado y el siete por ciento restante desocupado. No existe mucha diferencia en el porcentaje de los jefes ocupados cuando se analiza el indicador según la situación de seguridad alimentaria de los hogares: el 91 por ciento de los jefes de hogares en inseguridad alimentaria se encuentran ocupados, en comparación al 94 por ciento de los jefes de hogares en seguridad alimentaria.

Las principales ramas de actividad en la que trabajan los jefes de hogares son: 34 por ciento en el comercio, 21 por ciento en servicios, 17 por ciento en la agricultura, 13 por ciento en

manufactura y 12 por ciento en construcción. La rama de actividad con un porcentaje menor es la minería.

Cabe señalar que una de las preocupaciones es que estos indicadores agrupan a hogares de diferentes zonas geográficas con diferentes mercados laborales. Se encuentra la zona norte (Sucumbíos, Esmeraldas-Santo Domingo y Carchi-Imbabura), que presenta peor situación socioeconómica y la zona del centro-sur (Quito, Guayas-Manabí-Azuay) cuyos indicadores sociales se encuentran en mejor situación.

Al realizar el análisis de las ramas de actividad según el territorio al que pertenece el hogar, se observan grandes diferencias en cuanto a la situación laboral. Así, en las zonas del norte, el 33 por ciento de los jefes de hogar se encuentran trabajando en la rama agropecuaria y se constituye en la principal actividad laboral. La otra rama de actividad presente en estos territorios es el comercio, 25 por ciento de los jefes de hogar se dedican a esta actividad. Es útil señalar que la actividad de comercio incluye la venta ambulante, entre otros.

Por otro lado, en los territorios de Quito y de Guayas-Manabí-Azuay, el 43 por ciento de los jefes de hogar se dedican al comercio y el 29 por ciento a la rama de servicios; mientras que la actividad agropecuaria no presenta suficientes observaciones para ser representativo, siendo su porcentaje menor al 3 por ciento.

Se destaca también una estructura ocupacional diferente al realizar el análisis de las ramas de actividad de los jefes de hogar según la categoría de seguridad alimentaria. Así, mientras las principales actividades del jefe en los hogares en inseguridad alimentaria son la agropecuaria (40 por ciento) y el comercio (20 por ciento); entre los jefes de hogares en seguridad alimentaria se destacan el comercio (38 por ciento) y los servicios (22 por ciento).

Ocupación

Además de las ramas de actividad, es útil estimar los grupos y las categorías de ocupación de los jefes de hogar, ya que estos indicadores nos brindan mayor información acerca del tipo de trabajo que se realiza y en qué tipo de condiciones trabaja la persona.

En relación a los grupos de ocupación, se observa que el 34 por ciento de los jefes de hogar son trabajadores no cualificados, 28 por ciento son vendedores de comercio y de mercados, y un 20 por ciento son operarios y artesanos. Mientras que con relación a la categoría de ocupación, el 40 por ciento es empleado u obrero privado, el 31 por ciento trabaja por cuenta propia y el 22 por ciento es jornalero o peón³².

Una vez más cobra relevancia estimar estos indicadores para los dos territorios analizados, la zona norte y la zona centro-sur, a fin de identificar situaciones laborales diferenciadas.

³² Cabe señalar, que las demás categorías no resultaron representativas debido a los pocos casos que presentan.

Lo que se observa es que, en los territorios del norte (Sucumbíos, Esmeraldas-Santo Domingo, Carchi-Imbabura) los jefes de hogar se ocupan principalmente como trabajadores no cualificados (41 por ciento), como operarios de máquinas y artesanos (20 por ciento) y como trabajadores agropecuarios cualificados (18 por ciento). Mientras que, en las zonas de Quito y Guayas-Manabí-Azuay los jefes de hogar se ocupan principalmente como trabajadores de servicios y vendedores (38 por ciento), como trabajadores no cualificados (27 por ciento) y como artesanos y operarios de máquinas (21 por ciento). Estos resultados destacan que en los territorios del norte la principal ocupación es de trabajadores no cualificados, mientras que la principal ocupación de la zona centro-sur, es la de servicios y venta.

En relación a las categorías de ocupación, se encuentra que en los territorios de Sucumbíos, Esmeraldas-Santo Domingo y Carchi-Imbabura, los jefes de hogar trabajan principalmente como empleado u obrero privado (34 por ciento), jornalero o peón (30 por ciento) y trabajador por cuenta propia (29 por ciento). Mientras que en los territorios de Quito y Guayas-Manabí-Azuay, los jefes de hogar trabajan principalmente como empleado y obrero privado (45 por ciento) y como trabajador por cuenta propia (32 por ciento). La categoría de ocupación más vulnerable es la de jornalero o peón. Sin embargo, en esta población con NPI la categoría de cuenta propia o incluso de obrero privado puede esconder informalidades laborales que también implicarían situaciones de inestabilidad.

Cuando se estima estos indicadores de los grupos y categorías de ocupación del jefe de hogar según la situación de seguridad alimentaria de los hogares, se destaca que los jefes de los hogares en inseguridad alimentaria son trabajadores no cualificados en un 52 por ciento. Mientras que los porcentajes del resto de las categorías de ocupación no son representativas por sí solas. Entre los jefes de hogares en seguridad alimentaria, el 31 por ciento son trabajadores de servicios y vendedores, el 29 por ciento son trabajadores no cualificados y el 23 por ciento son operarios de máquinas y artesanos. Esta diferencia de oficios se traduce también en el ingreso que se percibe en cada grupo de hogar, como veremos más adelante.

Entre los jefes de hogares en inseguridad alimentaria el 38 por ciento es jornalero o peón, el 33 por ciento es trabajador por cuenta propia y el 25 por ciento es empleado u obrero privado, recordando que en su mayoría se trata de trabajadores no cualificados. Mientras que los jefes de hogares en seguridad alimentaria son el 43 por ciento empleados u obreros privados y el 31 por ciento trabajadores por cuenta propia.

En resumen, los jefes de hogares en inseguridad alimentaria son trabajadores no cualificados que trabajan como jornaleros o peones, por cuenta propia o como obrero privado, principalmente en la rama agropecuaria. Mientras que los jefes de hogares en seguridad alimentaria son trabajadores de servicios y vendedores, trabajadores no cualificados o artesanos/operarios que trabajan como obrero privado y por cuenta propia, en las ramas de comercio y servicios principalmente.

Las características ocupacionales de las zonas geográficas donde residen los hogares reflejan las diferencias en características ocupacionales que se observa entre los hogares en inseguridad alimentaria y seguridad alimentaria. Como presentado antes, los territorios de la zona del norte presenten un mayor porcentaje de hogares en inseguridad alimentaria severa y moderada. Los jefes de hogares en esta zona trabajan principalmente en las ramas de agropecuaria y comercio. Un gran parte de los jefes son trabajadores no cualificados y los jefes trabajan principalmente como empleado u obrero privado, jornaleros o peón o trabajador por cuenta propia. Los territorios de la zona del centro-sur presenten un menor porcentaje de hogares en inseguridad alimentaria. Las principales ramas de actividad de los jefes de los hogares en esta zona son comercio y servicio. Una gran porción de los jefes son trabajadores de los servicios y vendedores. La mayoría trabaja como empleado u obrero privado o trabajador por cuenta propia.

Ingreso promedio

Un indicador útil en este análisis es el ingreso promedio³³. Se estima que el ingreso promedio per cápita de esta población es de 79 dólares al mes. Mientras que en los territorios del norte este promedio es de 57 dólares mensuales per cápita y en los territorios del centro-sur es de 103 dólares mensuales per cápita. Una vez más se evidencia una diferencia laboral en estos dos territorios.

Los resultados presentan además una marcada diferencia entre los hogares en inseguridad alimentaria y los en seguridad alimentaria. Así el ingreso familiar per cápita de las personas que viven en inseguridad alimentaria es de 37 dólares mensuales (lo que significa que están por debajo de la línea de pobreza oficial); mientras que en la población en seguridad alimentaria, el ingreso per cápita es de 93 dólares mensuales³⁴. Esta diferencia de ingreso surge de las características ocupacionales diferenciadas para cada tipo de hogar.

Es necesario señalar que para cualquiera de estos hogares el ingreso per cápita promedio que se percibe es menor al salario mínimo vital (210 dólares mensuales) contemplado para los trabajadores en Ecuador, lo que permite pensar que por lo general esta población si bien trabaja en promedio no lo hace en trabajos formales.

Deudas y créditos

Uno de cada tres hogares con NPI tiene pendiente por pagar alguna deuda o crédito. Los hogares en seguridad alimentaria reportan en mayor proporción tener alguna deuda o un crédito: el 37 por ciento de estos hogares lo tienen pendiente por pagar en comparación al 24 por ciento de los hogares en inseguridad alimentaria.

³³ Para la construcción de este agregado monetario se cuenta con el ingreso laboral del primer empleo y las remesas recibidas, se agregan estos ingresos recibidos por cada miembro del hogar y luego se estima el ingreso familiar per cápita.

³⁴ Es importante señalar que este indicador se refiere a todos los ingresos (laboral y remesas) percibidos por todos los miembros del hogar, que son reportados en el formulario aplicado.

Los hogares con deuda o crédito señalan la compra de artefactos, muebles (21 por ciento de los hogares), la compra de herramientas de trabajo (16 por ciento) y la compra de alimentos (14 por ciento) como las principales razones para endeudarse o pedir crédito. Las principales fuentes del préstamo son familiares/amigos (41 por ciento) y un comerciante o tienda (22 por ciento).

Fuentes de alimentos

En respecto a las fuentes principales de alimentos, la mayoría de los hogares depende la compra como primera fuente (86 por ciento) o segunda fuente (13 por ciento) de sus alimentos. Uno de cada cinco hogares recibe asistencia alimentaria de instituciones: alrededor del nueve por ciento de hogares la tiene como primera fuente y un 12 por ciento como segunda fuente. Los hogares en inseguridad alimentaria dependen en mayor proporción asistencia alimentaria como principales fuentes de sus alimentos: el 32 por ciento de estos hogares depende de la asistencia alimentaria como la primera o segunda fuente, mientras el 16 por ciento de los hogares en seguridad alimentaria la tienen como uno de las dos principales fuentes de sus alimentos.

6. TRAYECTORIA MIGRATORIA

Para caracterizar algunos aspectos de la población estudiada e identificar si acarreaban situaciones previas de vulnerabilidad se incluyó un módulo de “trayectoria migratoria” que fue aplicado a un miembro colombiano mayor de edad del núcleo de hogar³⁵. Es importante remarcar que los indicadores presentes en este apartado pertenecen al informante colombiano mayor de edad del núcleo del hogar.

En tal sentido, esta información nos brinda información diferente a la que presenta el jefe de hogar, ya que de estos últimos, un 85 por ciento son de nacionalidad colombiana; mientras que el 15 por ciento restante es ecuatoriano; en cambio, el individuo que en este módulo de la encuesta es llamado “informante colombiano” son cien por ciento de nacionalidad colombiana y todos han realizado la trayectoria migratoria de Colombia a Ecuador, y son además los únicos individuos de la muestra que presentan información laboral “antes y después” de la migración.

³⁵ Núcleo familiar, según el manual del encuestador elaborado para este levantamiento de información, agrupa a parte de los miembros del hogar y se conforma por la presencia de una pareja, legal o de hecho, con hijos solteros dependan o no económicamente de la pareja y que no formen otro núcleo. También están en el mismo núcleo otros parientes o no parientes solos (no considerados jefes de hogar) y que no tengan ascendientes directos en el hogar. De manera que en cada hogar, puede haber uno o más núcleos.

Edad, sexo y nivel de escolaridad

La edad promedio de los informantes colombianos estudiados es de 34 años, con siete años de promedio de escolaridad formal y el 59 por ciento son hombres. Si se observa los resultados según la zona en la que habitan en Ecuador, se encuentra que los informantes colombianos que están en la zona norte tienen un promedio de seis años de educación formal en comparación a los nueve años de educación formal de los informantes colombianos que habitan en la zona centro-sur. Es decir, tienen un promedio de tres años de diferencia.

Respecto a los niveles de educación, se observa que el 33 por ciento tiene primaria incompleta, el 28 por ciento primaria completa y el 23 por ciento secundaria incompleta. Por zonas territoriales se observa que en la zona norte el 47 por ciento tiene primaria incompleta, mientras que en la zona centro-sur el 38 por ciento tiene la secundaria completa.

Situación laboral antes de salir de Colombia y actualmente

En relación a la situación laboral, se compara al informante colombiano antes de salir de Colombia con su actual situación, y los principales aspectos a destacar son que: a) se reduce la población que trabaja, el 81 por ciento trabajaba antes de salir de Colombia y actualmente solamente el 74 por ciento trabaja en Ecuador y b) las ramas de actividad han cambiado profundamente y son: la agropecuaria que pasa del 32 por ciento al 15 por ciento reduciéndose aproximadamente a la mitad, y la rama de comercio que pasa del 28 por ciento al 38 por ciento³⁶.

Si se revisa la reducción en el trabajo según la situación de seguridad alimentaria de los hogares de los informantes, se observa que la reducción en la proporción de personas que trabaja es mayor entre los informantes colombianos que pertenecen a hogares en inseguridad alimentaria: alrededor de 79 por ciento de informantes de este grupo de hogares trabajó antes en Colombia, mientras un 65 por ciento trabajó durante la semana anterior a la encuesta. En comparación, alrededor de 82 por ciento de los informantes cuyos hogares están en seguridad alimentaria trabajó antes en Colombia y un 77 por ciento tiene trabajo actualmente.

Dado que se ha identificado una diferencia marcada entre las características de las dos zonas de donde residen PNPI colombianos, a continuación se revisan los cambios de ramas de actividad antes de salir de Colombia en comparación a la situación actual en Ecuador, según la zona en la que viven actualmente.

³⁶ La rama de minería no presenta suficientes observaciones

Tabla 14: Ramas de actividad antes y después de salir de Colombia, según la zona donde actualmente reside en Ecuador

Ramas de Actividad	Porcentaje de informantes que residen en la zona norte (Sucumbíos, Esmeraldas-Santo Domingo y Carchi-Imbabura)		Porcentaje de informantes que residen en la zona del centro-sur (Quito, Guayas-Manabí-Azuay)	
	En Colombia	En Ecuador	En Colombia	En Ecuador
Agropecuaria	51,1%	28,0%	17,3%	1,7%*
Comercio	17,0%	32,5%	35,6%	45,1%
Construcción	3,4%	9,5%	6,7%	9,1%
Manufactura	7,6%	10,8%	11,8%	16,2%
Servicios	19,2%	17,0%	21,8%	25,8%
Minería - electricidad y transporte	1,7%	2,1%	6,9%	2,1%

*No hay suficientes casos, no es representativa

Fuente: PMA, estudio ESAE 2009-2010

Lo que se observa es que los informantes colombianos que residen en la zona norte (Sucumbíos, Esmeraldas-Santo Domingo, Carchi-Imbabura), en Colombia vivían de la agricultura en un 51 por ciento y actualmente esta actividad se ha reducido a un 28 por ciento; mientras que la rama de actividad que se ha incrementado es la de comercio, especialmente informal, cuyo porcentaje prácticamente se duplicó.

Por otro lado, los informantes colombianos que al momento de la encuesta vivían en la zona centro-sur de Ecuador (Quito, Guayas-Manabí-Azuay), en un 17 por ciento eran agricultores cuando vivían en Colombia mientras que actualmente no se registran casos representativos para esa rama de actividad; por otro lado, en esta zona, se incrementó la actividad comercial (de 36 por ciento a 45 por ciento), la manufactura (de 12 por ciento a 16 por ciento) y los servicios (de 22 por ciento a 26 por ciento).

Estos resultados sugieren dos hallazgos particulares en cuanto a los medios de vida: el primero es que, desde antes de salir de Colombia existe una diferencia marcada entre los informantes colombianos que actualmente habitan en la zona norte o en el centro-sur del Ecuador, ya que en su mayoría (51 por ciento) de los primeros vivían de la agricultura; mientras que solo un 17 por ciento de los informantes colombianos que viven en la zona centro-sur vivían antes de la agricultura. Esto ha determinado un tipo de especialización territorial, que va unido al nivel de educación, ya que si se compara a esta misma población, los que viven actualmente en la zona norte tienen una escolaridad promedio de seis años, en comparación con los nueve años de escolaridad promedio de los informantes colombianos que actualmente viven en la zona centro-sur del Ecuador.

El segundo hallazgo es que actualmente en la zona norte todavía existe la actividad agropecuaria como una de las principales ramas de actividad (28 por ciento de los informantes que residen en la zona viven del sector agropecuario); mientras que, en la zona centro-sur casi ha desaparecido esta actividad económica.

Como mencionado antes las diferencias en las ramas de actividades están reflejadas en las diferencias en las proporciones de hogares en situación de inseguridad alimentaria en cada zona. Si se revise los cambios en las ramas de actividad de los informantes antes y después de salir de Colombia según la situación de seguridad alimentaria de sus hogares, se identifica que la actividad agropecuaria es una de las principales ramas de actividad de los informantes que pertenecen a hogares en inseguridad alimentaria antes y después de salir de Colombia, aunque se ha reducido la proporción de estos informantes que trabaja en este sector: alrededor de 35 por ciento de los ellos trabaja en el sector agropecuario actualmente comparado con el 55 por ciento antes de salir de Colombia.

Una de las principales ramas de actividad de los informantes que pertenecen a hogares en seguridad alimentaria y que ha aumentado en importancia después de salir de Colombia es el comercio: la proporción de informantes de este grupo de hogares trabajando en este sector ha aumentado de alrededor de 30 por ciento antes de salir de Colombia a un 41 por ciento actualmente. Al mismo tiempo, la importancia del sector agropecuario se redujo para los informantes de hogares en seguridad alimentaria: el 9 por ciento de ellos trabaja en el sector actualmente, en comparación al 26 por ciento trabajó en este sector en Colombia.

Tabla 15: Ramas de actividad antes y después de salir de Colombia, según la situación de seguridad alimentaria del hogar de informante

Ramas de Actividad	Porcentaje de informantes de hogares en inseguridad alimentaria		Porcentaje de informantes de hogares en seguridad alimentaria	
	En Colombia	En Ecuador	En Colombia	En Ecuador
Agropecuaria	54,8%	35,0%	26,0%	9,0%
Comercio	21,2%	26,0%	30,1%	41,2%
Construcción	0,5%	6,2%	6,5%	9,4%
Manufactura	5,1%	10,2%	11,3%	13,1%
Servicios	16,6%	20,9%	21,7%	25,3%
Minería - electricidad y transporte	1,8%	1,7%	4,5%	2,0%

Fuente: PMA, estudio ESAE 2009-2010

Aspectos relacionados con la trayectoria migratoria

En este apartado se examinan algunos aspectos referentes a la trayectoria migratoria y al estatus migratorio. De la población colombiana encuestada para este módulo, el 64 por ciento señala que cuenta con una visa de refugiado, el 21 por ciento indica que es solicitante de asilo, y el 15 por ciento responde que no cuenta con ningún documento de identificación. Este último grupo es el llamado población invisible³⁷.

³⁷ Los valores estimados de personas con NPI invisibles se cambiaron luego de que el gobierno realizó con el ACNUR el registro ampliado en la frontera norte entre marzo 2009 y octubre 2009. Estos cambios están

Si se revise el tipo de documentación de los informantes según la situación de seguridad alimentaria de sus hogares, se anota que la proporción de informantes que indica que es solicitante de asilo es mayor entre los informantes que viven en hogares en inseguridad alimentaria, mientras que la proporción de informantes que cuenta con una visa de refugiado es menor: el 30 por ciento de los informantes de este grupo de hogares es solicitante de asilo y el 57 por ciento cuenta con una visa de refugiado, si bien se trata, respectivamente, del 18 y 67 por ciento de los informantes que pertenecen a hogares en seguridad alimentaria. El 72 por ciento de los informantes encuestados ha solicitado asilo en el Ecuador. El 54 por ciento de los informantes que solicitaron asilo tardó un mes o menos en acercarse a solicitar refugio, el 25 por ciento entre dos y seis meses y el 21 por ciento más de seis meses. La solicitud de 69 por ciento de ellos fue aceptada, la de 24 por ciento está en trámite, de cuatro por ciento fue rechazada en primera instancia y de tres por ciento rechazada en segunda instancia. El 43 por ciento de los informantes que solicitaron asilo recibió una respuesta dentro de tres meses o menos, el 13 por ciento entre tres y seis meses y el 22 por ciento después de más de seis meses³⁸.

Las razones por las cuales esta población abandonó su país se encuentran diferenciadas según los motivos relacionados con el conflicto interno colombiano y otros motivos. Se trata de una pregunta con la opción de respuestas múltiples cuyas categorías no son excluyentes. Así, se encuentra que el 40 por ciento de esta población salió de Colombia por amenazas o persecución, el 36 por ciento por conflicto armado, el 22 por ciento por inseguridad y el 21 por ciento por falta de trabajo.

En relación al año de ingreso, se identificó a la población que ingresó por última vez para vivir en Ecuador desde el año 2000 en adelante, y se observa que el año 2009 es donde más se concentra el ingreso al país. Alrededor de 27 por ciento de los informantes ingresó al Ecuador en 2009 o 2010.

Los informantes que ingresaron más reciente al país tiende vivir más a menudo en hogares en inseguridad alimentaria: alrededor de 31 por ciento de los informantes que ingresaron al país en los años 2009 o 2010 viven en hogares en inseguridad alimentaria, mientras que 17 por ciento de los informantes que ingresaron antes el año 2009 viven en hogares en esta situación.

Los participantes colombianos en las discusiones con grupos focales en la zona urbana también identificaban a sus pares recién llegados como los más vulnerables dentro de su comunidad. Por otro lado, los grupos focales de la zona rural no habían noción de diferencias en la situación de seguridad alimentaria entre hogares que recién llegaron y los que ingresaron hace más tiempo.

reflejados en la proporción de la población con NPI invisible los resultados del estudio, que se implementó después del proyecto del registro ampliado.

³⁸ La solicitud del resto de los informantes estaba todavía en trámite.

Por otro lado, a fin de identificar posibles rupturas familiares propias de la migración, se preguntó si al ingresar al país lo hicieron solos o con parientes, y si dejaron a algún familiar cercano viviendo en Colombia. El 43 por ciento ingresó solo al país, un 34 por ciento señala que ingresó con todos los miembros del hogar, un 16 por ciento con parte de la familia y un siete por ciento lo hizo con miembros de otro hogar. Al preguntar qué familiar cercano dejó en Colombia, se encuentra que solamente el cuatro por ciento de la población indica que no dejó a ningún familiar cercano en Colombia, el resto de la población manifiesta haber dejado a diferentes familiares cercanos. Así, el 14 por ciento de la población señala que ha dejado a hijos menores de 18 años, el nueve por ciento ha dejado a hijos mayores de 18 años, el 62 por ciento ha dejado a los padres, el 70 por ciento de la población ha dejado a hermanos, el 17 por ciento dejó a los abuelos y un 37 por ciento dejó a otros parientes³⁹.

Al preguntar a este grupo de población por el último lugar de residencia en Colombia antes de viajar a Ecuador, se obtiene que el 20 por ciento vivió en Tumbaco Nariño, el 16 por ciento en Cauca, el nueve por ciento en Putumayo, el seis por ciento en Cali y un cinco por ciento en Bogotá; el resto vienen de diferentes localidades las cuales por separado no completan un número de observaciones suficientes para ser representativas.

El 53 por ciento de los entrevistados indicaron que antes de llegar a Ecuador habían sido previamente desplazados internos en Colombia, el 40 por ciento ha sido desplazado una vez, el nueve por ciento ha sido desplazado dos veces y un cinco por ciento ha sido desplazado tres veces o más. El sufrimiento de desplazamientos antes de llegar a Ecuador no difiere entre los informantes que viven en hogares en inseguridad alimentaria y los que viven en hogares en seguridad alimentaria. Sin embargo, es de suponer que los hogares que ya habían sufrido desplazamiento forzoso en Colombia vienen acarreando vulnerabilidades que comprometan sus derechos humanos, particularmente los derechos a la alimentación⁴⁰.

El 29 por ciento de los informantes recibió ayuda de familiares en Ecuador a su llegada al país, el 19 por ciento recibió ayuda de amigos colombianos y el cuatro por ciento de amigos ecuatorianos, mientras que el 40 por ciento de los informantes no recibió ninguna ayuda de familiares ni de amigos. Los informantes que pertenecen a hogares en seguridad alimentaria tienden ligeramente a recibir más a menudo ayuda de familiares o amigos: alrededor de 61 por ciento de los informantes de este grupo de hogares recibieron alguna ayuda de familiares o amigos, mientras el 53 por ciento de los informantes que viven en hogares en inseguridad alimentaria la recibió.

³⁹ Es una pregunta de respuesta múltiple.

⁴⁰ Análisis de la vulnerabilidad alimentaria de los hogares colombianos desplazados y no desplazados: un estudio de caso en Bogotá (mimeo).

7. INTEGRACIÓN

En este apartado se revisan diferentes preguntas que se realiza a los hogares con NPI respecto a su integración en Ecuador. En relación con las preguntas de integración, el 41 por ciento de los hogares señala que algún miembro de su hogar ha recibido insultos, amenazas u hostigamiento de los vecinos ecuatorianos a causa de ser colombiano. Este constituye un alto porcentaje para ser considerado en los aspectos de discriminación hacia esta población.

Para identificar en qué espacios han sentido un rechazo por ser colombianos, se les pregunta si algún miembro del hogar se le ha negado la posibilidad de trabajar, de estudiar (acceder a la escuela) o de atención de salud por ser colombiano. Lo que se observa es que el 58 por ciento de los hogares señalan que se les ha negado el trabajo por ser colombiano, esta instancia es la que presenta mayor discriminación y es la que está relacionada con el hecho de que los colombianos solicitantes de refugio no puedan trabajar (tabla 16). El 20 por ciento de los hogares han manifestado que a alguno de sus miembros se le negó la posibilidad de estudiar por el hecho de ser colombiano, y un 11 por ciento señala que a algún miembro del hogar se le negó la atención de salud por la misma razón.

Estos indicadores señalan tres aspectos básicos para el desarrollo del ser humano como son el trabajo, la educación y la salud. Si bien existen casos donde se ha presentado discriminación por ser colombiano, donde esta se ha desarrollado más sistemáticamente es el ámbito laboral⁴¹.

Tabla 16: Alguna vez se le ha negado a Ud. o a otros miembros de su hogar la posibilidad de trabajar, estudiar o atención de salud por ser colombiano**

Frecuencia	Se le negó trabajar	Se le negó estudiar (porcentaje de hogares)	Se le negó atención de salud
nunca	42%	80%	89%
siempre	5%	1%*	0%*
sí, una o dos veces	18%	13%	7%
sí, tres o cuatro veces	14%	4%*	2%*
sí, cinco o más veces	22%	2%*	1%*
Total	100%	100%	100%

*No hay suficientes casos, no es representativa

** Las preguntas no presentan un periodo de referencia, de manera que no se puede contextualizar las respuestas en algún periodo de tiempo.

Fuente: PMA, estudio ESAE 2009-2010

Si se considera el nivel de inseguridad alimentaria, se anota que los hogares en seguridad alimentaria los reportan un poco más frecuente que algún miembro de su hogar ha recibido insultos, amenazas u hostigamiento de vecinos ecuatorianos (44 por ciento de estos hogares

⁴¹ Es necesario señalar que estas preguntas no presentan un periodo de referencia, de manera que no se puede contextualizar las respuestas en algún periodo de tiempo.

los señalan en comparación a 34 por ciento de los hogares en inseguridad alimentaria). La proporción de hogares que manifieste que se le negó trabajo o atención de salud no es diferente entre los hogares en seguridad e inseguridad alimentaria. Los hogares en seguridad alimentaria manifiesten un poco más frecuente que se le negó estudiar (22 por ciento de estos hogares en comparación a 14 por ciento de los hogares en inseguridad alimentaria).

Los participantes colombianos en los grupos focales en la zona urbana también reconocieron enfrentar dificultades de acceso a vivienda y trabajo por su procedencia. Sin embargo, todos reconocieron que no era un problema generalizado y que se había encontrado amigos y apoyo dentro de la comunidad ecuatoriana. Los participantes en los grupos focales en la zona rural no distinguieron problemas de convivencia entre las dos poblaciones. La cercanía con la frontera y el tamaño de las poblaciones obligaban a un trato más cercano y cotidiano entre las partes. Los participantes en los grupos focales en las dos zonas no habían encontrado dificultades para el acceso a salud ni educación por su condición de refugiados.

Considerando la percepción de seguridad que tienen estos hogares en diferentes lugares o circunstancias, se observa que los lugares más seguros son el propio barrio o comunidad (41 por ciento), el trabajo (43 por ciento) y el camino hacia el trabajo (31 por ciento); mientras que los lugares donde se manifiesta alta respuesta de inseguridad es fuera del barrio (17 por ciento indica muy inseguro, 19 por ciento señala inseguro), y en los buses (donde 21 por ciento indica muy inseguro y 23 por ciento señala la siguiente escala de inseguridad). La percepción de seguridad en los diferentes lugares no es diferente en los hogares en seguridad en inseguridad alimentaria.

Por otro lado, se estimó que en el 21 por ciento de los hogares algún miembro ha sido detenido en Ecuador y la principal razón de la detención ha sido la falta de documentos en un 64 por ciento de los casos, y falsas acusaciones o problemas con la policía⁴² en un 26 por ciento de los casos.

Por otro lado, se ha preguntado por la participación de estas personas en la comunidad o barrio y en la directiva del barrio o comité de padres de familia. Se observa que la participación en estos espacios es baja, el 29 por ciento de los hogares participa en las reuniones del barrio y tan solo el diez por ciento de los hogares manifiesta que algún miembro de su familia forma parte de la directiva del barrio o del comité de padres de familia.

Sobre las razones de no participación en las reuniones del barrio, se señalan las siguientes: el 28 por ciento expone que no existen tales reuniones, y un 39 por ciento responde que no han sido invitados a las reuniones. En cuanto a ser miembro de la directiva del barrio o del comité de padres de familia, aquellos que no forman parte de estas instancias han respondido que la

⁴² Las demás categorías de respuesta no presentan suficientes casos, tienen cada una menos del 2% de respuesta.

principal razón es que el 35 por ciento no tienen relación con estas instancias y el 30 por ciento no han sido invitados.

Los participantes en los grupos focales en la zona urbana expresaban que la integración con la comunidad fue difícil a un inicio y resaltaban la necesidad de encontrar oportunidades para darse a conocer, demostrar sus cualidades y generar confianza. Para muchos la integración funcionaba más fácilmente cuando encontraban una persona solidaria de la población de acogida que generaba oportunidades de establecer vínculos. Para otros, las redes sociales de su misma comunidad se activaban como mecanismos para poder establecerse. Los participantes en los grupos focales en la zona rural expresaban menos dificultades de asentamiento que los en la zona urbana.

En cuanto a la opinión que tienen los hogares del país, Ecuador, se encuentra que de manera general existe una percepción positiva del país en un 96 por ciento de los hogares. Cuando se pregunta por la confianza que les inspira el pueblo ecuatoriano, un 69 por ciento de los hogares señalan que les inspiran mucha o muchísima confianza y el 31 por ciento restante contesta que poco o nada.

Mientras que, cuando se pregunta cuánta confianza cree que inspiran los colombianos que viven en Ecuador a los ecuatorianos, la percepción es diferente. El 82 por ciento de los hogares piensan que los colombianos que viven en Ecuador no inspiran confianza a los ecuatorianos y tan solo el 18 por ciento piensa que inspiran mucha o muchísima confianza. En pocas palabras, el pueblo ecuatoriano inspira en los colombianos residentes en el país mucha o muchísima confianza, pero en contraste, los colombianos que viven en el país piensan que no inspiran confianza a los ecuatorianos.

Se preguntó también por las ventajas y desventajas de vivir en Ecuador. El 28 por ciento de los hogares dice que no hay ninguna desventaja, el 24 por ciento indica la discriminación como una de las desventajas, el 17 por ciento señala el desempleo, el ocho por ciento vivir lejos de la familia y el seis por ciento no tener documentos⁴³. Mientras que, entre las principales ventajas de vivir en Ecuador el 53 por ciento de los hogares indica que la principal ventaja es la tranquilidad, el 16 por ciento la existencia de fuentes de trabajo, el diez por ciento la seguridad y el cinco por ciento señala que la vida es más económica⁴⁴.

Finalmente, se indagó sobre su regreso a Colombia y se encuentra que sólo el 15 por ciento de los hogares han pensando en regresar a vivir a Colombia, en contraste con el 85 por ciento que no. Las dos principales razones para el no retorno a Colombia tienen relación directa con el conflicto armado colombiano. De los hogares que responden que no regresarían a Colombia a vivir, 41 por ciento no lo hace por violencia generalizada y 32 por ciento no lo

43 Estas categorías agrupan el 84% de las respuestas, las respuestas restantes tienen diferentes categorías de respuesta que no son representativas por sí solas.

44 Las categorías restantes no presentan suficientes observaciones.

hace por las amenazas de grupos armados. El 12 por ciento de los hogares señalan razones económicas como razón principal para no retornar a Colombia⁴⁵.

8. PRINCIPALES PROBLEMAS Y ESTRATEGIAS DE SOBREVIVENCIA

8.1 Problemas principales

En primera instancia, se destacan los principales problemas que han enfrentado estos hogares en lo que va del año (desde enero 2009 a la fecha en que se realizó la encuesta).

Se ha tomado la primera respuesta en orden de importancia, así el 15 por ciento de los hogares señala que no tuvieron ningún problema en lo que va del año, el 40 por ciento de los hogares señala como principal problema la pérdida de empleo, la reducción del salario o la falta de empleo, el 13 por ciento manifiesta como principal problema el incremento de los precios de alimentos, un ocho por ciento habla del problema de xenofobia y discriminación, y otro nueve por ciento señala las enfermedades o la muerte de algún familiar como problemas que han afectado al hogar.

Si se considera los tres problemas principales reportados en conjunto, el 56 por ciento de los hogares menciona la pérdida de empleo, la reducción del salario o la falta de empleo como uno de sus tres principales problemas, el 33 por ciento manifiesta como principal problema el incremento de los precios de alimentos, un 20 por ciento habla del problema de xenofobia y discriminación, y otro 18 por ciento señala las enfermedades o la muerte de algún familiar como uno de los tres problemas principales.

Esta priorización de problemas destaca que la situación que más ha afectado a estos hogares es la falta de empleo, pérdida del empleo o reducción del salario, en consecuencia con lo que se ha encontrado anteriormente en donde el problema de seguridad alimentaria es originado principalmente por el lado de acceso a alimentos.

Las discusiones con los grupos focales confirman que los problemas principales enfrentados por los hogares están relacionados al acceso a empleo. Los grupos focales en la zona urbana identifican la inestabilidad laboral como el principal problema enfrentado. Según los grupos focales en la zona rural los problemas principalmente se concentran en el acceso a empleo y tierras para trabajar.

45 Las demás categorías de respuesta, no presentan suficientes observaciones.

8.1.1 Problemas principales y nivel de inseguridad alimentaria

Los hogares en inseguridad alimentaria señalaron en mayor proporción la pérdida de empleo, la reducción del salario o la falta de empleo como uno de los tres principales problemas enfrentados por el hogar: el 63 por ciento de ellos lo mencionaron como problema en comparación con el 53 por ciento de los hogares en seguridad alimentaria. El incremento de los precios de los alimentos y las enfermedades o la muerte de algún familiar esta señalado por los hogares independientemente de su nivel de seguridad alimentaria. Los hogares en seguridad alimentaria tienden reportar en mayor proporción de la xenofobia y discriminación: el 24 por ciento de ellos lo mencionaban como uno de los tres problemas principales en comparación a un nueve por ciento de los hogares en inseguridad alimentaria.

8.2 Estrategias de sobrevivencia

En la encuesta se le pregunta al hogar sobre las estrategias de sobrevivencia relacionadas con la alimentación que se utilizan en el momento de la encuesta, así como la frecuencia con la que se emplea cada una de ellas. Específicamente se pregunta si en los últimos siete días han realizado cada una de las siguientes acciones.

Tabla 17: Estrategias de sobrevivencia aplicada en los hogares en los últimos siete días, porcentaje

Estrategias de sobrevivencia	Porcentaje de hogares
Comer menor variedad de alimento	46%
Disminuir la cantidad de porciones de comida para todos los miembros	43%
Comer alimentos menos preferidos	41%
Disminuir la cantidad de las porciones de las comidas de los adultos	40%
Disminuir la cantidad de las porciones de las comidas de las mujeres	34%
Prestarse alimentos, comprar alimentos a crédito	33%
Disminuir el número de comidas para todos los miembros	32%
Comer menos número de veces por día	31%
Pedir ayuda a familiares/amigos	27%
Disminuir la cantidad de las porciones de las comidas de los niños	20%
Pasar días enteros sin comer	7%
Recurrir a programas sociales alimentarios (comedores, ollas comunes)	2%*
Pedir caridad (mendigar) para comprar alimentos	1%*

*Menos de 50 casos no representativa

Fuente: PMA, estudio ESAE 2009-2010

Esta pregunta era de respuesta múltiple, así que los hogares podían incurrir en más de una acción de sobrevivencia de manera simultánea. Las estrategias de sobrevivencia que más se emplean son: comer menos variedad de alimentos (46 por ciento), disminuir la cantidad de porciones de comida para todos los miembros del hogar (43 por ciento), comer menos

alimentos preferidos (41%) y disminuir la cantidad de porciones de las comidas de los adultos (40%). Mientras que, por arriba del 30% de los hogares emplean las siguientes acciones: disminuir la cantidad de porciones de la comida de las mujeres, comprar alimentos a crédito, disminuir el número de comidas para todos los miembros del hogar y comer menos número de veces al día. Finalmente, los mecanismos de menor aplicación por parte de los hogares son: pedir ayuda a familiares y amigos, disminuir la cantidad de comida de los niños y pasar días enteros sin comer.

8.3 Riesgos para la salud y nutrición y los medios de vida

Para determinar el riesgo para la salud y nutrición y el riesgo para los medios de vida que atraviesan los hogares, se definen previamente los riesgos según el acceso y consumo de alimentos y los riesgos según las estrategias de sobrevivencia en las que incurre el hogar.

En base a esta definición se ha calculado el estado final de riesgo de los hogares de esta población, lo que se resume en la siguiente tabla:

Tabla 18: Hogares con NPI clasificados según los riesgos de la salud y nutrición y los riesgos de los medios de vida que enfrenten

Clasificación de hogares según tipo de riesgos que enfrenten	Porcentaje de hogares	Número de hogares
Riesgos de salud y nutrición (y de los medios de vida)	8,2%	2.214
Riesgos de los medios de vida (sin riesgos directos de salud)	21,2%	5.727
No riesgo	70,6%	19.059
Total	100,0%	27.000

Fuente: PMA, estudio ESAE 2009-2010

Lo que se muestra es que el 8,2 por ciento de los hogares se encuentra en riesgo de su salud (y por tanto de sus medios de vida) y el 21,2 por ciento de los hogares se encuentra en riesgo de medios de vida sin tener riesgos directos para su salud. Es decir, aproximadamente el 29,4 por ciento de los hogares necesitarían algún tipo de ayuda sea dirigida a salvaguardar la salud o a mejorar/estabilizar los medios de vida. Estas proporciones son las siguientes cuando se incorpora el tamaño del hogar y se estima indicadores de personas: el 8,3 por ciento de la población se encuentra en riesgo de salud y el 21,8 por ciento en riesgo de medios de vida sin directos riesgos para su salud. Es decir, un total de 30,1 por ciento de la población con necesidad de protección internacional se encuentra con algún tipo de riesgo (40.635 personas).

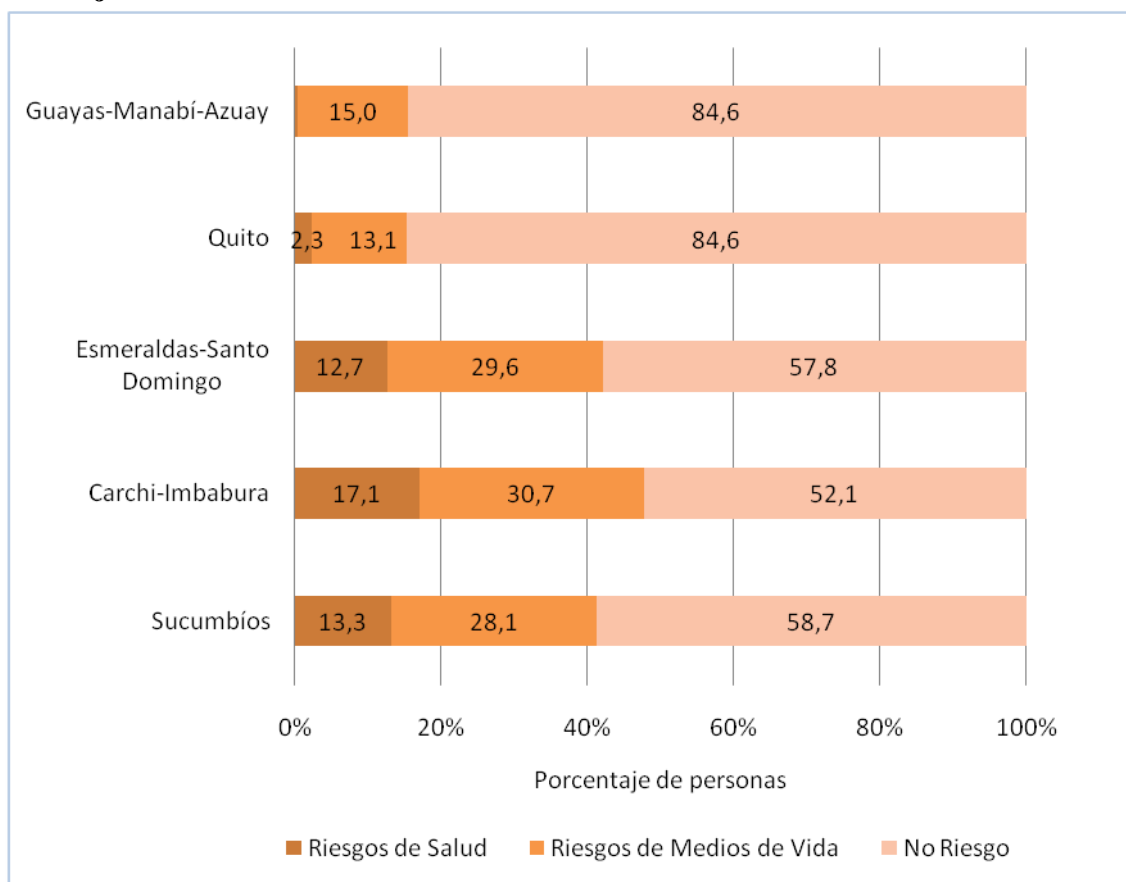
Tabla 19: Riesgos finales para la salud y nutrición y riesgos para medios de vida por personas de los hogares con NPI

Riesgos para la salud y nutrición y los medios de vida	Porcentaje de personas	Número de personas
Riesgos de Salud	8,3%	11.232
Riesgos de Medios de Vida	21,8%	29.403
No Riesgo	69,9%	94.365
Total	100,0%	135.000

Fuente: PMA, estudio ESAE 2009-2010

En relación con los indicadores de riesgo según el conglomerado geográfico, se observa una vez más que los hogares de los territorios del norte presentan mayores riesgos tanto de salud como de medios de vida. En relación al riesgo de salud, en Carchi-Imbabura se presenta un 17,1 por ciento de población en riesgo de salud, Sucumbíos un 13,3 por ciento y Esmeraldas-Santo Domingo un 12,7 por ciento. Mientras que los porcentajes de la población en riesgo de medios de vida se encuentra alrededor del 30 por ciento en cada uno de estos territorios. Por otro lado, en Quito el indicador de riesgo de salud presenta muy pocos casos, razón por la que se recomienda emplear el indicador acumulado de riesgo, así Quito presenta un 15,4 por ciento de población en riesgo de medios de vida. El territorio de Guayas-Azuay-Manabí prácticamente no presenta riesgo de salud, pero sí riesgo de medios de vida en un 15 por ciento. Respecto a las diferencias entre la zona del norte (Carchi-Imbabura, Sucumbíos y Esmeraldas-Santo Domingo) con la zona centro-sur (Quito, Azuay-Manabí-Guayas), en el apartado relacionado a la ocupación laboral se vislumbra diferencias en los medios de vida y con ello en los sueldos recibidos para estos dos territorios, lo explicaría en parte la gran diferencia en los indicadores de estas dos zonas.

Gráfico 9: Riesgos para la salud y nutrición y los medios de vida por los cinco conglomerados geográficos del estudio (a nivel de personas de los hogares con NPI), porcentaje



Fuente: PMA, estudio ESAE 2009-2010

9. ASISTENCIA RECIBIDA

En la encuesta se le pregunta al hogar sobre los diferentes tipos de asistencia que está recibiendo entre otros alimentos, apoyo con dinero, micro-créditos, bono de desarrollo humano y capacitación de salud y nutrición y en temas legales. Se estima que el 24 por ciento de los hogares señalan recibir ayuda en alimentos por las diferentes instituciones. El número de hogares que reporta recibir otros tipos de asistencia es muy pequeño y no presentan suficientes observaciones.

Como se aprecia en la tabla 20, el 37 por ciento de los hogares en inseguridad alimentaria reciben alimentos, mientras que 20 por ciento de los hogares en seguridad alimentaria también lo reciben. En el primer caso, se diría que estos hogares sí deben recibir la ayuda alimentaria, sin embargo ésta no es suficiente para sacarlos de esa situación de inseguridad, bien sea porque dependen en gran medida de la asistencia ya que sus medios de vida no son sostenibles para alcanzar una dieta adecuada, o bien sea porque la asistencia no es suficiente para alcanzar una alimentación aceptable.

Tabla 20: Asistencia alimentaria según grupos de seguridad alimentaria

Recibe alimentos	Hogares en inseguridad alimentaria (Porcentaje)	Hogares en seguridad alimentaria
Sí	37%	20%
No	63%	80%
Total	100%	100%

Fuente: PMA, estudio ESAE 2009-2010

Mientras que, con el 20 por ciento de los hogares en seguridad alimentaria que reciben alimentos no se puede discernir qué porcentaje es mala focalización o qué porcentaje de hogares ha salido de la inseguridad alimentaria gracias a la ayuda alimenticia. Para ello se necesitaría información que no se encuentra disponible ya que las definiciones de inseguridad alimentaria no se han estructurado de esa manera. Información tal como, la equivalencia de la ayuda alimentaria en puntajes del consumo alimenticio, para saber si esta ayuda alimenticia sirvió para sacar al hogar de un pobre o limitado consumo de alimentos. De igual manera, se necesitaría saber la monetización a precio de mercado de esta ayuda alimentaria para que forme parte del agregado monetario de consumo de manera que se podría identificar si la ayuda alimenticia ayuda al hogar a no caer en situación de extrema pobreza.

Finalmente, existe un 63 por ciento de los hogares en inseguridad alimentaria que no reciben alimentos.

En relación a la asistencia alimentaria se han realizado algunas preguntas que van a permitir repensar o fortalecer algunos aspectos de esta asistencia.

De los hogares que reciben ayuda alimentaria, el 99 por ciento recibió aceite en la última ración recibida, el 98 por ciento sardinas, el 96 por ciento azúcar, el 89 por ciento harina, el 75 por ciento lentejas, el 27 por ciento arroz y el 23 por ciento avena. Estos son los alimentos que los hogares reciben con mayor frecuencia, en base a ellos se les pregunta la duración de los mismos y su opinión sobre la cantidad y calidad de los alimentos.

Para el 35 por ciento de la población en la muestra, el aceite dura dos semanas, y de tres a cuatro semanas dura para el 36 por ciento; las sardinas tiene una duración de dos semanas para el 33 por ciento y de una semana para el 28 por ciento; el azúcar tiene una duración de entre una y dos semanas para el 72 por ciento; la harina dura más de un mes para el 60 por ciento de la población; y las lentejas tienen una duración de tres o cuatro semanas para el 40 por ciento y de más de un mes para el 30 por ciento⁴⁶.

⁴⁶ Se debe considerar que las entregas de raciones de alimentos realizadas por PMA son raciones individuales, estimadas para un mes de duración.

Respecto a la calidad y cantidad de los alimentos, aproximadamente un 90 por ciento de los hogares señalan que estos alimentos tienen una adecuada calidad. Sin embargo, en cuanto a la cantidad, se señalan desacuerdos, así el 53 por ciento de los hogares señalan que la cantidad de azúcar es inadecuada, el 41 por ciento que la cantidad de aceite es inadecuado, el 32 por ciento señala lo mismo de las sardinas, el 22 por ciento de los hogares indica que la cantidad de harina es inadecuada y el mismo porcentaje señala una cantidad inadecuada para las lentejas.

A la pregunta de qué hacen con el producto o alimento que se entregan si estos no son del agrado del hogar, el 70 por ciento de los hogares que reciben ayuda alimentaria contestan que todos los alimentos son consumidos, mientras que existe un 30 por ciento restante de hogares cuya respuesta se reparte entre las siguientes categorías: lo venden, lo regalan o lo cambian por otro producto. Unido a estas preguntas el 92 por ciento de los hogares señalan que todos los alimentos fueron necesarios y se supieron preparar. Por otro lado, a la pregunta de qué alimento querrían recibir, el 65 por ciento de los hogares contestan que les gustaría recibir arroz.

En relación al sistema de entrega, se estimó que el 72 por ciento de los hogares señalan no haber tenido dificultad o inconveniente para retirar los alimentos y un 27 por ciento indica que sí tuvo problemas⁴⁷. En los hogares que señalan que existe algún problema al retirar los alimentos, el 65 por ciento de ellos señala que el principal problema es el tiempo de espera.

Este inconveniente del tiempo se confirma cuando se estima que el tiempo promedio que les toma a los hogares llegar a los centros donde se retiran los alimentos es de 49 minutos, mientras que los hogares esperan en promedio 52 minutos en el lugar de retiro de alimentos hasta que se le entrega su ración. En promedio el proceso duraría más de dos horas entre la ida, la entrega de alimentos y el regreso al hogar, y el gasto en promedio del transporte para ir a retirar y traer los alimentos al hogar es de tres dólares en promedio.

Esta información cobra relevancia al diferenciar las dos zonas territoriales antes presentadas; así, los hogares de la zona centro-sur declaran demorarse 64 minutos en promedio para ir al lugar donde retiran los alimentos y gastar seis dólares en promedio en transporte. En contraste, los hogares de la zona norte, se demoran un promedio de 39 minutos y gastan dos dólares en promedio.

Estos resultados, sugieren que para muchos de los hogares que se encuentran en la zona centro-sur el punto de entrega de alimentos es alejado de sus hogares, lo que se evidencia tanto en el tiempo que les toma llegar a estos centros como en el gasto en transporte, una respuesta a esta situación podría ser la consideración de puntos de entrega de alimentos más cercanos, sobre todo en la zona centro-sur.

47 Un uno por ciento restante no sabía o no contestaba

10. ESCENARIOS

Todos los análisis de predicción de la evolución del problema de refugio debido al conflicto interno en Colombia coinciden en concluir que no se prevé en el corto ni mediano plazo una solución definitiva al problema de refugio en Ecuador. Más aún, cuando el nuevo escenario político en Colombia representará, muy probablemente, una continuación de la actual política de seguridad y de lucha contra la violencia y el narcotráfico existente.

De acuerdo a las proyecciones realizadas por el ACNUR, continuará incrementándose sostenidamente el número de personas que solicitan asilo en el Ecuador debido a este motivo. Este análisis supone también una reducción progresiva de la población llamada “invisible” que acudiría a las instancias respectivas en búsqueda de asilo y protección.

Los escenarios proyectados de la evolución de la población con necesidades de protección internacional, elaborados por el ACNUR para los años 2010 y 2011 son los siguientes:

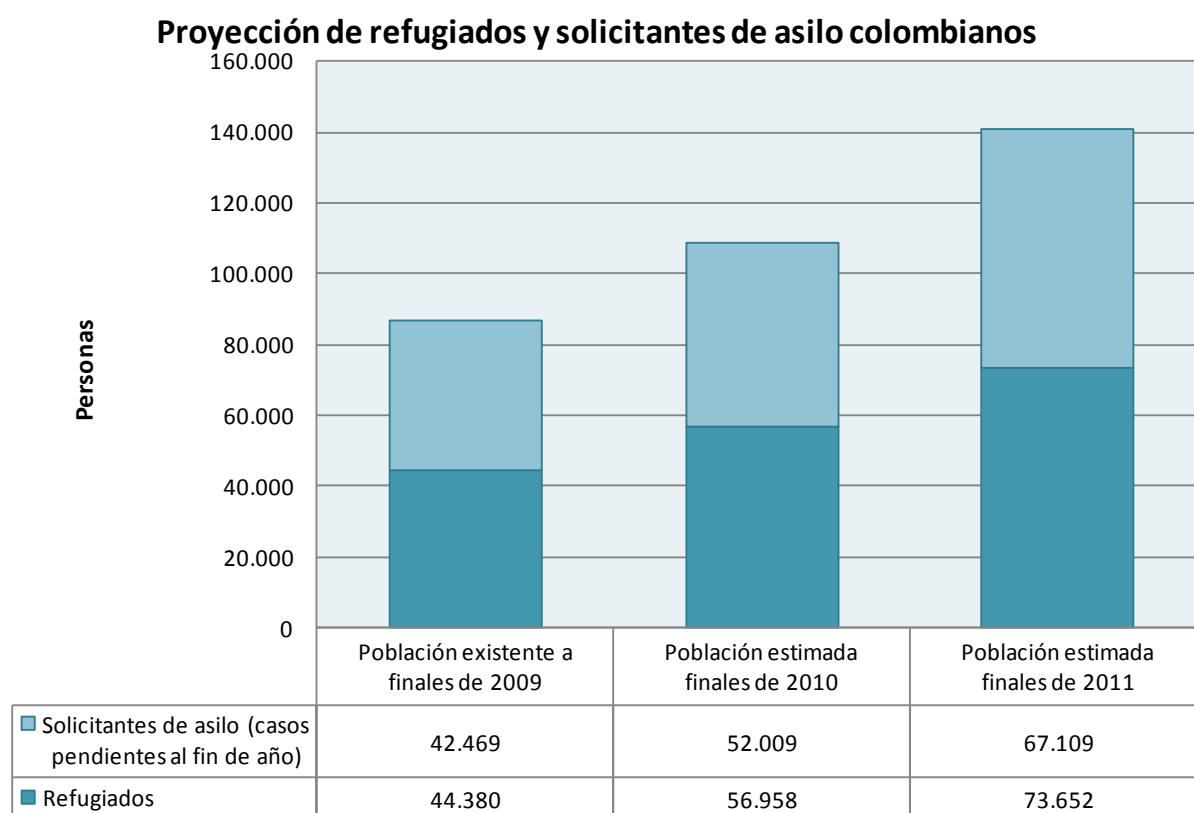
Tabla 21: Escenarios proyectados de la población con NPI para 2010 y 2011

Clasificación de la población con NPI (solución durable o recién llegados)	Procedencia principal	Fin del año 2009		Primera planificación fin del año 2010		Segunda planificación fin del año 2011	
		Total	de los cuales asistido por ACNUR	Total	de los cuales asistido por ACNUR	Total	de los cuales asistido por ACNUR
Refugiados	Colombia	44.380	44.380	56.958	56.958	73.652	73.652
	Cuba	258	258	331	331	428	428
	Perú	90	90	116	116	149	149
	Otros / varios	464	464	596	596	770	770
	Total	45.192	45.192	58.000	58.000	75.000	75.000
Personas en una situación semejante a la de refugiados	Colombia	71.365		35.000		25.000	
	Otros / varios						
	Total	71.365		35.000		25.000	
Solicitantes de asilo ("casos pendientes" fin del año)	Colombia	42.469	42.469	52.009	52.009	67.109	67.109
	Cuba	1.460	1.460	1.788	1.788	2.307	2.307
	Perú	5.156	5.156	6.314	6.314	8.147	8.147
	Otros / varios	1.542	1.542	1.888	1.888	2.437	2.437
	Total	50.627	50.627	62.000	62.000	80.000	80.000

Fuente y elaboración: Oficina de ACNUR en Ecuador

De acuerdo a esta fuente (ACNUR), en el caso de refugiados y solicitantes de asilo de nacionalidad colombiana tendrían para los años 2010 y 2011 la siguiente evolución:

Gráfico 10: Proyección de refugiados y solicitantes de asilo colombianos



Fuente: ACNUR
Elaboración: PMA

Las proyecciones para el 2010 y 2011 de nuevos casos de refugiados y casos pendientes (al finalizar el año) de solicitantes de asilo colombianos son los siguientes:

Tabla 22: Proyecciones de nuevos casos de refugiados y casos pendientes de solicitantes de asilo para el 2010 y 2011

Estatus legal	Población existente a finales de 2009	Nuevos casos (finales 2010)	Nuevos casos (finales 2011)	Total de población estimada a finales de 2010	Total de población estimada a finales de 2011
Refugiados	44.380	12.578	16.694	56.958	73.652
Solicitantes de asilo (nuevos casos pendientes al fin de año)	42.469	9.540	15.100	52.009	67.109
Total	86.849	22.118	31.794	108.967	140.761

Fuente: ACNUR
Elaboración: PMA

En este sentido, no se prevé a corto ni mediano plazo una reducción de los niveles de inseguridad alimentaria y de riesgos de esta población; por el contrario, es posible que una mayor presencia de población con necesidades de protección internacional, en territorios (especialmente de la frontera norte) caracterizados también por limitados niveles de cobertura de servicios básicos, y por altos niveles de pobreza y exclusión que generen mayores brotes de rechazo y de xenofobia hacia los refugiados que vienen a demandar de servicios, que ya de por sí, son deficitarios.

Tabla 23: Proyección de números de refugiados, solicitantes de asilo y de personas en inseguridad alimentaria y en riesgo a la salud y nutrición y a los medios de vida

	Indicador (ESAE)	2010 (Número de personas)	2011
Total refugiados al inicio del año (datos proyectados por ACNUR)		44.380	56.958
Refugiados en inseguridad alimentaria	27,9%	12.382	15.891
Refugiados en riesgo a la salud y nutrición (incluido los medios de vida)	8,3%	3.684	4.728
Refugiados en riesgo a los medios de vida	21,8%	9.675	12.417
Nuevos refugiados		12.578	16.694
Nuevos solicitantes de asilo		9.540	15.100

Fuente: Proyecciones de población del ACNUR y estudio ESAE 2009-2010 de PMA
Elaboración: PMA

11. RESUMEN DE LA SITUACION DE SEGURIDAD ALIMENTARIA

11.1 Estimación de la población en inseguridad alimentaria

De la población con NPI colombiana que viven en Ecuador, se estime que el cinco por ciento (7.196 personas) se encuentran en situación de inseguridad alimentaria severa, y el 23 por ciento (30.510 personas) en situación de inseguridad alimentaria moderada. En conjunto, existen 28 por ciento de personas en inseguridad alimentaria (37.706 personas). Según los resultados de esta investigación, el principal problema de inseguridad alimentaria en esta población viene dado por la falta de acceso económico más que por problemas de consumo de alimentos, así el 55 por ciento de esta población es pobre: el 26 por ciento es indigente y el 29 por ciento es pobre según la pobreza monetaria. Estos resultados determinan la población objetivo a la que hay que dirigir la ayuda.

Los territorios que presentan mayor porcentaje de personas en inseguridad alimentaria severa son: Carchi-Imbabura (12 por ciento), Sucumbíos (9 por ciento) y Esmeraldas-Santo Domingo (7 por ciento). Mientras que el mayor porcentaje de personas en inseguridad alimentaria moderada se encuentra: Carchi-Imbabura (32 por ciento), Sucumbíos (46 por ciento) y Esmeraldas-Santo Domingo (27 por ciento). Por otro lado, los territorios de Quito y

Guayas-Azuay-Manabí, presentan resultados diferentes; de las personas con NPI en la zona de Quito, aproximadamente un nueve por ciento están en inseguridad alimentaria (sumando la población en inseguridad alimentaria severa y moderada), mientras Guayas-Azuay-Manabí presenta un seis por ciento de población con NPI en inseguridad alimentaria moderada y ninguna presencia de inseguridad alimentaria severa.

En relación a los riesgos de salud y riesgos de medios de vida, se estima que el ocho por ciento (11.232 personas) de esta población se encuentra en riesgo a su salud o nutrición y el 22 por ciento (29.403 personas) de población en riesgos de medios de vida. Así, en total existe un 30 por ciento de población con NPI que se encuentra en algún tipo de riesgo.

No se prevé a corto ni mediano plazo una reducción de los niveles de inseguridad alimentaria y de riesgos de la población con NPI. De acuerdo a las proyecciones realizadas por el ACNUR, continuará incrementándose sostenidamente el número de personas que solicitan asilo en el Ecuador. Bajo este escenario más probable se estima que el número de refugiados y solicitantes de asilo sería 108.967 al final del año 2010 y 140.761 al final del año 2011. Se estima que un total de 12.400 refugiados reconocidos se encuentran en inseguridad alimentaria en el año 2010 y que este número aumentará a 15.891 personas en el año 2011. Adicionalmente, se estima que habría 22.118 y 31.794 nuevos refugiados y solicitantes de asilo en el 2010 y 2011 respectivamente. Este grupo de nuevos refugiados y solicitantes de asilo presentan mayor vulnerabilidad y necesitaría asistencia para mantener su nivel de consumo de alimentos.

11.2 Características de los hogares en inseguridad alimentaria

Las características que más resaltan en los perfiles de hogares en inseguridad alimentaria son en resumen:

- Los hogares en inseguridad alimentaria son de mayor tamaño y tienen un promedio de siete miembros en el hogar.
- Más de la mitad de los hogares vive en dependencia económica.
- La mitad de los jefes de los hogares en inseguridad alimentaria presentan primaria incompleta y los jefes tienen en promedio cinco años de educación formal.
- Los jefes de los hogares en inseguridad alimentaria son principalmente trabajadores no cualificados que se emplean como jornaleros o peones, por cuenta propia o como obreros privados, principalmente en la rama agropecuaria o en el sector informal.
- La mayoría los hogares (92 por ciento) en inseguridad alimentaria es pobre desde la perspectiva de Necesidades Básicas Insatisfechas (NBI); es decir, presentan carencias en al menos una necesidad básica.

11.3 Causas de la inseguridad alimentaria

De acuerdo a los hallazgos de este estudio la situación de la inseguridad alimentaria de los hogares con NPI depende fuertemente de las capacidades de acceso a alimentos y de las

posibilidades de integración e incorporación con la población de acogida. La inseguridad alimentaria está asociada a causas coyunturales (estatus legal, tiempo de llegada al país, pérdida de empleo), así como a causas estructurales (capital humano, acceso a educación y servicios básicos, fuentes de ingresos inestables y ingresos limitados, poca variedad de dieta).

En los dos talleres sub-nacionales llevados a cabo para validar y enriquecer los resultados del estudio, también se discutió las principales causas subyacentes de la inseguridad alimentaria de los hogares. Los participantes de los talleres identificaron tanto factores de acceso como factores de utilización entre las causas subyacentes de la inseguridad alimentaria. Entre los principales factores de acceso se consideraba la falta de fuentes de ingresos y fuentes de ingresos inestables, explotación y falta de protección, problemas de integración y discriminación, dificultad para obtener documentación, aislamiento y la falta de acceso a servicios básicos asociada, y la falta de acceso e inclusión en programas de protección social. La deficiente alimentación y la poca variedad de alimentos, la falta de conocimiento de buenas prácticas de higiene y alimentación fueron las principales causas entre los factores de utilización de los alimentos identificados en los talleres.

11.3.1 Causas coyunturales

Tiempo de llegada al país y estatus legal

La evaluación ha encontrado que los informantes colombianos que ingresaron recientemente al país - en los años 2009 o 2010 – tienen una mayor probabilidad de vivir en hogares en inseguridad alimentaria que los informantes que ingresaron antes del año 2009. Las discusiones con grupos focales en la zona urbana indican también que los colombianos recién llegados son más vulnerables.

En cuanto al estatus legal, los resultados indican que la proporción de informantes que es solicitante de asilo es mayor entre los informantes que viven en hogares en inseguridad alimentaria, mientras que la proporción de informantes que cuenta con una visa de refugiado es menor en el mismo grupo. Es así que, entre los informantes de los hogares en inseguridad alimentaria el 30 por ciento es solicitante de asilo y el 57 por ciento cuenta con una visa de refugiado, si bien se trata, respectivamente, del 18 y 67 por ciento de los informantes que pertenecen a hogares en seguridad alimentaria.

Pérdida de empleo

El estudio ha encontrado que la reducción en la proporción de personas que trabaja es mayor entre los informantes colombianos que pertenecen a hogares en inseguridad alimentaria. Entre los informantes de este grupo de hogares, alrededor de 79 por ciento trabajó antes en Colombia, mientras un 65 por ciento tiene trabajo actualmente.

11.3.2 Causas estructurales

Falta de fuentes de ingresos o ingresos limitados

Para el 56 por ciento de hogares uno de sus tres principales problemas que han enfrentado desde enero 2009 hasta la fecha de la encuesta está relacionado con la reducción de los salarios, la pérdida de empleo o falta de empleo. Se ha encontrado que los hogares en inseguridad alimentaria señalan en mayor proporción que han enfrentado este problema: el 63 por ciento de ellos lo mencionaron como uno de los tres principales problemas en comparación con el 53 por ciento de los hogares en seguridad alimentaria.

Los hogares en inseguridad alimentaria son los hogares de mayor pobreza según las necesidades básicas insatisfechas (92 por ciento de pobreza en comparación al 51 por ciento de los hogares en seguridad alimentaria) y tienen alta dependencia económica (54 por ciento en comparación al 30 por ciento de los hogares en seguridad alimentaria).

Tomando los ingresos laborales de los miembros del hogar y las remesas recibidas, se estima que el ingreso familiar per cápita de las personas que viven en inseguridad alimentaria es de 37 dólares mensuales; mientras que en la población en seguridad alimentaria, el ingreso per cápita es de 93 dólares mensuales⁴⁸. Esta diferencia de ingreso surge de las características ocupacionales diferenciadas para cada tipo de hogar. Los jefes de hogares en inseguridad alimentaria son trabajadores no cualificados que trabajan como jornaleros o peones, por cuenta propia o como obrero privado, principalmente en la rama agropecuaria. Mientras que los jefes de hogares en seguridad alimentaria son trabajadores de servicios y vendedores, trabajadores no cualificados o artesanos/operarios que trabajan como obrero privado y por cuenta propia, en las ramas de comercio y servicios principalmente.

Uno de los principales hallazgos de esta investigación es que existe una marcada diferencia en las características ocupacionales entre los colombianos que viven en las zonas norte del Ecuador (Sucumbíos, Carchi-Imbabura, Esmeraldas-Santo Domingo) y en la zona centro-sur que reflejan las diferencias en las características ocupacionales que se observa entre los hogares en inseguridad alimentaria y seguridad alimentaria. Así, existe un tipo de especialización territorial; desde antes de salir de Colombia existe una diferencia entre los colombianos con NPI que actualmente habitan en la zona norte o en el centro-sur del Ecuador; en su mayoría los primeros vivían de la agricultura (51 por ciento), mientras que solo un 17 por ciento de los colombianos que viven en la zona centro-sur vivían antes de la agricultura. Actualmente, los colombianos que viven en la zona norte de Ecuador se dedican principalmente a la rama agropecuaria (28 por ciento) y al comercio (32.5 por ciento). Mientras que en la zona centro-sur, las ramas de mayor actividad son el comercio (45 por ciento) y los servicios (25.8 por ciento).

Falta de acceso a activos (vivienda, educación, servicios básicos)

⁴⁸ Es necesario señalar que para cualquiera de estos hogares el ingreso per cápita promedio que se percibe es menor al salario mínimo vital (210 dólares mensuales) contemplado para los trabajadores en Ecuador.

Servicios básicos: Los hogares en inseguridad alimentaria presentan menos acceso a servicios básicos (45 por ciento en comparación al 14 por ciento de los hogares en seguridad alimentaria), sea porque no tiene acceso a agua por medio de tubería o porque no tiene batería sanitaria adecuada.

Vivienda: Alrededor de siete de cada diez hogares en inseguridad alimentaria viven en hacinamiento crítico, mientras que menos de tres de cada diez hogares en seguridad alimentaria viven en esta situación.

La falta de vivienda estaba identificada como uno de los principales problemas enfrentados durante las discusiones con grupos focales en la zona urbana, mientras la falta de agua potable y servicios de higiene estaba una de las dificultadas principales enfrentadas por los grupos focales en la zona rural.

Educación: Los hogares en inseguridad alimentaria presentan una mayor proporción de jefes de hogar que no han completado educación primaria (51 por ciento en comparación al 28 por ciento del hogares en seguridad alimentaria) y un mayor porcentaje de niños y niñas entre de 6 y 12 años de edad que no asisten a la escuela (21 por ciento en comparación al 8 por ciento del hogares en seguridad alimentaria).

Los jefes de hogar en inseguridad alimentaria tienen menos años de escolaridad formal (en promedio cinco años en comparación a los ocho años de los jefes de hogar en seguridad alimentaria). Es importante destacar que también aquí existe una marcada diferencia entre los colombianos que viven en las zonas norte del Ecuador y en la zona centro-sur en los años de escolaridad formal. Así, los colombianos que viven en la zona norte del Ecuador presentan en promedio seis años de educación en comparación a los nueve años de educación de los colombianos que viven en la zona centro-sur.

Deficiente alimentación y poca variedad de alimentos

La dieta alimenticia de los hogares en inseguridad alimentaria severa carece de algunos nutrientes esenciales y tiene poca variedad: la dieta está basado en los cereales y tubérculos, complementado por el consumo de verduras en promedio tres días de la semana, y de carnes-huevos, leguminosas y frutas una vez por semana. La alta prevalencia de anemia (48 por ciento) en los niños de menos de cinco años también sugiere una calidad deficiente en ciertos micronutrientes como el hierro.

Los resultados de los grupos focales indican que en la zona urbana se pueda disponer de una variedad de alimentos, sin embargo, existe una alta preferencia por el consumo de carbohidratos. Por otro lado, en la zona rural las dificultades de accesibilidad geográfica y el presupuesto limitan el acceso a una variedad de alimentos. El clima también complejiza la conservación de los alimentos por lo que se opta por la compra de secos.

11.3.3 Integración y discriminación

Para aproximadamente el 20 por ciento de los hogares la xenofobia y la discriminación fue uno de sus principales tres problemas que han enfrentado desde enero 2009 hasta la fecha de la encuesta. Mientras que, el 41 por ciento de los hogares señala que algún miembro de su hogar ha recibido insultos, amenazas u hostigamiento de los vecinos ecuatorianos a causa de ser colombiano.

En cuanto a la discriminación, es en el ámbito laboral donde se ha desarrollado más sistemáticamente la discriminación, ya que el 58 por ciento de los hogares señalan que se les ha negado el trabajo por ser colombiano, el 20 por ciento de los hogares han manifestado que a alguno de sus miembros se le negó la posibilidad de estudiar por el hecho de ser colombiano, y un 11 por ciento señala que a algún miembro del hogar se le negó la atención de salud por la misma razón.

Por otro lado, se observa que la participación de los hogares encuestados en la comunidad o barrio y en la directiva del barrio o comité de padres de familia es baja: el 29 por ciento de los hogares participa en las reuniones del barrio y tan solo el diez por ciento de los hogares manifiesta que algún miembro de su familia forma parte de la directiva del barrio o del comité de padres de familia.

11.4 Donde están los hogares en inseguridad alimentaria

El mayor porcentaje de hogares en inseguridad alimentaria severa y moderado se encuentra en los territorios estudiados de la zona norte: Sucumbíos, Carchi-Imbabura, y Esmeraldas-Santo Domingo.

12. RECOMMENDACIONES DE RESPUESTA

Al estar relacionada la situación de seguridad alimentaria de los hogares de refugiados y de solicitantes de asilo a causas coyunturales y estructurales se requieren intervenciones de corto y de largo plazo a fin de cubrir las necesidades alimentarias inmediatas, pero a la vez promover acciones que permitan garantizar el acceso sostenible de los hogares a los alimentos.

Las posibles respuestas identificadas por los grupos de trabajo durante los talleres sub-nacionales implementados en Ibarra y Cuenca están ligadas tanto al socorro y recuperación. Las respuestas principales para mejorar el acceso a alimentos sugeridos fueron: actividades de generación de ingresos/fuentes de empleo, acceso a créditos, capacitación para desarrollo individual (educación, nutrición, áreas técnicas), documentación y sensibilización e integración a través trabajos comunitarios que también consideren a la población de acogida. Otra prioridad se consideraba el fortalecimiento de respuesta de instituciones estatales y la inclusión de la población NPI en programas de protección social. Entre las respuestas para

mejorar la utilización de alimentos los participantes identificaban capacitaciones en alimentación y nutrición, salud e higiene, y en la preparación de comida y mejoramiento de acceso al agua a través mejoramiento de infraestructura básica.

Los resultados de los grupos focales también indican a la necesidad de actividades de generación de acceso a empleo. En la zona urbana los participantes mencionaban la necesidad de capacitaciones para generar negocios propios, del acceso a crédito y del impulso para generación de pequeñas industrias con trabajo colombiano. Por otro lado, los participantes en la zona rural identificaban la necesidad de capacitación sobre temas agrícolas, distribución de semilla y generación de fuentes de ingresos. Entre las respuestas para mejorar la integración los participantes en la zona urbana identificaban la necesidad de grupos juveniles ecuatorianos colombianos y actividades deportivos.

12.1 Intervenciones para proteger el consumo y acceso a los alimentos

El presente estudio ha identificado una importante proporción (27,9 por ciento) de hogares de refugiados y solicitantes de asilo colombianos se encuentra en inseguridad alimentaria y tiene riesgos a su salud y nutrición. Por otro lado, son las personas de reciente llegada al país, expulsadas por el conflicto colombiano, las que presentan mayor vulnerabilidad hasta instalarse en sus nuevos destinos e incorporarse de manera productiva a las poblaciones de acogida. De acuerdo a la normativa existente los solicitantes de asilo no pueden acceder plenamente al mercado laboral de manera formal.

A corto plazo

El objetivo de esta intervención a corto plazo es restaurar y/o mantener el nivel de consumo de alimentos de personas con NPI para evitar un deterioro de su situación nutricional y de la seguridad alimentaria de sus hogares. En este sentido se plantea:

Realizar una intervención de asistencia alimentaria de socorro a:

- Los hogares de refugiados que se encuentran en inseguridad alimentaria y que presenten riesgos a su salud y nutrición;
- Personas nuevas que adquieren el estatus de refugiado, atendidos durante tres meses hasta que puedan incorporarse al mercado laboral e integrarse a la población de acogida; y
- Solicitantes de asilo cuyo trámite esté en proceso, atendidos durante de tres meses, periodo promedio que puede durar el análisis de su solicitud.

Reforzar acciones de abogacía y difusión de los derechos que tienen los refugiados en Ecuador conjuntamente con el ACNUR y otras instituciones socias.

Reforzar las iniciativas encaminadas a mejorar y ampliar el acceso de los refugiados y solicitantes de asilo a los programas de protección social implementados por el Gobierno

de Ecuador, especialmente a los programas de alimentación social (PANN 2000, Alimentación Escolar), de salud y educación.

Los criterios de focalización de los hogares con NPI para incorporarse en asistencia alimentaria son (cumplir por lo menos tres criterios a la vez):

- Hogares con más de cinco miembros (familias ampliadas),
- Hogares con jefatura femenina,
- Hogares cuyo jefe esté desempleado,
- Hogares cuyo jefe es analfabeto o presentan primaria incompleta,
- Hogares de la zona rural,
- Hogares cuyo medio de vida principal es la agricultura, jornalero, o el trabajo informal,
- Menores no acompañados,
- Hogares con miembros vulnerables de acuerdo al ciclo de vida (niños y niñas menores de tres años, embarazadas, madres en periodo de lactancia, adultos mayores, discapacitados dentro de estos hogares),
- Hogares con niños y niñas con desnutrición crónica o anemia.

Complementar la intervención con el monitoreo de la situación de la seguridad alimentaria de los hogares atendidos, con la finalidad de incorporar a los hogares más vulnerables a futuras acciones para promover la generación de ingresos y la integración.

Tabla 24: La proyección de la población a ser atendida bajo la modalidad de socorro

	2010	2011
Refugiados colombianos reconocidos al inicio del año en inseguridad alimentaria y con riesgo a salud y nutrición	3.684	4.728
Nuevos refugiados	12.578	16.694
Nuevos solicitantes de asilo	9.540	15.100
Total personas atendidas con asistencia alimentaria de socorro	25.802	36.522

Fuente: Proyecciones de población del ACNUR y estudio ESAE 2009-2010 de PMA
Elaboración: PMA

Al proporcionar la asistencia alimentaria de socorro por un periodo de tres meses, durante el año 2010 se atendería cada mes a un promedio aproximado de 6.450 refugiados y solicitantes de asilo, mientras que en el 2011 se atendería mensualmente a aproximadamente 9.130 personas bajo esta modalidad.

12.2 Intervenciones para promover la generación de ingresos y la integración

A corto y mediano plazo

El objetivo de esta intervención es garantizar el acceso sostenible de los hogares a los alimentos y mejorar los niveles de integración de los hogares NPI con riesgo a sus medios de vida con la población ecuatoriana de las comunidades acogida. En este sentido se plantea:

- Fomentar programas de generación de ingresos y estimular la creación de fuentes de ingresos a través asistencia técnica o apoyo económico (zona centro-sur y zona norte).
- Promover la producción agropecuaria, a través asistencia técnica, distribución de semillas, insumos, y otros tipos de incentivos (zona norte).
- Promover el acceso a micro-crédito con bajo interés para apoyar la producción agropecuaria y la generación y diversificación de fuentes de ingresos.
- Fomentar acciones para mejorar la infraestructura de servicios básicos, específicamente el acceso a agua potable e higiene (letrinas) en sectores que carecen de estos servicios (zona norte).
- Estimular la capacitación para el desarrollo individual (educación, alimentación y nutrición, áreas técnicas).
- Promover procesos de integración, a través de actividades como con grupos juveniles, actividades deportivas y de intercambio cultural entre población con NPI y la población acogida enfocadas en preparación de alimentos y nutrición.

Realizar la intervención de asistencia alimentaria para promover la generación de ingresos y integración a:

- Los hogares refugiados reconocidos al inicio del año en inseguridad alimentaria y en riesgo a sus medios de vida;
- Los hogares refugiados reconocidos durante el año en inseguridad alimentaria y en riesgo a sus medios de vida;
- Los hogares de refugiados que se encuentran en inseguridad alimentaria y que estaban atendidos por tres meses por la operación de socorro por estar en riesgo de su salud y nutrición; y
- Población ecuatoriana acogida en situación de vulnerabilidad.

De acuerdo a los hallazgos encontrados en esta evaluación y en varios otros estudios estas iniciativas deben atender tanto a los refugiados como a las familias ecuatorianas de las comunidades de acogida que se encuentren en situación de pobreza y vulnerabilidad alimentaria. Tomando en cuenta la experiencia del PRRO y los talleres sub-nacionales de la validación de los resultados, se propone un porcentaje de participación de 60 por ciento de la población refugiados y de 40 por ciento de la población acogida.

Tabla 25: La proyección de la población a ser atendida para promover la generación de ingresos e integración

	2010	2011
Refugiados colombianos reconocidos al inicio del año con riesgo a los medios de vida	9.675	12.417
Nuevos refugiados colombianos reconocidos durante el año con riesgo a los medios de vida	2.742	3.639
Refugiados colombianos (reconocidos) con riesgo a la salud y nutrición que hayan sido atendidos por el componente de socorro	3.684	4.728
Población ecuatoriana acogida en situación de vulnerabilidad	10.734	13.856
Total de personas atendidas con asistencia alimentaria de recuperación	26.835	34.640

Fuente: Proyecciones de población del ACNUR y estudio ESAE 2009-2010 de PMA
Elaboración: PMA

Para que las intervenciones de generación de ingresos e integración tengan impacto y puedan ser sostenidas en el futuro, se recomienda que estas intervenciones tengan una duración promedio de tres meses. En el caso que las actividades de recuperación duran tres meses, el número promedio mensual de beneficiarios sería 6.710 en 2010 y 8.660 en 2011.

13. BIBLIOGRAFÍA

Granja, A; R. Ayala, R. Caicedo, C. León y S. Pinto (2004). Evaluation on the situation and needs of refugees (mimeo).

OSE (2010). Informe del Observatorio Social de la Niñez respecto al levantamiento de campo para la población refugiada colombiana: “Informe Final Evaluación de Seguridad Alimentaria y Nutricional a Población con necesidades de protección internacional. Encuesta a hogares”.

Pérez, C. (2003). La situación de refugio y desplazamiento forzado en Ecuador. Revista Aportes Andinos no. 37 Globalización, migración y derechos humanos. Universidad Andina Simón Bolívar.

PMA (2009). Manual para la Evaluación de la Seguridad Alimentaria en Emergencias. Segunda edición.

PMA/Bienestar/GTZ. Análisis de la vulnerabilidad alimentaria de hogares desplazados y no desplazados. Un estudio de caso en Bogotá, D.C. (mimeo).

Rojas, J. (2003). Plan Colombia, conflicto armado y migraciones forzadas. Revista Aportes Andinos no. 37 Globalización, migración y derechos humanos. Universidad Andina Simón Bolívar.

SIISE, versión 4.5

Soledad, Javier I. (2007). Las migraciones forzadas. El desplazamiento interno en Colombia. Cuadernos Geográficos no. 041 Granada- España.

WHO (2008). Worldwide prevalence of anaemia 1993–2005.

Anexo I METODOLOGIA

El puntaje de consumo de alimentos

Este indicador pretende reflejar la cantidad y/o calidad de la dieta del hogar. “Se trata de un indicador proxy que representa la diversidad de la dieta, el valor energético y el contenido de macro y micronutrientes de los alimentos que consumen las familias. Se basa en: el número de grupos de alimentos que consume un hogar durante un periodo de referencia (los siete días previos a la encuesta), la frecuencia de consumo de cada grupo en ese periodo, y la importancia nutricional relativa de los distintos grupos alimenticios” (Manual de ESAE, 2009:72). Se aplica la construcción del PCA según las guías para la evaluación de seguridad alimentaria en emergencias y se emplean los puntos de corte recomendados: para consumo de alimentos pobre el PCA se encuentra de 0 a 28, para consumo de alimentos límite de 28.5 a 42 y para consumo de alimentos aceptables el PCA se encuentra por arriba de 42 (Manual de ESAE 2009:74-75).

Como lo señala el manual de la ESAE: “A pesar de que el PCA proporciona información esencial sobre la dieta actual de las personas, tiene un valor limitado para el análisis a profundidad de los patrones de consumo, por las siguientes razones: a) se basa únicamente en un periodo de siete días, que es insuficiente para efectuar un análisis completo del consumo de alimentos en un periodo más largo, que puede tener variaciones estacionales, u otras; b) no brinda indicación sobre la cantidad de cada tipo de alimento que se consumió; c) no brinda información sobre el consumo dentro del hogar” (Manual ESAE, 2009:73). Estas limitaciones están relacionadas con las características mismas de una evaluación en situación de emergencias, donde es imposible realizar una encuesta a profundidad al estilo de “recordatorio 24 horas”. De todas estas limitaciones, el aspecto “b” parecería ser el de mayor cuidado ya que pudiera subestimar el indicador del PCA, al no precisar la cantidad de alimentos de cada grupo para compararlo con el tamaño del hogar.

Clasificación de los hogares según su situación de seguridad alimentaria

Para estimar la inseguridad alimentaria al nivel de hogar se ha cruzado la información de las dos dimensiones de seguridad alimentaria: el acceso a alimentos a través de la pobreza monetaria y el consumo de alimentos a través del puntaje de consumo de alimento. Este cruce de información se realiza y a que si bien se puede observar que el consumo de alimentos no muestra cifras tan alarmantes, este consumo alimentario puede no ser sustentable según el acceso de estas personas o según su nivel de pobreza. Los cruces de estas dos dimensiones de seguridad alimentaria definen categorías de la situación de seguridad alimentaria para cada hogar y sus miembros, las cuales se presentan a continuación:

Tabla 26: Matriz de definición de la inseguridad alimentaria al considerar los componentes de acceso monetario con el puntaje de consumo de alimentos

PCA	Consumo alimentario pobre	Consumo alimentario límite	Consumo alimentario aceptable
Acceso (líneas de pobreza)			
Acceso Pobre	1. Inseguridad alimentaria severa	2. Inseguridad alimentaria severa	3. Inseguridad alimentaria moderada
Acceso límite	4. Inseguridad alimentaria severa	5. Inseguridad alimentaria moderada	6. Seguridad alimentaria
Acceso bueno	7. Inseguridad alimentaria moderada	8. Seguridad alimentaria	9. Seguridad alimentaria

Se han sumado los hogares que se encuentran en cada celda de la matriz y se han estimado el porcentaje de hogares que se encuentra en cada una de las categorías.

Estimación del porcentaje de los hogares en riesgo para su salud y nutrición y sus medios de vida

Existen diferentes riesgos relacionados con la alimentación a los que se pueden enfrentar los hogares que atraviesan situaciones de crisis o de movilidad continua. Los miembros de hogares que tienen un consumo pobre de alimentos en momento de la evaluación y que se espera continúen en la misma situación durante al menos el siguiente mes, están expuestos a graves riesgos para su salud ya que el consumo de alimentos no cubre los requerimientos mínimos necesarios. Los miembros de hogares que adoptan estrategias de sobrevivencia, como la de dejar de comer, y se espera que continúen en la misma condición, también están expuestos a riesgos a la salud y nutrición. De igual forma, existen hogares cuyos medios de vida están en riesgo de sufrir daños o pérdidas porque por ejemplo compran los alimentos a créditos o venden parte de sus activos para alimentarse. Es importante recalcar que los hogares cuyos ciertos miembros están expuestos a riesgos a su salud y nutrición, de hecho también los medios de vida de estos hogares están en riesgo.

Para determinar el riesgo para la salud y nutrición y el riesgo para los medios de vida que atraviesan los hogares, se definen previamente los riesgos según el acceso y consumo de alimentos y los riesgos según las estrategias de sobrevivencia en las que incurre el hogar. A continuación se describen los riesgos definidos mediante estas dos dimensiones.

Primera dimensión de riesgos: Los riesgos a partir del acceso y consumo de alimentos

Según el estado de acceso y de consumo de alimentos del hogar, se pueden generar riesgos para la salud o riesgos para los medios de vida. De manera que:

- Todos los hogares con consumo pobre de alimentos, son considerados en riesgo a la salud. Como mencionado anteriormente, estos hogares también están en riesgo de sus medios de vida.
- Los restantes hogares con consumo límite o acceso pobre/promedio o con consumo aceptable y acceso pobre se consideran en riesgo de sus medios de vida, como se ve en el tabla siguiente:

Tabla 27: Matriz para la definición de riesgos para la salud y nutrición y los riesgos para los medios de vida según la seguridad alimentaria

Consumo de alimentos →	Pobre	Límite	Bueno
Acceso a alimentos ↓			
Pobre	En riesgo de salud	En riesgo de medios de vida	En riesgo de medios de vida
Límite	En riesgo de salud	En riesgo de medios de vida	No riesgo
Bueno	En riesgo de salud	No riesgo	No riesgo

Segunda dimensión de riesgos: Los riesgos para la salud y los medios de vida según los mecanismos de sobrevivencia

En la encuesta se le pregunta al hogar sobre las estrategias de sobrevivencia relacionadas con la alimentación que se utilizan en el momento de la encuesta, así como la frecuencia con la que se emplea cada una de ellas. Estas estrategias han sido categorizadas según si afectan directamente a la salud, o si afectan a los medios de vida sin afectar a la salud directamente. Considerando la frecuencia con la que los hogares han incurrido en tales acciones, se ha empleado la siguiente definición operativa, la cual parte de las propuestas que se han seguido en otras investigaciones en la región:

Tabla 28: Matriz de definición de riesgos de salud y medios de vida según las estrategias de sobrevivencia empleadas

¿Durante los últimos siete días su hogar ha realizado algunas de las siguientes acciones?	Nunca	Un día a la semana	Dos o Tres días a la semana	Muy frecuente (más de cuatro días por semana)	Siempre, todo el tiempo
Comer alimentos menos preferidos	No riesgo	No riesgo	No riesgo	No riesgo	Riesgo para la salud/nutrición
Comer menor variedad de alimentos	No riesgo	No riesgo	No riesgo	No riesgo	Riesgo para la salud/nutrición
Disminuir porciones de comida para todos los miembros; para los adultos, para las mujeres	No riesgo	No riesgo	No riesgo	Riesgo para la salud/nutrición	Riesgo para la salud/nutrición
Disminuir los alimentos de los niños	No riesgo	No riesgo	Riesgo para la salud/nutrición	Riesgo para la salud/nutrición	Riesgo para la salud/nutrición
Comer menos veces al día	No riesgo	No riesgo	Riesgo para la salud/nutrición	Riesgo para la salud/nutrición	Riesgo para la salud/nutrición
Pasar días enteros sin comer	No riesgo	Riesgo para la salud/nutrición	Riesgo para la salud/nutrición	Riesgo para la salud/nutrición	Riesgo para la salud/nutrición
Prestarse alimentos, comprar al crédito	No riesgo	Riesgo de medios de vida	Riesgo de medios de vida	Riesgo de medios de vida	Riesgo de medios de vida
Pedir ayuda a familiares o amigos	No riesgo	No riesgo	No riesgo	No riesgo	No riesgo
Recurrir a programas sociales alimentarios (ollas comunes, comedores)	No riesgo	No riesgo	No riesgo	No riesgo	No riesgo
Pedir Caridad	No riesgo	No riesgo	No riesgo	No riesgo	No riesgo

Como se destaca en la tabla 28, existe una sola categoría que corresponde a riesgo de medios de vida es la de “prestar/ comprar alimentos a crédito”, ya que directamente compromete los activos económicos del hogar. El resto de las categorías están relacionadas directamente con los riesgos para la salud y nutrición. Sin embargo, se ha considerado la intensidad de las mismas a través de la frecuencia de ocurrencia, así por ejemplo comer alimentos de menor variedad pasa a ser un riesgo para la salud y nutrición si se lo hace siempre, en cambio pasar días enteros sin comer es un riesgo de salud y nutrición desde que se hace sin importar cuántas veces a la semana se ejecutó ésta acción. Finalmente, existen tres categorías que no

suponen un riesgo para la salud o para los medios de vida, estas son: pedir ayuda a los familiares o amigos, recurrir a programas sociales como ollas comunes o comedores comunes y pedir caridad.

Como son respuestas múltiples y los hogares pueden encontrarse en diferentes casillas de la matriz presentada, se ha establecido lo siguiente: si el hogar presenta más de un riesgo de salud es clasificado en riesgo de salud según sus mecanismos de sobrevivencia de lo contrario si presenta una de las dos categorías de riesgo es considerado riesgo a los medios de vida.

Finalmente, al cruzar los riesgos generados por el estado de acceso y consumo de alimentos con los riesgos que son producto de los mecanismos de sobrevivencia, se obtienen los riesgos finales del hogar: riesgo de salud y riesgo de medios de vida, según la siguiente matriz:

Tabla 29: Determinación de los riesgos para la salud y nutrición y para los medios de vida) en base a los riesgos originados en el acceso y consumo de alimentos y originados en los mecanismos de sobrevivencia

RIESGO POR LA SEGURIDAD ALIMENTARIA → (en base a consumo y acceso)	Riesgo de salud	Riesgo de medios de vida	No riesgo
RIESGO SEGÚN LOS MECANISMOS DE SOBREVIVENCIA ↓			
Riesgo de salud	Riesgo de salud	Riesgo de salud	Riesgo de medios de vida
Riesgo de medios de vida	Riesgo de salud	Riesgo de medios de vida	No riesgo
No riesgo	Riesgo de medios de vida	No riesgo	No riesgo

En base a esta definición se ha calculado el estado final de riesgo de los hogares de esta población.

Anexo II ESTADISTICAS

Tabla 30: Numero de solicitudes recibidas y refugiados reconocidos, 2000 - 2009

Año	Solicitudes recibidas	Refugiados reconocidos
2000	475	390
2001	3.017	1.406
2002	6.766	1.578
2003	11.460	3.326
2004	7.858	2.496
2005	7.091	2.486
2006	7.784	1.997
2007	15.035	3.019
2008	17.607	5.017
2009	35.514	26.342

Fuente: ACNUR / Progress datos actualizados al 31 de Diciembre de 2009

Nota: datos corresponden al total de solicitudes y refugiados reconocidos de todas las nacionalidades; de estos el 98 % corresponden a colombianos.

Tabla 31: Indicadores de salud a nivel de personas

Problema de salud	Porcentaje de personas que en los últimos 30 días han tenido problemas de salud	Porcentaje de los que sí recibieron atención médica	Porcentaje de los que se han recuperado de las molestias
Diarrea	14%	47%	84%
Enfermedades respiratorias	23%	47%	69%
Desnutrición y anemia	5%	59%	34%
Enfermedades de la piel	7%	44%	45%
Enfermedades crónicas (diabetes, hipertensión, asma)	4%	51%	31%
Depresión, problemas emocionales, psicológicos	9%	19%	33%

Fuente: PMA, estudio ESAE 2009-2010

Tabla 32: Tamaño del hogar según la categoría de seguridad alimentaria

	Hogares en inseguridad alimentaria	Hogares en seguridad alimentaria	Todos los hogares
Número de miembros del hogar (promedio)	6,9	4,6	5,2

Fuente: PMA, estudio ESAE 2009-2010

Tabla 33: Aspectos de edad y sexo del jefe de hogar, según la categoría de seguridad alimentaria

Características del jefe del hogar	Hogares en inseguridad alimentaria	Hogares en seguridad alimentaria	Todos los hogares
Edad del jefe de hogar (años)	37	35	36
Jefatura femenina	24%	20%	21%
Años de escolaridad del jefe de hogar	4,8	8,4	7,7

Fuente: PMA, estudio ESAE 2009-2010

Tabla 34: Nivel educativo más alto alcanzado por el jefe de hogar, según la categoría de seguridad alimentaria

Nivel educativo más alto alcanzado	Porcentaje de hogares en inseguridad alimentaria	Porcentaje de hogares en seguridad alimentaria	Todos los hogares
Ninguno	13%*	4%*	6%
Primaria incompleta	51%	28%	32%
Primaria completa	13%*	6%	8%
Secundaria incompleta	14%*	23%	22%
Secundaria completa	6%*	33%	27%
Superior	2%*	6%	6%
Total	100%	100%	100%

*No hay suficientes casos, no es representativa

Fuente: PMA, estudio ESAE 2009-2010

Tabla 35: Ramas de actividad en las que trabajan los jefes de hogar con NPI

Ramas de actividad del jefe de hogar	Porcentaje de los jefes de hogar
Agropecuario	17%
Minería	4%*
Manufactura	13%
Construcción	12%
Comercio	34%
Servicios	21%
Total	100%

*no presenta suficientes casos, no es representativa

Fuente: PMA, estudio ESAE 2009-2010

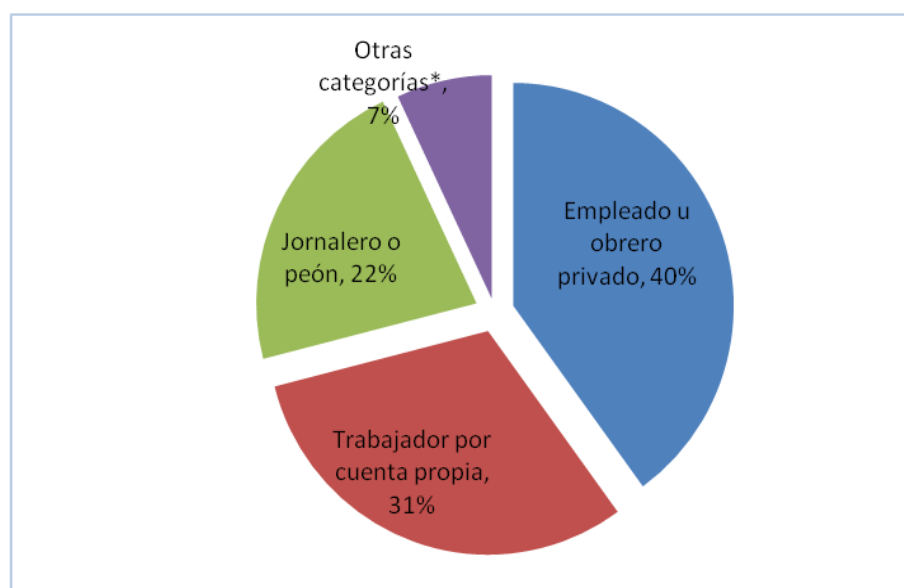
Tabla 36: Grupos de ocupación de los jefes de hogar

Grupos de ocupación	Porcentaje de jefes de hogar
Fuerzas armadas, poder ejecutivo y legislativo y ejecutivos de empresa y profesionales	1%*
Técnicos y profesionales de nivel medio y empleados de oficina	8%
Trabajadores de los servicios y vendedores de comercios y mercados	28%
Agricultores y trabajadores cualificados agropecuarios y pesqueros	9%
Oficiales, operarios y artesanos de artes mecánicas y de otros oficios y Operadores de instalaciones y máquinas y montadores	20%
Trabajadores no cualificados	34%
Total	100%

*No hay suficientes casos, no es representativa

Fuente: PMA, estudio ESAE 2009-2010

Gráfico 11: Porcentaje de jefes de hogar según la categoría de ocupación



*Las otras categorías no son significativas e incluyen: patrono o socio, empleado doméstico, empleado u obrero de gobierno, trabajador familiar sin pago

Fuente: PMA, estudio ESAE 2009-2010

Tabla 37: Ramas de actividad del jefe de hogar según zonas geográficas

Ramas de actividad del jefe de hogar	Porcentaje de los jefes de hogar de zona norte (Sucumbíos, Esmeraldas-Santo Domingo y Carchi-Imbabura)	Porcentaje de los jefes de hogar de zona del centro-sur (Quito, Guayas-Manabí-Azuay)
Agropecuario	33%	2% *
Minería	4% *	3% *
Manufactura	9%	16%
Construcción	16%	8% *
Comercio	25%	43%
Servicios	12%	29%
Total	100%	100%

*no presenta suficientes casos, no es representativa

Fuente: PMA, estudio ESAE 2009-2010

Tabla 38: Grupos de ocupación según zonas geográficas

Grupos de ocupación	Porcentaje de los jefes de hogar de zona norte (Sucumbíos, Esmeraldas-Santo Domingo y Carchi-Imbabura)	Porcentaje de los jefes de hogar de zona del centro-sur (Quito, Guayas-Manabí-Azuay)
1 Fuerzas armadas, poder ejecutivo y legislativo y ejecutivos de empresa y profesionales	0% *	1% *
2 Técnicos y profesionales de nivel medio y empleados de oficina	4% *	12%
3 Trabajadores de los servicios y vendedores de comercios y mercados	16%	38%
4 Agricultores y trabajadores cualificados agropecuarios y pesqueros	18%	1% *
5 Oficiales, operarios y artesanos de artes mecánicas y de otros oficios y Operadores de instalaciones y máquinas y montadores	20%	21%
6 Trabajadores no cualificados	41%	27%
Total	100%	100%

*No hay suficientes casos, no es representativa

Fuente: PMA, estudio ESAE 2009-2010

Tabla 39: Categorías de ocupación según zonas geográficas

Categorías de ocupación	Porcentaje de los jefes de hogar de zona norte (Sucumbíos Esmeraldas-Santo Domingo Carchi-Imbabura)	Porcentaje de los jefes de hogar de zona del centro-sur (Quito, Guayas-Manabí-Azuay)
Patrono o socio	3% *	5% *
Trabajador por cuenta propia	29%	32%
Trabajador familiar sin pago	0% *	1% *
Empleado u obrero de gobierno	2% *	1% *
Empleado u obrero privado	34%	45%
Jornalero o peón	30%	15% *
Empleado doméstico	2% *	2% *
Total	100%	100%

*No hay suficientes casos, no es representativa

Fuente: PMA, estudio ESAE 2009-2010

Tabla 40: Situación laboral del jefe de hogar según categoría de seguridad alimentaria

	Porcentaje de jefes de hogar en inseguridad alimentaria	Porcentaje de jefes de hogar en seguridad alimentaria
Porcentaje de ocupados en relación a la PEA	91%	94%

Fuente: PMA, estudio ESAE 2009-2010

Tabla 41: Ramas de actividad del jefe de hogar según categoría de seguridad alimentaria

Ramas de Actividad	Porcentaje de jefes de hogar en inseguridad alimentaria	Porcentaje de jefes de hogar en seguridad alimentaria
Agropecuaria	40%	11%
Minería - electricidad y transporte	3% *	4% *
Manufactura	8% *	14%
Construcción	12% *	12%
Comercio	20%	38%
Otros servicios	17% *	22%
Total	100%	100%

*No hay suficientes casos, no es representativa

Fuente: PMA, estudio ESAE 2009-2010

Tabla 42: Grupos de ocupación del jefe de hogar según la categoría de seguridad alimentaria

Grupos de ocupación	Porcentaje de jefes de hogar en inseguridad alimentaria	Porcentaje de jefes de hogar en seguridad alimentaria
1 Fuerzas armadas, poder ejecutivo y legislativo y ejecutivos de empresa y profesionales	0%*	1%*
2 Técnicos y profesionales de nivel medio y empleados de oficina	2%*	9%
3 Trabajadores de los servicios y vendedores de comercios y mercados	15%*	31%
4 Agricultores y trabajadores calificados agropecuarios y pesqueros	18%*	7%
5 Oficiales, operarios y artesanos de artes mecánicas y de otros oficios y Operadores de instalaciones y máquinas y montadores	13%*	23%
6 Trabajadores no calificados	52%	29%

*No hay suficientes casos, no es representativa

Fuente: PMA, estudio ESAE 2009-2010

Tabla 43: Categoría de ocupación del jefe de hogar según la categoría de seguridad alimentaria

Categoría de ocupación	Porcentaje de jefes de hogar en inseguridad alimentaria	Porcentaje de jefes de hogar en seguridad alimentaria
Patrono o socio	2%*	5%*
Trabajador por cuenta propia	33%	31%
Trabajador familiar sin pago	0%*	0%*
Empleado u obrero de gobierno	0%*	1%*
Empleado u obrero privado	25%	43%
Jornalero o peón	38%	18%
Empleado doméstico	1%*	2%*

*No hay suficientes casos, no es representativa

Fuente: PMA, estudio ESAE 2009-2010

Tabla 44: Ingreso per cápita promedio mensual según categoría de seguridad alimentaria

	Hogares en inseguridad alimentaria	Hogares en seguridad alimentaria
Ingreso familiar per cápita mensual	37	93

Fuente: PMA, estudio ESAE 2009-2010

Tabla 45: Indicadores de edad, escolaridad y sexo del informante colombiano del hogar

	Indicador agregado	Zona norte (Sucumbíos, Esmeraldas-Santo Domingo y Carchi-Imbabura)	Zona del centro-sur (Quito, Guayas-Manabí-Azuay)
Edad promedio (años)	34	34	34
Escolaridad promedio (años)	7,7	6,1	9,3
Sexo			
Porcentaje hombres	59%	52%	64%
Porcentaje mujeres	41%	48%	36%

Fuente: PMA, estudio ESAE 2009-2010

Tabla 46: Nivel educativo más alto alcanzado por el informante colombiano

Nivel educativo más alto alcanzado	Porcentaje de informantes	Zona norte (Sucumbíos, Esmeraldas-Santo Domingo y Carchi-Imbabura)	Zona del centro-sur (Quito, Guayas-Azuay)
Ninguno	6%	9%	2%*
Primaria incompleta	33%	47%	21%
Primaria completa	5%	6%*	5%*
Secundaria incompleta	23%	20%	26%
Secundaria completa	28%	15%	38%
Superior	5%	3%*	7%*
Total	100%	100%	100%

*No hay suficientes casos, no es representativa

Fuente: PMA, estudio ESAE 2009-2010

Tabla 47: Razones por las que se salió de Colombia

Razones por salir de Colombia	Porcentaje de informantes
Amenazas / persecución	40%
Conflicto armado	36%
Inseguridad	22%
Reclutamiento forzado	3%*
Fumigaciones	2%*
Falta de trabajo / sin futuro	21%
Problemas familiares	4%
Familiares / amigos vivían en Ecuador	3%*
Otros	3%*

*No hay suficientes casos, no es representativa

Fuente: PMA, estudio ESAE 2009-2010

Tabla 48: Último año que ingreso a Ecuador para vivir

último año de ingreso	Porcentaje de informantes
2000	5%
2001	4%
2002	8%
2003	7%
2004	9%
2005	9%
2006	8%
2007	11%
2008	12%
2009	26%
2010	1%*
Total	100%

*No hay suficientes casos, no es representativa

Fuente: PMA, estudio ESAE 2009-2010

Tabla 49: Dejó a algún familiar cercano viviendo en Colombia

Familiar cercano dejado viviendo en Colombia	Porcentaje de informantes
Ninguno	4%
Cónyuge	3%*
Hijos menores de 18 años	14%
Hijos mayores de 18 años	9%
Padres	62%
Hermanos	70%
Abuelos	17%
Otros parientes	37%

*No hay suficientes casos, no es representativa

Fuente: PMA, estudio ESAE 2009-2010

Tabla 50: Número de veces que fue desplazado en Colombia

Número de veces desplazados en Colombia	Porcentaje de informantes
0	47%
1	40%
2	9%
3 veces o más	5%
Total	100%

Fuente: PMA, estudio ESAE 2009-2010

Tabla 51: Participación en barrio o comunidad

	Reuniones de su barrio o comunidad	Directiva del barrio o Comité de Padres de Familia
Porcentaje de informantes que ha participado	29%	10%
Frecuencia de la participación (Porcentaje de los informantes que participaron)		
con mucha frecuencia	36%	43%
con poca frecuencia	57%	55%
nada frecuente	7%*	2%*
Razones por qué no ha participado (Porcentaje de informantes que no participaron)		
no se reúnen	28%	18%
no invitan	39%	30%
no tienen relación	27%	35%
no son importantes	2%*	6%
no quieren	4%*	12%

*No hay suficientes casos, no es representativa

Fuente: PMA, estudio ESAE 2009-2010

Tabla 52: Percepción de inseguridad en diferentes espacios

Clasificación de seguridad en una escala de 1 (muy inseguro) a 5 (muy seguro)	En su barrio o comunidad	Fuera de su barrio o comunidad	Caminando al trabajo	En el trabajo	En los buses
1= muy inseguro	7%	17%	11%	7%	21%
2	9%	19%	15%	12%	23%
3	21%	23%	20%	15%	21%
4	23%	21%	24%	23%	18%
5 = muy seguro	41%	21%	31%	43%	18%
Total	100%	100%	100%	100%	100%

*No hay suficientes casos, no es representativa

Fuente: PMA, estudio ESAE 2009-2010

Tabla 53: Los principales problemas de los hogares con NPI en lo que va del año

Problema principal	Porcentaje de hogares que lo mencionaron como			
	primero problema	segundo problema	tercero problema	uno de los tres principales problemas (total)
Pérdida del empleo/reducción del salario/ falta de empleo	39.7%	12.5%	3.8%	56.0%
Incremento de los precios de los alimentos	13.0%	14.3%	5.6%	32.9%
Xenofobia / discriminación / prejuicios	7.9%	9.5%	2.6%	20.0%
Enfermedad/muerte de miembros de la familia	8.6%	6.7%	2.1%	17.5%
Pago de deudas	3.9%	5.4%	5.3%	14.6%
Violencia / inseguridad	3.8%	4.4%	2.5%	10.7%
Falta de lugar donde vivir, vivienda/titulación	2.6%	3.0%	3.9%	9.5%
Falta de garantías y derechos como trabajador	1.2%	3.4%	4.3%	8.9%
Otro	4.7%	4.5%	2.5%	11.7%

Fuente: PMA, estudio ESAE 2009-2010

Tabla 54: Tiempos que ocupa el hogar para retirar los alimentos

	Promedio	Zona norte (Sucumbíos, Esmeraldas-Santo Domingo y Carchi-Imbabura)	Zona del centro-sur (Quito, Guayas-Manabí-Azuay)
Tiempo del hogar al punto donde retira los alimentos (en minutos)	49		39
Tiempo de espera en el lugar de retiro de alimentos (en minutos)	52		57
Gasto promedio en transporte (ida y vuelta) en dólares	3		2

Fuente: PMA, estudio ESAE 2009-2010

Anexo III INFORME DE LOS TALLERES DE VALIDACION

Anexo IV SISTEMATIZACION DE LOS GRUPOS FOCALES

Anexo

V

ENCUESTA

